

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE AGRONOMÍA**

**EXTENSIÓN RURAL:
genealogía y construcción de referencias
filosóficas hacia nuevas prácticas en el Uruguay**

por

Lic. en Psic. Gabriel PICOS REISSIG

**TESIS presentada como
uno de los requisitos para
obtener el título de
Magister en Ciencias
Agrarias opción Ciencias
Sociales**

MONTEVIDEO

URUGUAY

2011

Tesis aprobada por:

Director:

PhD Humberto Tommasino

Presidente:

PhD Ing. Agrónomo Pedro de Hegüedus

Vocal:

Dr. Ing. Agr. Pedro Neumann

Vocal:

Mag. Ing. Agr. Virginia Rossi

Fecha:

22 de julio de 2011

Autor:

Lic. en Psic. Gabriel Picos

AGRADECIMIENTOS

A María y a Santiago, quienes acompañaron el proceso de su armado desde el apoyo que nos brindan como familia.

Al Tomaso, no solo por su rol de tutor en este proyecto, también por el crecimiento en una amistad que supera esa tarea, y que deja sentadas las bases para seguir trabajando hombro a hombro.

A compañeros de la vida que son parte de esta tesis, en sus discusiones sobre la militancia, la Extensión, y sueños comunes; a los viejos compañeros y a los que hemos sumado en estos últimos años: Alicia Migliaro, Cecilia Matonte, Cecilia Baroni, Gimena Echeverriborda, Agustín Cano, Diego Barrios, Gerardo Sarachu, Walter Oreggioni, Carlos Santos, Mariana Menendes, Roberto Daguerre, Gonzalo Correa, Rolando Arbesún, Gabriel Eira, Laura Valetta, Nelson de León, Lissette Grebert, Adriana Molas, Juan Carlos Carrasco, Horacio Martins de Carvalho, Clayton Hillig, Luis Leopold, Enrico Irrazábal, Jorge Chávez, Paribanú Freitas, Gonzalo Yáñez, Fernando Berriel, Mónica Lladó, Claudia Lema, Mariana Folle, Alicia Rodríguez, Robert Pérez, Magalí Pastorino, Daniel Fagúndez, César Corrales, Antonieta Prado, Sofía Huerta, Pierina Ferretti, Dulcinea Cardozo, Flavia Tabasso, Ramón Gutiérrez, Rodrigo García, Pablo Modernel, Gabriel Oyhantçabal, Ignacio Narbondo, Ignacio Paparamborda, Juan Geymonat, Diego Castro, Angel Sequeira, Siboney Moreira, Milva Panizza, Gabriel Freitas, Lucio Gonzáles, José Luis Protti, José Enrique Silva, Nestor Perdomo, Soledad Arocena, Gustavo Benítez, Ezequiel Fascioli, Fernando Texeira, Nicolás Rodríguez, Anabel Riero, Alejandro Casas, Ruben Moreira, Juan E. Riet, Cecilia Soria, Leticia Musto, Germán (Chefa), Leticia Luengo, Gerónimo Cardozo, Florencia Cabral,

Valeria Cavalli, Eliana Berrutti, María José (Waku), Emilio Fernández, Matías Carámbula, Daniela Sapriza, Emiliano Guedes, Cecilia Corso, William Gonçalvez, Gonzalo Bandera, Matilde y Cecilia Nauar, María Ingold, Martina Otero, Damián Berger, Leticia Berrutti, Gustavo Cánepa, Nicolas Frank, Jimena Quintero, Mariana Alegre, Cecilia Blixen, María Echeverriborda, Álvaro Moraes. A Silvia Cirigliano, con la que retomamos el camino hace poco.

A Alicia M. y Agustín C. les agradezco la lectura del último borrador y los aportes al respecto. Juan Bertolini nos acercó su tesis de grado, cuando aún la nuestra no había tomado siquiera forma, y Carlos S. realizó aportes más que significativos para el capítulo sobre el concepto de desarrollo.

A los trabajadores con los que hemos compartido nuestros caminos. En primer lugar, a mi Viejo y sus compañeros textiles de SAGRIN, con los que compartimos nuestras primeras experiencias de vida vinculadas a la clase trabajadora y sus familias, y de la que me siento parte hasta el final de mis días. Más acá en el tiempo, para aquellos con los que venimos trabajando desde la Extensión Universitaria en los últimos años, los trabajadores rurales de nuestro país y la región, para quienes esta investigación espero que pueda generar mejores herramientas para la lucha y producción de nuevas formas de vida más dignas, justas y en libertad.

A los compañeros de los movimientos campesinos latinoamericanos, principalmente al Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), por compartir con nosotros el día a día en la construcción revolucionaria.

Al Centro de Estudiantes Universitarios de Psicología (CEUP) y la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), las organizaciones sobre las que se empezaron a construir estas reflexiones.

“Dios salve al Bufón”

TABLA DE CONTENIDO

PAGINA DE APROBACIÓN	II
AGRADECIMIENTOS	III
TABLA DE CONTENIDO	V
RESUMEN	VIII
SUMMARY	IX
1. <u>INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES</u>	1
1.1. SOBRE ESTA TESIS	1
1.2. ALGUNAS CERTEZAS SOBRE LAS QUE SE SOSTIENE NUESTRA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO	3
1.3. LA EXTENSIÓN RURAL COMO CAMPO DE PROBLEMAS: BREVE PANELO INTRODUCTORIO	12
2. <u>METODOLOGÍA</u>	18
3. <u>RESULTADOS Y DISCUSIÓN (O ACERCA DE LAS “VERDADES” DE LA EXTENSIÓN RURAL EN EL URUGUAY, Y ALGUNAS (IM)PROCEDENCIAS)</u>	25
3.1. ONTOLOGÍA DE LA EXTENSIÓN RURAL EN EL URUGUAY - COMPONENTE 1: LA EXTENSIÓN RURAL ES UNA PRÁCTICA EDUCATIVA	25
3.1.1. <u>La educación dialogicista como fundamento común de la Extensión Rural</u>	25
3.1.2. <u>El discurso difusionista: entre el diálogo y la obligación del cambio conductual</u>	32
3.1.3. <u>Transformación social estructural: las tensiones de</u>	

transformarse a sí mismo	34
3.1.4. <u>El enfoque sistémico y su propuesta de síntesis</u> <u>histórica</u>	40
3.1.5. <u>Extensión Universitaria y sus influencias en la Extensión</u> <u>Rural</u>	43
3.2. ONTOLOGÍA DE LA EXTENSIÓN RURAL EN EL URUGUAY - COMPONENTE 2: EL DESARROLLO COMO FINALIDAD	46
3.2.1. <u>El Desarrollo en los discursos de Extensión Rural en el</u> <u>Uruguay</u>	46
3.2.2. <u>El Desarrollo como objetivo y paradigma</u>	50
3.2.3. <u>Viejo y nuevo desarrollismo: el Desarrollo en la Sociedad</u> <u>del Conocimiento</u>	53
3.3. ONTOLOGÍA DE LA EXTENSIÓN RURAL EN EL URUGUAY - COMPONENTE 3: LA TECNOLOGÍA COMO VÍA	55
3.3.1. <u>“La tecnología dará salud a los enfermos” (y riqueza a los</u> <u>productores)</u>	55
3.3.2. <u>Ciencia y Tecnología (CyT) como fundamento común para</u> <u>el Desarrollo y la Revolución</u>	61
3.4. EXTENSIÓN RURAL Y GUBERNAMENTALIDAD: EL GOBIERNO DE LOS OTROS EN EL MEDIO RURAL	70
3.4.1. <u>La Gubernamentalidad como estrategia del poder</u>	70
3.4.2. <u>Extensión Rural y Población: producir civilización en el</u> <u>campo</u>	74
3.4.3. <u>Población, Comunidad, Territorio: entre la ruptura y la</u> <u>captura gubernamental</u>	79

4. <u>CONCLUSIONES (O REFERENCIAS FILOSOFICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA EXTENSIÓN RURAL LIBERTARIA)</u>	82
4.1. PLAN PARA EL PLANETA: FUENTES PARA NUEVAS REFERENCIAS ÉTICO - POLÍTICAS	82
4.1.1. <u>Extensión Universitaria como referencia inicial</u>	82
4.1.2. <u>Articulación en clave libertaria: ecosofía, nuevas luchas de clases, y movimientos sociales</u>	84
4.2. UNA PROPUESTA CONCEPTUAL PARA COLECTIVIZAR	93
4.2.1. <u>Un intento de definición</u>	93
4.2.2. <u>Adelantando algunas preguntas y sus (por el momento) posibles respuestas</u>	97
5. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	101
6. <u>ANEXO</u>	116
6.1. ARTÍCULO PARA PUBLICAR EN REVISTA ARBITRADA	116
6.1.1. EXTENSIÓN UNIVERSITARIA LIBERTARIA Y POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL ASOCIATIVISMO EN EL MEDIO RURAL URUGUAYO	116
6.2. TEXTOS UTILIZADOS PARA EL ANÁLISIS DOCUMENTAL	133

RESUMEN

Esta investigación es de carácter cualitativa y análisis conceptual, cuyo objetivo es conocer los componentes principales de la verdad sobre la Extensión Rural en el Uruguay, desde el discurso de los técnicos, profesionales y referentes académicos de las principales instituciones vinculadas al Sistema de Extensión Rural de nuestro país. La metodología de trabajo utilizada toma como base la propuesta genealógica y arqueológica formulada por el filósofo francés Michel Foucault. Desde ella trabajaremos en los discursos documentales producidos en los últimos diez años en el Uruguay.

A partir de este trabajo, visualizamos tres elementos fundamentales en la composición de la verdad sobre la Extensión Rural en nuestro país: la Extensión Rural es una práctica educativa; el objetivo de esta práctica es acceder al Desarrollo; y la vía de acceso al mismo es a través del acceso de los sujetos a la tecnología. Ubicamos además a la Extensión Rural, en las prácticas que hacen a las estrategias de gubernamentalidad implementadas desde la constitución del Estado Moderno hasta el presente. Para finalizar, dejaremos establecidas algunas referencias filosóficas desde una perspectiva del pensamiento libertario, para la construcción de nuevas prácticas vinculadas a la Extensión Rural en nuestro país.

Palabras clave: extensión rural – pensamiento libertario - genealogía

SUMMARY

This research is a qualitative and conceptual analysis whose objective is to know the principal components of the truth on Rural Extension in the Uruguay, in the discourse of the technicians, professionals and academicians of the principal institutions involved in the Rural Extension System in our country. The working methodology is based on the genealogical and archaeological methods presented by the French philosopher Michel Foucault; from this perspective, we analyze the discourses produced the last ten years in Uruguay.

This work helped us visualize three fundamental elements in the composition of the truth on Rural Extension in our country: Rural Extension is an educational practice; the aim of this practice is to accede to the Development; and the exit ramp to the same one is across the access of the subjects to the technology. We locate Rural Extension among the practices related to the gubernamentality strategies implemented from the constitution of the Modern State up to the present. Finally, we make some philosophical references from the perspective of the libertarian thinking, for the construction of new practices related to the Rural Extension in our country.

Key words: rural extension - libertarian thinking - genealogy

1. INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

“Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*.”

Karl Marx – *Tesis sobre Feuerbach* (1888)

“Es preciso tomar nueva conciencia de la eficacia social de las utopías y de la necesidad de engendrar producciones discursivas radicalmente utópicas. Claro que para ello sería preciso volver a encontrar el gusto por la retórica, por la argumentación, por las largas polémicas abstractas que no parecen conectar con las exigencias prácticas de las luchas sociales, pero que no dejan por ello de ser un fermento esencial de posibles emancipaciones sociales.”

Tomás Ibáñez – *Esas cosas no se dicen ...* (1988)

1.1. SOBRE ESTA TESIS

La Extensión Rural ha diagramado fuertemente el accionar profesional en el medio rural Latinoamericano de los últimos sesenta años. Ya sea desde el ámbito de las políticas públicas y el accionar gubernamental, o desde la órbita de lo privado, todo intento de transformación de los sistemas de producción en el medio rural se ha fundamentado y operativizado enmarcado en esta concepción. Rápidamente, esos intentos de transformación dieron cuenta además de que, transformar las prácticas de los sujetos hacia lo productivo era también de cierta manera, transformar sus prácticas de cotidianas en todas las dimensiones de su vida. Plantearse investigar y producir conocimiento sobre la Extensión Rural, lejos de ser un campo restringido a intereses acerca del accionar profesional en el medio rural, surge entonces como preocupación por los proyectos políticos de escala nacional que han intentado instalarse (en algunos casos con éxito), y que en este momento histórico están pugnando por instalarse en nuestro país. Verdad es, que la Extensión Rural no explica por sí, todos los procesos político sociales que

acontecen en la ruralidad del Uruguay. Pero si nos atrevemos a consignar de que, conforma una línea de análisis fundamental para entender los proyectos de país, de región, y de mundo, que desde el accionar político gubernamental de un verdadero ejército de profesionales y técnicos que tienen su campo de trabajo en el medio rural uruguayo, se construye diariamente.

Es esta, una investigación cualitativa y de análisis conceptual, cuyo objetivo es conocer los componentes principales de la verdad sobre la Extensión Rural en el Uruguay, desde el discurso de los técnicos, profesionales y referentes académicos de las principales instituciones vinculadas al Sistema de Extensión Rural de nuestro país. La metodología de trabajo utilizada, toma como base en primer lugar en la propuesta genealógica y arqueológica presentada por el filósofo francés Michel Foucault, y desde la que trabajaremos en los discursos documentales producidos en los últimos diez años en el Uruguay. Esta metodología, así como algunas de las referencias de pensamiento desde las que partimos, serán presentadas en el capítulo 2 de nuestro trabajo.

En la investigación pudimos ubicar tres elementos fundamentales en la composición de la verdad sobre la Extensión Rural en nuestro país. De la misma manera, el análisis de nuestro trabajo ubica los discursos y las prácticas analizadas desde lo que hacen a las estrategias de gubernamentalidad, implementadas desde la constitución del Estado Moderno hasta el presente. Sobre esto trata el cuerpo central de nuestro trabajo; acerca de la verdad de la Extensión Rural en nuestro país, y sus “(im)procedencias”.

Para finalizar, en el cierre de nuestro trabajo quisimos dejar establecidas algunas referencias filosóficas desde una perspectiva del pensamiento libertario, hacia la construcción de nuevas prácticas vinculadas a la Extensión Rural en nuestro país. Este aspecto nos parece fundamental en tanto

debemos plantearnos alternativas sobre las que puedan devenir nuestras prácticas; es también posicionarnos, hacia las transformaciones necesarias que queramos impulsar. Es una estrategia que se conecta con la primera en tanto tomaremos parte del análisis de la misma para su implementación, pero que también discurre por una investigación en donde pretendemos resignificar a la Extensión Rural, desde el plano de categorías político, éticas y filosóficas de corrientes de pensamiento y acción libertarias.

1.2. ALGUNAS CERTEZAS SOBRE LAS QUE SE SOSTIENE NUESTRA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

Este trabajo irrumpe desde la imperiosa necesidad de producir nuevas referencias filosóficas, éticas/estéticas y políticas, en nuestras prácticas cotidianas desde la Extensión Universitaria. Va tomando forma a partir de las interrogantes acerca de quienes somos, como nos constituimos en lo que somos, y más importante aún, que queremos construir desde lo que somos. Surge como interrogante de lo que Annabel Teles (2007) denomina como “ontología del presente”;¹ respuesta crítica a la idea de que nuestra actualidad es la única actualidad posible, y respuesta creativa en tanto propone la afirmación de la transformación de la misma. Es un movimiento de problematización del presente por el que transitamos, de investigación sobre la constitución del mismo, y de la consecuente producción de nuevas propuestas hacia las que devenir.

El material que estamos presentando toma la forma de un intento de respuesta singular, pero que es parte de una serie de procesos socio-históricos en nuestro ser colectivo; somos parte de múltiples colectivos que

¹ “La *ontología del presente* como modalidad filosófica expresa una insistencia: la necesidad de mostrar la relación indisoluble que existe entre la ontología, la ética y la política, tres dimensiones en relación que en su interacción anuncian un devenir, la emergencia de un espacio de resistencia, un espacio de aparición de nuevos gérmenes de vida comunitarios e individuales.” (Teles, 2007).

constituimos y nos constituyen, y con algunos de ellos estamos en el mismo proceso de construcción referencial. En ese sentido nuestras propuestas no son la creación de nuevas instrucciones sobre las que “deber ser” para nuestras prácticas o conciencias, ni de las prácticas y conciencias de nuestros actuales compañeros; ni siquiera para los que vendrán después. Las propuestas que de aquí surjan son material sobre las que con muchos otros, podremos y queremos seguir recreando.

Sin embargo, no queremos dejar de iniciar este proceso sin explicitar lo que para nosotros son algunas certezas con las que orientamos nuestras acciones en el trabajo cotidiano, desde hace tres años en el marco del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM), de la Universidad de la República. Desde allí, estamos en plena implementación de diferentes programas de Extensión Universitaria vinculados a la formación y producción de conocimiento en problemáticas vinculadas a organizaciones de trabajadores rurales, y a sujetos cuyos proyectos de vida se desarrollan en lo que podríamos denominar, lo rural.²

La primera de estas certezas es que, el promover estrategias de permanencia de comunidades en el medio rural, así como el que nuevos sujetos puedan incorporar a sus vidas cotidianas nuevas formas de vida no capitalistas vinculadas a lo rural³, más que un intento “romántico” por volver a relaciones con la naturaleza de tiempos anteriores al capitalismo, se vuelve una urgente necesidad política de lucha por estrategias de vida que nos brinden mayores grados de libertad y autonomía. Los centros urbanos, además de cumplir con

² Definir lo rural podría implicar en sí mismo una tesis. Como lo plantea Emilio Fernández en un trabajo específico a este respecto, “lo rural” es una construcción socio-histórica en la que se delimita un territorio específico, de acuerdo a criterios y arbitrariedades que diferentes actores sociales realizan como parte de procesos de disputa de acuerdo a sus intereses (Fernández, E. 2008). Por este motivo, inicialmente tomaremos como definición de lo rural, a aquel territorio que surge de la dicotomía establecida por la dicotomía campo-ciudad / rural-urbano.

³ Esto es, sin caer en una incorporación en el medio rural desde relaciones de explotación o dominación de un sujeto sobre otro.

los requerimientos básicos de una sociedad que puso en la industrialización sus indicadores de desarrollo económico y social, se transformaron en los espacios de socialización y construcción identitaria por excelencia. Durante la Modernidad, las identidades de los sujetos se produjeron a través de las organizaciones laborales⁴ y educativa⁵; y en el ordenamiento de esas producciones, las identidades más vinculadas a los ideales de desarrollo mayor prestigio social acumularon. En una sociedad donde el Proyecto Científico de la Modernidad reemplaza a Dios, y los grados de transformación de la naturaleza pautan los niveles de desarrollo de los países,⁶ los proyectos de vida vinculados a lo rural por ejemplo, perdieron con el tiempo mayor legitimidad.⁷

Sin embargo en los últimos años, los fuertes niveles de urbanización quedaron interpelados como modelo de desarrollo social una vez evidenciados los importantes niveles de dependencia alimentaria en las que están inmersas nuestras comunidades. (Picos, 2007).⁸

“Así como la emergencia social hizo visible la problemática de la alimentación en el Uruguay y la región (*hacemos referencia a la crisis social del 2001-2002*), está en nuestras manos una de las principales responsabilidades que es la de evitar que, una vez atenuada la

⁴ La fábrica principalmente.

⁵ En la escuela podemos encontrar un proceso de construcción de la identidad nacional por ejemplo; más adelante, existen procesos identitarios vinculados a las expresiones de oficio y profesiones y sus instituciones (educación técnica y profesional).

⁶ Sobre este aspecto profundizaremos en el trabajo, sobre todo en referencia a los componentes de la Extensión Rural desde la perspectiva de un capitalismo que ubica al progreso técnico como la vía para el desarrollo, entendido el desarrollo como el proceso de acumulación del Capital (ver capítulo sobre el componente 3 de la Extensión Rural)

⁷ Sobre esta visión de un medio rural atrasado y poco vinculado al progreso, basta ver por ejemplo, anécdotas, chistes y prejuicios hacia el medio rural y quienes viven en él. Este tipo de expresiones por ejemplo, dan cuenta del lugar simbólico donde se ubica a lo rural en nuestro país. La figura del “canario” como un sujeto torpe en su tránsito por lo urbano (“la Capital” principalmente) es el ejemplo paradigmático al respecto.

⁸ A partir de estas crisis económicas, en nuestro país por ejemplo es que surgen nuevos sujetos colectivos como los “Huerteros” o Agricultores Urbanos, y que en diferentes ciudades del país (principalmente en Montevideo como fenómeno novedoso), comienzan a aparecer con fuerza las huertas familiares y/o comunitarias. (Picos, 2005b)

emergencia social, se haga invisible nuevamente la muy baja autonomía que poseemos en relación a las condiciones de producción, distribución y acceso de los alimentos en nuestro país, e inclusive, en el mundo. Desde una institución como la UdelaR (*Universidad de la República*), donde estamos obligados a la producción de conocimientos surgidos desde nuestras intervenciones de trabajo en los diferentes niveles institucionales y comunitarios que involucran a la Agricultura Urbana, es que estamos en condiciones inmejorables de producir visibilidad permanente acerca de esta problemática, así como de proponer y sostener posibles estrategias que transformen la realidad que hoy vivimos.” (Blixen *et al.*, 2006a)

A partir de este compromiso, nos fuimos constituyendo en militantes de lo que la organización Vía Campesina denominó Soberanía Alimentaria.⁹

“Posicionarnos en una estrategia de lucha y promoción de la Soberanía Alimentaria, nos lleva inevitablemente a la confrontación directa con el sistema Capitalista y sus principios. La lógica del Capital, no es compatible con una propuesta que se afirme en la autodeterminación de los pueblos y comunidades, desde la diversidad y lógicas de producción ecológicamente sustentables. La Soberanía Alimentaria implica así para nosotros, un posicionamiento ético-político sobre las formas en que nos relacionamos con el otro, nuestro medio ambiente, y nosotros mismos.” (Blixen, *et al.* 2006a)

⁹ Vía Campesina es una coalición internacional creada en 1992 que coordina organizaciones de campesinos de todo el mundo. Se calcula que articula organizaciones que nuclean a más de 200 millones de personas. Define a la Soberanía Alimentaria como “el derecho de los pueblos, los países y las uniones de estados, a definir sus políticas agropecuarias y de producción de alimentos sin imponer el 'dumping' a terceros países. Soberanía alimentaria es organizar la producción y el consumo de alimentos de acuerdo a las necesidades de las comunidades locales otorgando prioridad a la producción y el consumo locales domésticos. Soberanía Alimentaria, incluye el derecho de proteger y regular su producción nacional agrícola y ganadera, así como a proteger sus mercados domésticos del dumping de los excedentes agrícolas y de las importaciones a bajos precios de otros países. Campesinos, sin tierra, productores rurales deben tener acceso a tierra, agua, semillas y recursos productivos y servicios públicos adecuados. La Soberanía Alimentaria y la sustentabilidad son elementos altamente prioritarios ante las políticas de comercio.” (La Vía Campesina, 2010)

Problematizar el proyecto urbano de la Modernidad y las lógicas del Capital que lo sostienen, y rescatar lo rural como estrategia para la construcción de procesos de Soberanía Alimentaria, permiten para nosotros, sentar las bases para la construcción de autonomía política de los pueblos.

Otra de nuestras certezas tiene que ver entonces, con la vigencia de producir conocimiento desde perspectivas que promuevan una fuerte transformación social de las prácticas sociales que sostienen lo que conocemos como el sistema capitalista. El Capitalismo, que es una producción histórica relativamente reciente, ha logrado sin embargo invisibilizar su carácter de invención humana al profundizar en los últimos veinte años principalmente, un fuerte discurso que lo ha naturalizado. Esto es, que lo hace del plano de “lo natural” y de lo irreversible, que lo ubican en un lugar de lo que es dado y contra lo que no existe otra alternativa más que la adaptación. Nuestra Universidad de la República por ejemplo, otrora una institución donde lo habitual era encontrar discursos y prácticas contrarias a este sistema, hoy se asombra y se sonríe si alguien habla de revolución entre sus paredes.¹⁰

Es en este marco, que queremos aportar hacia una mayor visibilidad en el discurso universitario e intelectual de nuestro país, de la posibilidad del discurso utópico. Queremos aportar a la radicalización de un discurso y prácticas que se ubiquen desde el profundo rechazo a los principios y valores que operan desde las actuales formas que el Capitalismo ha adoptado; a las formas de lo que Félix Guattari denominó en 1980 como Capitalismo Mundial Integrado (CMI) (Guattari, 2004). Esta denominación surge a partir de la constatación por parte de Guattari, de que el Capitalismo ha colonizado todos los rincones del planeta, de que se ha vuelto global y por lo tanto se

¹⁰ Hacemos referencia a una anécdota personal. En el marco de una serie de talleres acerca de la Extensión y las prácticas integrales que organizara el Consejo Directivo Central de la Universidad durante el 2009, ubicamos algunas reflexiones sobre la Extensión y la necesidad de pensarla en clave de revolución social contra el sistema capitalista. Este planteo no solo tuvo respuestas airadas de algunos universitarios presentes, también llevó a un comentario muy significativo del propio Rector de la Universidad: “Hacía tiempo que no escuchaba la palabra revolución en la Sala Maggiolo”.

hace imposible de mantener su colonización territorial imperialista clásica (la conquista de otros territorios, naciones, o pueblos). Esto implica que para que el Capitalismo pueda sostenerse, deba ensayar una suerte de desterritorialización que le permita producir más que extensividad geográfica, una suerte de intensividad territorial.

“Recompone tanto los sistemas de producción como los sistemas sociales en sus propias bases, sobre lo que podríamos llamar su axiomática propia («axiomática» en contraposición, en este caso, a «programática»). En otras palabras, no hay un programa definido de una vez por todas: siempre es posible, en el contexto de una crisis o de una dificultad imprevista, agregar axiomas funcionales suplementarios o sustraer otros. Ciertas formas capitalistas parecen derrumbarse frente a una guerra mundial o una crisis como la de 1929, pero luego renacen bajo otras formas, encontrando otros fundamentos. Esta desterritorialización y esta recomposición permanente atañen tanto a las formaciones de poder como a los modos de producción (prefiero hablar de formaciones de poder en lugar de relaciones de producción, noción demasiado restrictiva en relación con el tema aquí considerado).”
(Guattari, 1995)

El CMI ha logrado entre otras cosas, que todas las expresiones de la vida hayan sido capturadas y subsumida a las lógicas del Capital. El conocimiento, la salud, los alimentos, la genética, han sido transformados más que en ningún tiempo histórico, en mercancía. Al punto de que algunos autores llegan a plantearnos de que la próxima revolución industrial vendrá de la mano de la “nanotecnología”, esto es, de la capacidad del hombre de manipular la materia a nivel atómico y molecular (Foladori e Invernizzi, 2008). La revolución francesa ha llegado a la naturaleza. Los reinos animal, vegetal y mineral, ya no solo podrán ser ordenados y modificados a partir de la mediación del hombre, sino que además podrán pasar a ser propiedad privada de sectores empresariales particulares; el capitalismo ha dado fin

nuevamente a otra monarquía.

Grandes bolsones de “Tercer Mundo” se radican definitivamente en territorios de las superpotencias mundiales, así como bolsones de expresiones hiperdesarrolladas del capitalismo se instalan en países sumamente pauperizados. Nuevos sectores sociales se asoman como componentes de un nuevo orden social: los inmigrantes,¹¹ las mujeres superexplotadas, los desempleados estructurales, los jóvenes “que no estudian, ni trabajan”. Nuevos sujetos sociales, nuevas lógicas de tránsito por la vida.

Estas expresiones bien pueden ayudarnos a pensar entre otras cosas, la última crisis de carácter mundial y las capacidades de recomposición que el Capitalismo ha demostrado a lo largo de los años; o las propias transformaciones que en lo rural estamos viendo en los últimos treinta años con la irrupción del Agronegocio como paradigma empresarial. Esta capacidad de recomposición transforma al sistema capitalista en uno de las invenciones humanas más complejas y sin lugar a dudas, en un enorme desafío para quienes nos enfrentamos a ella. Y por supuesto, lejos estamos del discurso profético de su pronta caída que cada nueva crisis trae. Aunque nuestro deseo esté en consonancia con que esto acontezca, estamos convencidos de que su desmantelamiento implica un proceso de deconstrucción que va más allá de nuestra conciencia sobre su existencia y lo que la compone; hace también a la voluntad de transformar nuestras vidas cotidianas colectiva y singularmente en formas muchas veces mínimas, e inclusive en cambios que también deban ser radicales. Porque en cierta medida, el éxito del capitalismo como producción, se basa en su capacidad de

¹¹ Nunca como antes en la historia, los movimientos migratorios fueron tan intensos como en esta época. Y en cierta medida también, nunca tan desequilibrados en su destino territorial. Mientras que antes los sujetos migraban principalmente a territorios a colonizar (a partir de la expansión imperialista del Capital), la globalización del capitalismo ha generado polos de atracción migratoria que se han transformado en un problema para algunos países de los denominados desarrollados.

producir subjetividades que lo sostengan, en producir sujetos que sean los principales impulsores y defensores de esta lógica de relacionamiento.

“Aludimos a una subjetividad que no es sinónimo de sujeto psíquico, que no es meramente mental o discursiva sino que engloba las acciones y las prácticas, los cuerpos y las intensidades; que se produce en el *entre* con otros y que es, por tanto, un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas, sexuales, etc. Con el término *producción (de subjetividad)* aludimos a considerar lo subjetivo básicamente como proceso, como devenir en permanente transformación y no como algo ya dado. Presenta el desafío de pensar la articulación entre los modos sociales de sujeción y su resto no sujetado. No se trata de un sujeto interior y un social histórico exterior a los que habría que tratar de poner en relación. Se trata de pensar una dimensión subjetiva que se produce en acto y que construye sus potencias en su propio accionar.” (Fernández, 2006)

Por este motivo decimos que, el principal logro del Capital ha sido y es, la producción de subjetividades para la gestión de la vida desde las propias lógicas del Capital.

Pero además del rechazo al capitalismo que marcáramos anteriormente, nuestras prácticas pretenden ser principalmente creadoras. La negatividad hacia las lógicas del CMI no puede ser nuestra única referencia. La producción para la vida es el referente y para ello, el pensamiento libertario se nos ofrece como una propuesta deseable y posible. Surgido en los mismos tiempos históricos en que la Modernidad comenzó a dar forma al Capital, se planteó como otra forma social posible al finalmente proyecto hegemónico capitalista y, junto con el marxismo, se plantearon entonces como resistencia a la explotación del hombre por el hombre. Sin embargo, a diferencia del marxismo, su posicionamiento con respecto al Estado y el rechazo a las posibilidades de transitar a una nueva sociedad a través de su dominio, le

llevaron a no tener ensayos catastróficos de carácter global como lo fue el llamado “Socialismo Real”; experiencia cuyo desarme marcó inclusive el fin de un siglo histórico, “el siglo XX corto” (Hobsbawm, 1999).¹² De cierta manera la experiencia histórica le dio la razón al anarquismo cuando planteaba (y plantea), que la creación de un “Estado Popular” llevaría a nuevas relaciones de dominación de una clase social sobre otra (Bakunin, 2006). De allí que el pensamiento libertario siempre se ha focalizado más en las prácticas sociales que están detrás de las relaciones de dominación y de sus transformaciones, que de la toma de los “Palacios de Invierno”. O dicho de otra forma, el pensamiento libertario ha reconocido desde el inicio de la Modernidad, que la construcción de una nueva sociedad sin dominados y dominadores (a esto nos referiremos cada vez que hagamos alusión a procesos revolucionarios), pasa tanto por los movimientos de carácter colectivo como de las transformaciones de nuestras propias prácticas cotidianas.

El pensamiento y la acción del que nos nutrimos para este trabajo se ha forjado además, en el fuego y fragua de lo que significaron el Mayo del 68 europeo,¹³ las experiencias obreristas de los 60’s y 70’s italianos,¹⁴ la reactualización de “filósofos malditos” como Baruch de Spinoza y Friederich Nietzsche; así como de las prácticas militantes latinoamericanas que quieren dar nuevos sentidos y formas a la histórica resistencia del continente.¹⁵

¹² Catastróficos en tanto nada puede haber sido más contrario a los objetivos del marxismo de una sociedad sin explotadores y explotados, que lo que terminó deviniendo la Unión Soviética y sus áreas de influencia.

¹³ No solo del acontecimiento de Mayo en si, sino de todo lo que lo fue conformando con anterioridad y principalmente todo lo que habilitó a producir después de él. Ver en más detalle referencias iniciales del capítulo 4.1.2 “Articulación en clave libertaria”.

¹⁴ Movimiento político marxista autonomista, fuertemente crítico de las estructuras partidarias y sindicales centralistas y burocráticas; postulantes del poder central de la clase obrera en las transformaciones de las relaciones de producción. Una de sus características era la implementación de investigaciones y análisis de las relaciones de producción y el lugar que los obreros tenían en la misma, con metodologías co-participativas de los propios obreros que se investigaban a si mismos.

¹⁵ El Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST – Brasil), el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN – Chiapas/México), el Colectivo Situaciones (Argentina), el Frente Popular Darío Santillán (FPDS – Argentina), el Movimiento Campesino de Santiago

Nuestra intención es la construcción de un instrumental teórico-metodológico potente y coherente tanto desde el plano de la producción de conocimiento como del ético-político.

Una vez presentados algunos de los elementos básicos que están constituyendo nuestra mirada, elementos desde donde se posiciona nuestra perspectiva de análisis, podemos retomar algo que decíamos al inicio de este escrito. Decíamos que este trabajo irrumpe desde la necesidad de producir nuevas referencias filosóficas, éticas/estéticas y políticas, en nuestras prácticas cotidianas desde la Extensión Universitaria. Los propios procesos que venimos ensayando focalizados básicamente en el trabajo en el medio rural y con trabajadores organizados vinculados al mismo lo hacen urgente. Es tiempo de entrar ahora en el problema que hicimos central, y sobre el que nos proponemos profundizar y producir.

1.3. LA EXTENSIÓN RURAL COMO CAMPO DE PROBLEMAS: BREVE PANEÓ INTRODUCTORIO

La Extensión Rural como concepto y como práctica estaría transitando por un momento de reformulación y cambios. Lo que algunos autores consignan como el agotamiento de la propuesta neoliberal de la década del 90 y sus procesos de desinstitucionalización, están dando lugar a nuevas reconfiguraciones institucionales, principalmente desde el rol que se le adjudica al Estado en estas prácticas en América Latina. Estas nuevas propuestas institucionales son acompañadas además, por abundante bibliografía regional respecto a los fundamentos conceptuales acerca de la Extensión Rural. En el mismo sentido, podemos consignar también una importante consolidación de espacios académicos en el MERCOSUR, principalmente en el nivel de postgrados. A partir de estos elementos entonces, es que desde diferentes autores se estaría convocando a participar del Estero (MOCASE – Santiago del Estero/Argentina).

de una serie de debates y discusiones que den cuenta de este momento histórico de la Extensión Rural (Caporal y Costabeber, 2004; Thornton y Cimadevilla, 2003/2008; Cimadevilla y Carniglia, 2004; Tommasino y De Hegedüs, 2006; Thornton, 2006; IICA, 2009b)¹⁶. La misma convocatoria fue realizada durante el 2009 por diferentes participantes del Foro Electrónico Internacional **La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la sociedad del conocimiento**, organizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA – Uruguay), y del que participaron más de 600 técnicos, profesionales y académicos vinculados a la temática de toda Latinoamérica.¹⁷

Partimos desde el supuesto de que existen en cuanto al concepto de Extensión Rural, una amplia gama de definiciones, y por ello una amplia gama de prácticas al respecto.

“Por supuesto, todo depende de lo que uno llame "extensión". Es tanta la variedad de tipos de apoyo técnico que existe, y tanta la diversidad de interpretaciones, que es difícil discutir uno sin especificarlo frente a los otros. El IICA definió este universo de servicios técnicos de apoyo a la producción silvo-agropecuaria como "El Complejo Transferencia de Tecnología, Asistencia Técnica y Extensión Agropecuaria" haciendo alusión a sus tres variantes más conocidas. Como punto de partida para mi análisis, en seguida pinto con gruesas pinceladas estos tres campos de desempeño profesional.

¹⁶ Solo por nombrar los ejemplos más recientes y destacados; principalmente por ser muchos de ellos trabajos recopilatorios de gran variedad de académicos y estudiosos de los temas de la Extensión, la comunicación y el desarrollo vinculado a lo rural; teniendo una marcada presencia autores de Argentina, Uruguay, Paraguay y Río Grande do Sul (Brasil). En la bibliografía final se pueden consultar todos los textos utilizados para el trabajo.

¹⁷ Este foro se organizó sobre tres ejes de problemáticas: Extensión rural como herramienta de inclusión social; Innovación y gestión del conocimiento; y Nuevos arreglos institucionales para la extensión rural. Para cada eje se presentaban documentos y textos para su lectura; que además eran complementados con ponencias de referentes de la región, sobre las temáticas pautadas. Cada eje era discutido en carácter de foro durante una semana. Para una información detallada del evento y acceso a las memorias del mismo: <http://www.iica.org.uy/MemoriaForos/ForoExtensionRural/index.htm>

La "Extensión Agrícola" generalmente se aplica al apoyo a la agricultura familiar. En Europa y Norte América, se refiere al apoyo técnico y gerencial que reciben los productores agrícolas, sean ellos grandes o pequeños. En Europa Central y Oriental la extensión agrícola se introduce recién y se refiere al apoyo técnico a la agricultura familiar privada. En Asia y África, desde la década de los 70 el término ha sido utilizado para describir el acompañamiento técnico a los productores pequeños para que éstos entraran a la llamada "Revolución Verde". En América Latina, en muchos países la "extensión agrícola" tiene una fuerte connotación de un trabajo más integral con las familias rurales más necesitadas. Además, se entiende la extensión más como un proceso educativo, no como una asesoría netamente técnica. Para esta última función se emplea frecuentemente el término "Transferencia Tecnológica". (Engel, 1998)

A partir de nuestras experiencias de trabajo, tenemos la certeza de que en América Latina en realidad, "conviven" todas las definiciones de Extensión Agraria o Extensión Rural que se describen. Y que lo mismo pasa en Uruguay. A esto hay que sumarle la complejidad que tiene el hecho de que quienes realizan prácticas de Extensión Rural, lo hacen desde instituciones u organizaciones también muy diferentes. Parte de nuestra propuesta es tratar de hacer visibles estas definiciones y lógicas que se ponen en juego en nuestro país, así como dar cuenta de las conexiones institucionales y organizacionales que puedan estar operando.

En América Latina la Extensión Rural fue "introducido" desde Estados Unidos, tomando como base la experiencia de trabajo de Ryan y Gross de la Universidad Estatal de Iowa, que en 1943 estudiaron la difusión de una variedad de semilla de maíz híbrido entre agricultores de ese Estado (De Hegedüs, s/f). Pero desde quienes se le dió la mayor base conceptual al trabajo de la Extensión Rural a partir de la década del 60 fueron Rogers y Shoemaker con su trabajo "Diffusion of Innovations" publicado originalmente en 1962 (Rogers y Shoemaker, 1974). La Alianza para el

Progreso fue el marco político gubernamental desde donde los estadounidenses establecieron sus influencias en nuestro continente, mientras que la Revolución Cubana, y las propuestas de Reforma Agraria surgidas desde esta experiencia marcaron el contrapunto de mayor visibilidad, en una América Latina fuertemente tensionada entre modelos de sociedad antagónicos. Y así como Rogers y Shoemaker establecieron las referencias conceptuales desde las prácticas institucionales vinculadas a la Alianza para el Progreso, desde las organizaciones campesinas e instituciones en ese momento afines a estas últimas, surgen otras referencias críticas a ese modelo de trabajo. Paulo Freire publica en 1969 su trabajo “Extensión o Comunicación” (Freire, 1993), y desde el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA-OEA), Díaz Bordenave y Bosco Pinto entre otros, realizaron diferentes propuestas de trabajo desde una perspectiva crítica del sistema capitalista y de transformación estructural de la sociedad.

Esta disputa en el campo institucional de la Extensión Rural vio su fin en los 90's. La hegemonía establecida por el neoliberalismo en nuestros países se impuso en lo discursivo como único sistema social posible y deseable, y el fin de la historia pareció fundamentar también, el desarme de la institucionalidad pública en esta materia. El fortalecimiento de la institucionalidad privada además, fue la contrapartida de este proceso. Esta hegemonía comienza a ser interpelada desde algunas experiencias enmarcadas en actividades de Extensión Universitaria a fines de la misma década e inicios de este nuevo siglo, así como la experiencia institucional del Programa Uruguay Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca a partir del año 2006.¹⁸

Nuestro país fue parte de estos procesos, y aunque con sus propias particularidades, se mantuvo conectado a estas dinámicas establecidas en el

¹⁸ Sobre estas experiencias nos referiremos más adelante a lo largo del trabajo, pero para quienes quieran introducirse en particularidades del mismo recomendamos la lectura de Moraes *et al.*, 2010.

resto del continente. Entre 1946 y 1947 se elabora y publica por parte del gobierno de la época, un Plan Agropecuario Nacional, desde donde se establecen planes de orden general y directivas de funcionamiento para el sector. El mismo no fue aplicado como tal, salvo algunos elementos parciales. En los primeros años de la década del 50, una Misión de especialistas de la FAO inicia una serie de intercambios entre profesionales, donde se incluían giras en nuestro país por parte de estos especialistas y visitas de profesionales uruguayos a países considerados de alto desarrollo agropecuario (Olveyra, s/f).

La presencia del IICA además, fue bastante fuerte en el Uruguay, al punto que en conjunto con el entonces Ministerio de Ganadería y Agricultura se crea en 1953 un Área Demostrativa en la localidad de San Ramón, creando además un Centro de Capacitación en Extensión Agrícola para técnicos de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Desde el mismo se arman diferentes proyectos de formación y extensión, trabajando con productores de las secciones policiales 11^a y 12^a de Canelones, además de la 2^a de Florida (Olveyra, s/f). En 1961, en otro acuerdo entre el Poder Ejecutivo y el IICA, se reorganiza el Instituto Fitotécnico “La Estanzuela” en Colonia (Instituto creado bajo el primer batllismo en 1912). Desde estas bases se crea un Centro Nacional de Extensión Agropecuaria que funcionaría entre 1963 y 1967; hasta que el gobierno del Partido Colorado que asumió ese año el Poder Ejecutivo lo desmantelara (Olveyra, s/f). Durante los siguientes años, la dictadura cívico-militar y los gobiernos posteriores no retomaron la idea de la creación de un programa nacional de Extensión Rural de carácter estatal. En 1996, a impulsos de la privatización de los sistemas de generación y transferencia de tecnología, se crea el Instituto Plan Agropecuario, organismo de derecho público no estatal que sustituye a la Comisión Honoraria del Plan Agropecuario del MGAP, y con una fuerte incidencia de las gremiales ganaderas en su conducción.¹⁹

¹⁹ Su directorio está integrado por un delegado de la Asociación Rural del Uruguay, un

El siglo XXI como ya hemos adelantado, se presenta como un tiempo de crecimiento de sus acciones y reformulación institucional. Nuestro país no es ajeno a este fenómeno, y principalmente a partir de la asunción del gobierno de la fuerza política Frente Amplio, ha cobrado mayor fuerza la posibilidad de proyectos vinculados a la creación de un nuevo Sistema Nacional de Extensión. Más concretamente en mayo del 2007, desde la Oficina de Desarrollo Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), y en el marco del Programa Uruguay Rural (PUR), se dio a conocer una propuesta de Sistema Nacional de Extensión y Asistencia Técnica (MGAP, 2007) que de cierta manera oficiaría de guía para el trabajo que se realiza desde el PUR hasta su finalización planteada para mediados de 2011.

Conectado con este proyecto en ese mismo año (2007), desde nuestra inserción en el SCEAM, comenzamos a trabajar en el marco de un convenio con el PUR-MGAP con el objetivo de “generar una línea de trabajo permanente de formación en desarrollo rural de actores locales directamente involucrados en dichos procesos y al accionar territorial del MGAP con miras a la definición de un sistema nacional de extensión rural y asistencia técnica de calidad para los productores familiares.” (MGAP-UDELAR, 2007). Esta experiencia, así como las líneas de trabajo en el medio rural que desde el propio SCEAM comenzamos a implementar, son las prácticas sobre las que iniciamos nuestra investigación acerca de la Extensión Rural en el Uruguay.

delegado de la Federación Rural, un delegado de las Cooperativas Agrarias Federadas, un delegado de la Comisión Nacional de Fomento Rural, y un delegado del Poder Ejecutivo a través del MGAP.

2. METODOLOGÍA

Nos proponemos asumir como objetivo principal, el desafío de aportar nuevos elementos teóricos a la discusión conceptual y práctica de la Extensión Rural en el Uruguay y la región. Como parte de este objetivo, entendemos además de que nuestro trabajo debe servir como herramienta de disputa en el plano del discurso político en relación a la Extensión Rural; así como pretendemos dejar establecidas nuevas referencias teórico-filosóficas que sostengan una perspectiva de raíces libertarias en el marco de este campo a disputar.

Nos apoyamos en este sentido, en el convencimiento de que el campo conceptual, sostenido desde el lenguaje tiene un rol fundamental en la construcción de lo social, así como de las posibles transformaciones que podamos operar en ellas.

“Es, entre otras cosas, disciplinando y controlando el lenguaje como se consiguen los tipos de seres humanos que pueden permitir el funcionamiento de un determinado sistema de dominación sin que sea preciso recurrir a la coacción directa. La importancia que reviste el control del discurso para asegurar el mantenimiento del orden social no parece dejar lugar a dudas. Pero el hecho mismo de señalar esta importancia indica, como contrapunto, cuáles son las potencialidades subversivas que ofrece el lenguaje. Algunas de las batallas socio-emancipadoras tienen precisamente la dimensión simbólica como escenario privilegiado. La producción de discursos distintos puede contribuir a crear formas de ser distintas y realidades sociales diferentes.” (Ibáñez, 2007)

Nuestra metodología se sostiene básicamente en la implementación de dos estrategias fundamentales de trabajo. La primera, tiene que ver con la

realización de una problematización historizante sobre el presente de la Extensión Rural en el Uruguay; una problematización acerca del cómo está siendo compuesta la Extensión Rural en nuestro país, y sobre como ha podido ir constituyéndose la misma, cuales fueron sus condiciones de construcción. Tomaremos como líneas de análisis, sus elementos constitutivos propiamente dichos, las referencias sobre la relación Estado/Sujeto, y su deber ser tanto en el plano de la práctica como de la reflexión sobre la misma (esto es, lo ontológico, lo político y lo ético respectivamente). En otras palabras, en esta primera parte realizaremos un trabajo arqueológico y de rastreo genealógico (Davidson, 1988; Foucault, 1992 y 2002; Picos, 2006; Fernández, A.M. 2007; Gonçalves, s/f) de la construcción de la Extensión Rural y sus componentes en el Uruguay.

“Arqueología y genealogía son las dos palabras claves famosas de la denominación metodológica de Foucault. Para tener una aproximación inicial de cómo entendía Foucault estos dos términos, no se puede hacer nada mejor que recordar un par de sugerencias que presentó al final de “Verdad y poder”, una entrevista concedida a fines de la década de 1970: “La ‘Verdad’, debe entenderse como un sistema de procedimientos ordenados para la producción, regulación, distribución, circulación y operación de declaraciones. ... **La ‘verdad’ está vinculada en relación circular con sistemas de poder que la producen y sostienen, y a efectos de poder que induce y que la extienden.** Un ‘régimen’ de verdad”. Como Foucault es el mejor intérprete de sí mismo, me agrada pensar en la primera sugerencia contenida en su cita como su propia interpretación retrospectiva sucinta de su método arqueológico, mientras que la segunda sugerencia es su interpretación igualmente sucinta de su método genealógico.” (Davidson, 1988)²⁰

La arqueología y la genealogía, como herramientas de investigación (principalmente la segunda), supone la revitalización de la propuesta

²⁰ El destacado es nuestro.

nietzscheana de la mirada sobre las relaciones entre los sistemas de verdad y las modalidades de poder, la construcción política e histórica de la producción de verdad (Davidson, 1988). Plantearemos así una propuesta de trabajo que priorice la producción sobre un campo de problemas, más que la búsqueda de la unicidad de un objeto concreto (Fernández, A.M. 2007). Al decir de otro autor, es dejar de lado la búsqueda de la Verdad de nuestro pasado, para trabajar en como se han configurado a través del tiempo nuestras verdades (Eira, 2002).

Realizaremos un análisis del campo discursivo sobre la Extensión Rural en el Uruguay, tratando de determinar sus condiciones de existencia, las regularidades que lo sostienen, sus límites, y las correlaciones que la misma tiene con otros enunciados (tanto en un sentido de inclusión como de exclusión). No nos preguntaremos sobre el significado del pensamiento en relación a la Extensión Rural, sino más bien acerca de que es lo que le permite existir (Albano, 2006).

Nos plantearemos un ordenamiento de este análisis a partir de tres ejes de la formación discursiva que el método arqueológico nos propone:

- a. Las formas del conocimiento (conceptos, teorías, etc.);
- b. el sistema de poder que las regula;
- c. la subjetividad producida por este discurso.

Es importante entender aquí además, de que el poder al que hacemos referencia no es un espacio, o un sujeto que lo detenta con funcionalidades meramente represivas, o con valoraciones de carácter negativas. Esto podría ser fácilmente asociable en tanto muchos de los análisis entorno a las instituciones (entre ellas el Estado), lo ubican de esa manera. Nuevamente siguiendo a Foucault, al poder no podemos definirlo por un “que es”, sino que más bien hay que mirarlo como un “como es”. Entendemos al poder como

parte de una relación entre sujetos, como un ejercicio en donde un sujeto intenta determinar la conducta de otro sujeto; como “juegos estratégicos entre libertades”. Estos juegos deben discriminarse de los estados de dominación, que es lo que habitualmente se reconoce como poder. (Foucault, 1984).

En esta primera estrategia tomaremos como material de análisis principalmente, el material discursivo sobre los conceptos de la Extensión Rural en el Uruguay.

Así, inicialmente, tomaremos como material las expresiones realizadas en el Foro Electrónico **La extensión rural en el Cono Sur: ...**,(IICA, 2009a) focalizándonos en las realizadas por parte de los foristas de Uruguay²¹. Este material nos parece un interesante aporte, que se encuentra en el límite del discurso documental y el discurso hablado en tanto se ponen en juego elementos de los dos tipos de discursos (la reflexión y la materialidad visual de los primeros, y la dinámica de diálogo que se instala a través de comentarios y respuestas a los mismos, por ejemplo).

En segundo lugar, tomaremos el discurso documental de las instituciones vinculadas a la Extensión Rural en el Uruguay a partir de las producciones de sus integrantes desde el 2001 (primer año del siglo XXI) hasta la actualidad (marzo de 2010). Este documental incluirá artículos, libros, así como tesis de grado y postgrado de las Facultades de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de la República. Nos interesan aquellos documentos que dan cuenta del “deber ser” de la Extensión Rural, aquellos documentos que establecen las orientaciones filosóficas, metodológicas y políticas para las prácticas vinculadas a la misma. Nos interesan también aquellos que se

²¹ Estamos planteando el focalizarnos en el análisis de 125 de las 377 intervenciones realizadas en el Foro, en el marco de una actividad que tuvo cerca de 600 inscriptos, y 162 de ellos siendo de Uruguay. Esta focalización no implica desentenderse de las restantes intervenciones, en tanto todas responden a un espacio de diálogo y que son inmanentes al mismo.

ubicar dentro de las prácticas institucionales de la Extensión Rural, y que a partir de los mismos podemos ubicar las mismas orientaciones. Incluiremos además en este nivel, los últimos programas de cursos vinculados a la temática y dictados en la Universidad de la República.²²

El período a relevar obedece a la necesidad de realizar un recorte posible para el relevamiento documental que nos proponemos. El cambio de siglo en cierta manera, oficia como un mojón arbitrario pero suficiente, para poder hacer visibles los elementos que nos interesan. El discurso documental será relevado de las instituciones que se señalan como las más destacadas dentro de lo que podríamos nominar provisionalmente como “Sistema de Extensión Rural” en el Uruguay. Y decimos provisionalmente, porque es parte del trabajo que estamos presentando poder elucidar algunos elementos que den mayor claridad a entre otras cosas, la denominación de este “Sistema”.²³ Las instituciones seleccionadas se detallan en el siguiente cuadro.

²² Cursos adscriptos a los Departamentos de Ciencias Sociales de las mencionadas Facultades.

²³ Algunos autores lo denominan “Sistema de Extensión Rural y Transferencia de Tecnología” (Thornton, 2006). Para otros la denominación es un tema algo más complejo: “Al principio se hablaba de Investigación y Extensión. Luego Generación y Transferencia. Después fue quedando Generación y se mencionaba a lo sumo Difusión. En el camino apareció otra denominación, la de Sistema de Información e intercambio técnico para el desarrollo. Ahora se habla de “Sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación” o de “Sistema de ID e innovación agropecuario” o de “Sistema nacional de información e innovación” o “Sistema de innovación y cambio técnico”. La evolución de los nombres confirma la difícil situación en que ha quedado el componente de Extensión, sobre todo extensión desde su visión amplia.” (De Hegediüs, P. *et al.*, 2006b.)

INSTITUCIONES SELECCIONADAS DEL SISTEMA DE EXTENSION RURAL EN EL URUGUAY

Organismos del Estado	Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP)
	Instituto Nacional de Colonización (INC)
	Universidad de la República (UdelaR) - Facultades de Agronomía y Veterinaria
Organismos privados con fines públicos	Instituto Plan Agropecuario (IPA)
	Secretariado Uruguayo de la Lana (SUL)
Organismos de carácter privado	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA – Uruguay) ²⁴
	Federación Uruguaya de los Grupos CREA (FUCREA)
	Comisión Nacional de Formento Rural (CNFR)
	Cooperativas Agrarias Federadas (CAF)

Elaborado a partir de las lecturas de Thornton, 2006; Tommasino y De Hegedüs, 2006; De Hegedüs y Rodríguez, 2008; Vassallo, 2008.

Nuestra segunda estrategia de trabajo, y tal como lo hemos planteado desde las certezas que nos orientan desde su inicio, implica que nos abocaremos a dejar establecidas algunas ideas para la construcción de un nuevo referencial filosófico, desde una perspectiva que se renueve en el potente discurso libertario, y que contribuyan a la creación de nuevas prácticas de Extensión Rural en el Uruguay. Este aspecto nos parece fundamental en tanto debemos plantearnos alternativas sobre las que puedan devenir nuestras prácticas; es también posicionarnos, hacia las transformaciones necesarias que queramos impulsar. Es una estrategia que se conecta con la primera en tanto tomaremos parte del análisis de la misma para su implementación, pero que también discurre por una investigación en donde pretendemos resignificar a

²⁴ Tomaremos de esta institución, documentos surgidos de su expresión uruguaya; profesionales y técnicos de nuestro país, dando cuenta de trabajo realizado principalmente en nuestro país. Realizamos esta aclaración, en tanto el carácter transnacional del IICA podría llevarnos por otros derroteros.

la Extensión Rural, desde el plano de categorías político, éticas y filosóficas de corrientes de pensamiento y acción libertarias. Un movimiento inédito hasta donde sabemos, por lo menos en nuestro país. Esperamos que este trabajo pueda aportar en este sentido.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN (O ACERCA DE LAS “VERDADES” DE LA EXTENSIÓN RURAL EN EL URUGUAY, Y ALGUNAS (IM)PROCEDENCIAS)²⁵

3.1. ONTOLOGIA DE LA EXTENSIÓN RURAL EN EL URUGUAY - COMPONENTE 1: LA EXTENSIÓN RURAL ES UNA PRÁCTICA EDUCATIVA

“Para que la extensión rural (o lo que se llame) sea tal, es decir, produzca resultados de desarrollo, debe garantizar verdaderos cambios de comportamiento y actitudes de los destinatarios hacia aquello que llamamos tecnologías y/o innovaciones de diversa índole. Es decir, que este proceso debe ser un proceso de enseñanza/aprendizaje, o más bien de transferencia/adopción, donde lo verdaderamente importante son el aprendizaje y la adopción, respectivamente; pues de qué nos sirve enseñar si nadie aprende? y, de qué nos sirve transferir si no hay adopción?”

José Salinas (VOX TERRA, Com. Des. M. Ambiente y Ecoturismo/Bolivia) – *Foro La Extensión Rural en el Cono Sur* (IICA – 2009a)

3.1.1. La educación dialogicista como fundamento común de la Extensión Rural

A partir de las diferentes intervenciones y textos que hemos estado analizando, podemos decir que si existe algo sobre lo que hay un acuerdo generalizado, es acerca de que la Extensión Rural tiene un componente

²⁵ “La genealogía aquí propuesta poco tiene que ver con la bíblica, en la cual los linajes parecen surgidos de una partenogénesis de linealidad masculina. Se trata más bien de atender a un plano de múltiple bastardidad articulada en una trama azarosa, que se configura desde correlaciones de fuerzas en constante lucha por la sobrevivencia y la hegemonía. Visto así, el devenir histórico solo puede ser explicado desde un plano de la inmanencia; las causas no se localizan en el pasado sino en el presente, desde el cual éstas se *actualizan*, se *integran* y se *diferencian* en el preciso instante en que sus efectos se materializan. Se propone, entonces, erradicar la idea de Origen en beneficio de las procedencias.” (Eira, 2005)

principalmente vinculado a lo educativo. Esto es visible tanto en aquellos que participan desde instituciones estatales como la Universidad de la República,

“Como veterinaria y trabajando en UDELAR, hago, aparte de la docencia, mucha extensión y cada vez más. Para mí la extensión es como una docencia pero a otro nivel. Es orientar permanentemente a los productores. Pero tiene su costo y no llega a todos como debería. Veo también que hay una falla, hay buenos profesionales pero no son buenos extensionistas. Hay que prepararse para poder orientar.” (IICA, 2009a).²⁶

“Desde el punto de vista del equipo interdisciplinario de extensión radicado en Paysandú, la extensión rural tiene sentido en función de su contribución a la mejor formación de docentes y estudiantes universitarios y a la producción de conocimiento científico. Esto significa que cuando los docentes se involucran en 1996 en un proceso de intervención, localizado en una zona rural de productores familiares lecheros, y al año siguiente se diseña el Programa Integral de Extensión de la EEMAC (PIE), la experiencia que se inicia es una forma de alcanzar aquellos objetivos. La extensión universitaria aporta aquí en un doble sentido: como situación de aprendizaje en el trabajo concreto con la población beneficiaria; y a través del relacionamiento de la extensión con la docencia e investigación, integrando el conocimiento académico y los distintos saberes comunitarios.” (González y Rossi, 2000) ²⁷

algunos sectores del MGAP como el Programa Uruguay Rural,

“Los procesos de capacitación y educación, como en general cualquiera de las actividades desarrolladas a través de esta política deben contribuir a la interiorización de la problemática y particularidades de la

²⁶ Beatriz Cavallero (Facultad de Veterinaria, Universidad de la República/Uruguay) – Eje 1: Extensión rural como herramienta de inclusión social.

²⁷ Este concepto es reiterado en otros trabajos posteriores, por ejemplo Rossi, V. *et al.*, 2008a. De allí que lo rescatemos como parte del período consignado para el trabajo (2001-2010)

Producción Familiar por parte de los productores, las instituciones con pertinencia en el tema y la población en general. Las acciones en este sentido deben orientarse hacia la generación de foros, comités, mesas y otros ámbitos que permitan dar visibilidad a este sector y sus problemáticas, como así también su importancia estratégica para el conjunto de la nación. (...) Un nuevo modelo de Extensión Rural y Asistencia Técnica debe realizar un cambio radical de las antiguas y aún vigentes metodologías utilizadas para poder realmente comenzar la construcción de las nuevas. Los antiguos y tradicionales métodos fueron desarrollados con la finalidad de promover la adopción de tecnologías, y en general colocaban al extensionista en una posición de dominación y a los productores en la de dominados. Entendemos que técnicas como la investigación-acción, la investigación participativa en predios, sumada a otros que se basen en el estudio de la realidad, el diálogo y la problematización deberán sustituir el viejo modelo.” (MGAP, 2007)²⁸

instituciones privadas de fin público,

“El Plan Agropecuario entiende como “extensión” todo proceso que signifique transferencia de información con intencionalidad educativa en el medio rural. Se enfoca como un proceso educativo no formal y participativo, que integra el conocimiento académico y el conocimiento empírico de los productores. Considera la complejidad de las unidades productivas, sus procesos de decisión, la dotación de trabajo, las trayectorias tecnológicas y su grado de vinculación a formas organizadas.” (IPA, 2011)

o incluso instituciones y organizaciones que pertenecen al ámbito privado

“La Extensión Rural en el Uruguay, como sistema educativo no formal, transcurriendo en espacios no académicos, en aulas muchas veces improvisadas, y con extensionistas que solíamos tener más vocación que

²⁸ Debemos consignar que la visión del Programa Uruguay Rural sobre la Extensión Rural tiene como uno de sus componentes la lógica educativa, pero no es la que visualizamos como hegemónica en el discurso institucional.

formación específica en pedagogía y comunicación, logró sin embargo formidables impactos en el desarrollo de los productores, y en el avance de las producciones.” (Rodríguez Gaitán, 2009)

Aún aquellos que trabajan desde una perspectiva “dura” de transferencia de tecnología, con mayor influencia del Modelo Difusionista de Extensión Rural,²⁹ plantean que de cierta manera, parte del asesoramiento técnico pasa por ayudar al productor a conocer como tomar las mejores decisiones y ampliar el campo del conocimiento sobre la disponibilidad tecnológica a ser utilizada en su predio (Espíndola, 2005³⁰).

Hasta el actual Presidente de la República, José Mujica se manifestaría afín a esta perspectiva, tal cual lo expresado algunos años atrás en ocasión de la celebración de los 10 años del Instituto Plan Agropecuario.

“Estábamos recordando que la historia de esta década es la historia del debate de ideas. Porque hubo otro Plan Agropecuario que acuñó toda una experiencia histórica. Hace unos años. 10 años, yo era legislador y trabajaba en la Comisión de Ganadería y Agricultura donde se votó y se discutió la ley que dio origen a esta versión del Plan Agropecuario. No ha pasado tanto tiempo, son 10 años ... ¿Qué cosas se decían? Se decían cosas como ésta: “tenemos un Estado gigantesco, hay que achicar el Estado”. El concepto de extensión estaba siendo crudamente criticado y aparecía en el horizonte el concepto de transferencia tecnológica. Se

²⁹ Cómo se denomina a la corriente cuyos principales referentes son Everett Rogers y Floyd Shoemaker. Esta corriente iniciada en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, se fundamenta principalmente en la Teoría de la Modernización de Walt Rostow (De Hegedüs, *et al.*, s/f). En la misma se fundamenta un evolucionismo social donde se daría un proceso de etapas desde sociedades subdesarrolladas a sociedades ideales de consumo masivo. La misma se caracteriza además, por la predominancia del asesoramiento técnico/profesional a los productores agropecuarios, los espacios de capacitación y la difusión de información. Sobre esta teoría profundizaremos cuando nos refiramos al componente 2 de la Extensión Rural.

³⁰ En una definición que se entrelaza con la consignada por el IPA, se plantea que se entiende “por extensión todo proceso que signifique transferencia de información con intencionalidad educativa en el medio rural. Tanto la transferencia de nuevas tecnologías, la capacitación de productores, la información técnica, la asistencia técnica y los procesos de educación no formal que se generan en el medio rural, pueden estar contemplada en esta definición amplia, flexible de lo que tomamos como extensión rural en este trabajo.” (Espíndola, 2005)

pergeñaba la idea que los esfuerzos tenían que ser solventados por la economía y que la herramienta de docencia agropecuaria debía ser sufragada por los propios interesados. (...) Y arrancó este Plan Agropecuario que se le endilgó como futuro político a las gremiales que debían monitorear los intentos de docencia y ayuda a la formación práctica e intelectual de los productores, particularmente de los más débiles.” (Mujica, 2006)

En esta misma intervención además, Mujica incorpora un elemento de discusión que se desprende de la propia definición de la Extensión como práctica educativa y sobre la que profundizaremos más adelante: ¿quién financia estas prácticas?

Si el acuerdo general es que la Extensión Rural es una práctica educativa, existe también un acuerdo generalizado de que el relacionamiento educador-educando debe trascender las formas tradicionales de educación en las que el sujeto para quién/con quién se construye estas relaciones educativas, debe tener una mayor participación, debe ser escuchado, debe incorporarse sus intereses, etc., etc. Esto es, las relaciones educativas planteadas hacia los productores, las comunidades, las familias, o con quién sea que se trabaje debe romper con la lógica de transmisión lineal de conocimientos o saberes, debe romper con la “educación bancaria” en términos de Paulo Freire, debe de ser crítica con su realidad y debe de ser una relación educativa en el que los sujetos sean partícipes de la misma. Freire caracteriza a la “educación bancaria” como aquella en la que predomina el acto memorístico por parte del estudiante, en donde este último se transforma en una especie de recipiente o depósito y en donde el rol del educador es justamente llenar los mismos de información y datos. Es una relación educativa en donde no existe problematización de esos datos, y dialogicidad entre educador y educando (Freire, 2005).

La influencia de las terminologías y planteos aportados por Freire, pero

también de los realizados por João Bosco Pinto, Juan Díaz Bordenave, Orlando Fals Borda, y otros autores referentes de la denominada Extensión Crítica (Tommasino *et al.*, 2006a) son claramente visibles en toda la documentación analizada. Inclusive en el uso indistinto que muchas veces aparece en la Extensión Rural como práctica educativa o de comunicación. La idea de la Extensión Rural pensada como práctica de Comunicación no tiene grandes diferencias con las planteadas desde quienes lo ubican como una práctica educativa, o inclusive por momentos se manejan como sinónimos. Debemos suponer que esto también se debe en cierta medida a la influencia de algunas lecturas parciales al propio Paulo Freire. Nos referimos principalmente a un texto que se transformó en referencia bibliográfica casi omnipresente para todo el que escriba sobre Extensión Rural (incluyendo este trabajo)³¹, y en donde Freire, después de un pormenorizado análisis semántico del término Extensión (en el que lo ubica en un plano de igualdad con el de “invasión cultural”), plantea como nominación alternativa a este, el concepto de Comunicación.

“Lo que caracteriza la comunicación, es que ella es diálogo, así como el diálogo es comunicativo. (...) La búsqueda del conocimiento, que se reduce a una mera relación sujeto cognoscente-objeto cognoscible, y rompe la “estructura dialógica” del conocimiento, está equivocada, por importante que sea su tradición.

Equivocada también está la concepción según la cual el quehacer educativo es un acto de transmisión o de extensión, sistemática, de un saber. (...) La educación es comunicación, es diálogo en la medida en que no es una transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados” (Freire, 1993)

Por supuesto es un concepto de Comunicación construido y constituido desde

³¹ Estamos haciendo referencia a Freire, 1993.

una perspectiva donde el profesional cumple una función educadora. Así también, la idea de un relacionamiento bidireccional (en el sentido de una relación de ida y vuelta entre el educador y educando), o de la importancia del diálogo entre extensionistas y los sujetos con los que trabaje, sobrevuela permanentemente en la actualidad sobre las concepciones de Extensión Rural que se explicitan en nuestro país.

Este imperativo dialoguista sin embargo, genera una de las principales tensiones presentes en la mayor parte de la bibliografía y expresiones al momento de plantearse las prácticas de Extensión Rural; tensión de la que el acápite que inicia este capítulo, realizado por un comunicador social de Bolivia, es una excelente síntesis: ¿de que sirve enseñar, o ubicarse en un rol de educador, cuando muchas veces queda la sensación de que los productores “no aprenden”? o lo que es más habitual aún, ¿de que sirve disponer de un sistema de producción o generación de conocimiento, y ubicarse en un lugar de articulador, si los productores no incorporan a sus prácticas productivas las innovaciones enseñadas/difundidas/producidas?

Se constituye esta tensión básicamente, en la medida de que la propuesta dialogicista inspirada en Paulo Freire, que al parecer ha influenciado también a propuestas que más estarían vinculadas al Modelo Difusionista clásico, se tornan contradictorias para con una de las lógicas más importantes sobre el que se construye la Extensión Rural: la necesidad que impulsa a los profesionales vinculados a estas prácticas de modificar las conductas de los productores, de los campesinos, las comunidades o la población rural en general. Ya sea desde una perspectiva de cambio social hacia un modelo de sociedad desarrollada a través de la adopción de innovaciones tecnológicas o de nuevos saberes, pasando por un enfoque sistémico de la realidad, o desde una perspectiva de cambio social estructural (Vio Grossi *et al.*, 1981) que a través de la praxis van a transitar los caminos de la liberación como sujetos; todas las perspectivas se enfrentan al mismo dilema ¿Cómo educar desde el

diálogo y el “ida y vuelta”, cuando hay respuestas y saberes por parte de los educadores que ya son verdades a transmitir/intercambiar hacia los educandos? ¿Cómo producir conocimiento en el encuentro con el otro, cuando partes fundamentales de las respuestas ya parecerían estar establecidas?

3.1.2. El discurso difusionista: entre el diálogo y la obligación del cambio conductual

Para aquellos que promueven prácticas más cercanas a la perspectiva difusionista, la incorporación de un discurso dialogicista propuesto por la perspectiva crítica de la Extensión Rural, funciona como una atenuación de las formas de disciplinamiento y técnicas pastorales (Foucault, 2007)³² más evidentes desde las teorías clásicas de mediados de siglo XX. Esta atenuación tendría sin embargo algunos costos para algunos extensionistas de nuestro país; por lo menos para aquellos que lo actúan y no realizan sus prácticas de manera reflexiva. Esos costos tienen que ver con la frustración, con la ambivalencia, con las contradicciones que genera el intento de llevar adelante metodologías de trabajo que van a contrapelo de la lógica principal que los impulsa: los productores tienen que innovar en sus formas de producción, tienen que aprender y tienen que modificar sus conductas. Esta perspectiva predomina en las prácticas profesionales vinculadas al sector privado³³, así como en algunos sectores del IPA y del MGAP.³⁴

³² Ya ampliaremos sobre este concepto cuando nos enfoquemos en el análisis de la Extensión Rural como estrategia de Gubernamentalidad.

³³ Principalmente en las vinculadas a organizaciones de productores, algunos profesionales vinculados al IPA, al IICA, y a la Universidad de la Empresa.

³⁴ “Como se puede observar a través de este Proyecto Piloto (*el Proyecto Ganadero*) el Estado utiliza una nueva modalidad de llegar a los productores, e impulsar el cambio técnico en los mismos. Se puede asociar esta nueva modalidad de extensión con el modo en que perciben los cambios Rogers E. y Shoemaker F. Para estos autores la comunicación es la responsable de los cambios en un sistema social, consideran que ésta ocurre mediante la transferencia de mensajes desde una fuente a un receptor. Cuando estos mensajes consisten en nuevas ideas la comunicación recibe el nombre de difusión.” (Duarte, 2003) Recomendamos de todas maneras la lectura de todo el trabajo.

Se hace necesario para ellos conocer cómo los sujetos toman sus decisiones, como aprenden, porque y cómo adoptan nuevas formas y conductas de producción en sus emprendimientos. La búsqueda de estas respuestas se orientan hacia las teorías de la comunicación, y del aprendizaje más clásicas; y las teorías referenciadas en la tecnología de trabajo en grupos le dan una fuerte continuidad histórica con las propuestas de Rogers y Shoemaker.³⁵ Es común en estos por ejemplo, que se realicen referencias a teorías funcionalistas que explican las formas en que los sujetos aprenden y decodifican los mensajes para los procesos de comunicación,³⁶ y lecturas de los procesos grupales y de liderazgo que son una continuidad de las escuelas grupalistas norteamericanas, que tienen a Gabriel Tarde y Kurt Lewin como referentes destacados.³⁷

Desde esta perspectiva además, en los últimos años se le viene dando mucha importancia, a todo lo que tiene que ver con el manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) como instrumentos para acceder a otras tecnologías más vinculadas a lo productivo, a lo asociativo, a lo social, etc. El trabajo sobre el medio se ha vuelto casi tan importante como el mensaje.³⁸

Para quienes trabajan desde esta línea, el conocimiento de mayor validez es el conocimiento científico producido en las instituciones que el Sistema de

³⁵ Ver Sanz, 2003; Van Den Ban, 1996 (que no es uruguayo pero que es utilizado como bibliografía básica de los cursos de Extensión Rural de la Facultad de Agronomía de la UdelaR).

³⁶ **Capítulo 2 – El Individuo.** Los productores tendrían que percibir toda la información que pone a su disposición la extensión, por lo tanto es necesario revisar parte de las características de la **percepción**. En este capítulo se presentarán algunos aspectos de la teoría de la **comunicación** que se ampliarán en el capítulo N°4 para dar una idea del proceso de extensión. Los extensionistas utilizan los mensajes de la comunicación para promover los **procesos de aprendizaje** de los productores, en los cuales el objetivo es la **toma de decisiones** que se relacionada (*sic*) con la **adopción de innovaciones.**" Sanz, 2003.

³⁷ Sobre estos aspectos, ver por ejemplo Sanz, 2003, y De Hegedüs (ed.), s/f.

³⁸ **4.1 – Naturaleza de la Comunicación** (...) El extensionista es un metodólogo de la comunicación, un experto en la didáctica de la educación no formal de las masas rurales, por tanto de alguna manera esta obligado a comunicarse eficaz y eficientemente." (Sanz, 2003)

Generación de Tecnología ha armado, y el extensionista es un importante articulador entre estos, y los productores y las comunidades. El ida y vuelta entonces, hace a que en esa articulación, las instituciones generadoras de tecnología investiguen sobre los intereses “reales” de los sectores involucrados en el medio rural. No se desprecia el conocimiento o saber popular (por lo menos en el discurso escrito), pero lo cierto es que ese saber es una base desde donde avanzar hacia tecnologías formales.³⁹ Se busca entonces una relación “bidireccional”, de intercambio de saberes construidos en espacios y redes claramente diferenciados. Pero evidente, también se sigue buscando de parte de los profesionales, que los sujetos aprendan, incorporen en su vida cotidiana los saberes técnicos. Y esto mide el éxito o el fracaso de su trabajo.

El objetivo para estos profesionales, predominantemente pasa por el mejorar la calidad de vida de los productores y sus familias. Sin embargo, pocas veces se amplía o profundiza sobre la idea de calidad de vida o que se quiere decir con este concepto. Mucho menos se problematiza acerca del concepto mismo. De los pocos trabajos encontrados que problematizan sobre la idea de calidad de vida y que se consignan como realizados a partir de proyectos de Extensión en el medio rural, podemos mencionar a Santos y Luengo, 2004; y Hernández Nilson *et al.*, 2003. Paradojalmente ninguno de ellos, con perspectivas de trabajo desde el modelo difusionista.

3.1.3. Transformación social estructural: las tensiones de transformarse a si mismo

La perspectiva de transformación social estructural (o perspectiva crítica) como vimos, a través de Paulo Freire, marcó fuertemente en la impronta lingüística del discurso en Extensión Rural. Paradojalmente, debemos

³⁹ Con tecnologías formales nos referimos a la definición hegemónica del término tecnología; esto es, toda tecnología es un producto científico. “1. Conjunto de teorías y de técnicas que permiten el aprovechamiento práctico del conocimiento científico.” Real Academia Española, 2010.

reconocer que fueron muy pocos los discursos vinculados a la perspectiva de transformación social estructural que pudimos encontrar en Uruguay en período estudiado. El Programa Uruguay Rural del MGAP, y algunas experiencias planteadas desde el trabajo de extensión de la Universidad de la República podrían acercarse a esta caracterización; aunque las propuestas desde estos espacios se tratarían más de fortalecimiento de ciertos sectores sociales de la sociedad rural postergados en las dinámicas capitalistas (agricultores familiares y asalariados rurales principalmente), y no tanto de transformaciones estructurales.^{40 41}

Esta afirmación seguramente deba ser revisada en el corto plazo, dada la reciente aparición de algunas experiencias, trabajos y tesis de grado en la Facultad de Agronomía que presentan como un planteo a ser pensado hacia el trabajo agronómico, la propuesta Agroecológica postulada por Miguel Altieri, Eduardo Sevilla Guzmán, Francisco Caporal y José A. Costabeber, por nombrar a los más destacados. (Arrillaga y Bertolini, 2004; Blixen *et al.*,

⁴⁰ “1. La promoción de los valores de solidaridad, el desarrollo económico con justicia social, la inclusión social y la participación en instancias decisorias de la población rural serán pilares fundamentales de la política de extensión rural y asistencia técnica. / 2. Contribuir en su accionar con el fortalecimiento de las organizaciones de productores, impulsar y propiciar ámbitos participativos de intercambio de opiniones y de diseño de políticas públicas en el medio rural. / 3. Generar y aplicar tecnologías adecuadas a las características de la Producción Familiar persiguiendo la correcta utilización de los recursos locales de producción y tendiendo hacia la mayor independencia posible de insumos de altos costos. En este sentido los esfuerzos deberán orientarse hacia el cambio de los sistemas de producción hacia aquellos que contemplen el enfoque agro ecológico, es decir sustentables en lo social, económico y ambiental. / 4. La Asistencia Técnica y Extensión Rural debe tener en cuenta la dimensión social y el enfoque sistémico de la problemática rural por lo que deben realizarse abordajes interdisciplinarios de los problemas y distintas realidades. / 5. Será un objetivo específico de esta política la capacitación y educación permanente de los habitantes locales en aspectos de gestión de políticas públicas y formación en derechos con énfasis en los productores y pobladores de la campaña que presenten mayores grados de exclusión.” (MGAP, 2007) Como se verá, existe además una intencionalidad de acercamiento a la propuesta sistémica.

⁴¹ “El fin definido por el proyecto fue el de generar un proceso participativo de extensión que tendiera a mejorar el nivel de ingresos y la calidad de vida de las familias participantes y contribuyera a la formación integral y holística de los estudiantes y docentes universitarios participantes en el Programa (...) El desarrollo del proyecto fue transitando por diversos momentos que, una vez conformado el equipo universitario, implicaron un conjunto de estrategias que supusieron acciones de Inserción y Diagnóstico y Acciones para la Participación y el Desarrollo Crítico.” (Tommasino *et al.*, 2006b)

2006b; Bellenda *et al.*, 2006). Esta propuesta tiene líneas de conexión con el enfoque de transformación social estructural, pudiendo decirse que de cierta forma, es una propuesta técnica (en el sentido agrario más clásico) actualizada de esta corriente.

“La extensión rural agroecológica podría ser definida como un proceso de intervención de carácter educativo y transformador, basado en metodologías de investigación-acción participante que permitan el desarrollo de una práctica social mediante la cual los sujetos del proceso buscan la construcción y sistematización de conocimientos que los lleve a incidir conscientemente sobre la realidad, con el objeto de alcanzar un modelo de desarrollo socialmente equitativo y ambientalmente sostenible, adoptando los principios teóricos de la Agroecología como criterio para el desarrollo y selección de las soluciones más adecuadas y compatibles con las condiciones específicas de cada agroecosistema y del sistema cultural de las personas implicadas en su manejo.” (Caporal, 1998)

Como vemos, el componente educativo sigue estando presente, por lo que incluso no significaría una ruptura en este plano, por lo menos por ahora. Comparten incluso la idea del proceso educativo como un proceso de investigación, como un proceso donde la producción de conocimiento se da en el encuentro educativo y no en la transferencia de la educación. El hecho de que sea una propuesta tan centrada en los aspectos técnicos de la producción agraria, hacen que las posibles conexiones con la propuesta de transformación rural se debiliten. Esto lo planteamos teniendo en cuenta sobre todo algunas críticas que le son formuladas a esta propuesta, en tanto la sustentabilidad ecológica no sea acompañada de un avance de la sustentabilidad social. La diferenciación social puede mantenerse aún con una propuesta técnica que tenga con nuestro medio ambiente un relacionamiento más equilibrado (Foladori, 2005).

Para los extensionistas que plantean trabajar desde la perspectiva de transformación social estructural, el problema no está en las tensiones que le generan los elementos de imposición más puros en relación a metodologías educativas y comunicativas participativas como en la propuesta difusionista; los problemas tienen que ver con algunos de los que hoy retoman estos discursos y con algún elemento inmanente a los propios nudos conceptuales de las propuestas formuladas a partir de los 60's.

El primer problema tiene que ver con la posibilidad de tomar como referencias de trabajo pensadores cuya preocupación central era la transformación estructural de la sociedad, desde instituciones, programas y proyectos que no tienen ese objetivo. Como ya mencionamos las principales referencias vinculadas a esta perspectiva se encuentran en el marco de instituciones estatales: MGAP y Universidad de la República.⁴² ¿Son las metodologías de trabajo promovidas desde esta perspectiva una estrategia suficiente para generar transformaciones en los sujetos y en sus vidas cotidianas en todos los planos de la misma? ¿Es posible una Extensión Rural Crítica desde prácticas que se sostienen desde el Estado? Desde las perspectivas del pensamiento crítico se plantea que las relaciones entre los sujetos y el Estado siempre han sido de dominación, que el Estado se caracteriza por la defensa de los intereses de las clases dominantes. ¿Es que el Estado puede habilitar a otras lógicas diferentes a las hegemónicas como institución?

Desde el trabajo que realizamos con el Programa Uruguay Rural (PUR) en convenio con el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) por ejemplo, incluso veíamos que más allá de la perspectiva Crítica que existía desde la Oficina de Desarrollo Rural (de donde depende el PUR), la misma tenía que “convivir” en campo, con otra serie de proyectos, en

⁴² No desconocemos con esto la posibilidad de que existan otros espacios que desarrollen prácticas vinculados a esta perspectiva en nuestro país. Lo que si es claro es que las mismas no están ubicados en las instituciones relevadas.

algunos casos afines y en otros (la mayoría) contrarios a sus intereses. Entre esos otros proyectos se encontraban el proyecto del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)⁴³ que es el agente financiador del PUR, los proyectos de las organizaciones contratantes de los técnicos⁴⁴, los proyectos de otros sectores del MGAP, y los proyectos de los propios técnicos con los que trabajaba (Oreggioni *et al.*, 2009). Esto hacía que el propio PUR tuviera acciones contradictorias con sus propios objetivos institucionales en algunos casos. Y este es un aspecto fundamental para el trabajo concreto en campo. Por qué, ¿de qué sirve plantearse como referencia una línea de pensamiento, cuando no puede discriminarse de otras prácticas antagónicas?

“Debería existir una diferencia entre la praxis de la derecha y la de los grupos revolucionarios que los definiera frente al pueblo, explicitando las opciones de cada grupo. Esta diferencia entre ambos nace de la naturaleza utopista de los grupos revolucionarios y de la imposibilidad de la derecha respecto a ello. Esta no es una distinción arbitraria, sino destinada a oponer radicalmente los objetivos y formas de acción adoptados por los grupos revolucionarios y de derechas.” (Freire, 1990)

Está visto que es difícil construir un proyecto de transformación de estructuras coherente, desde una estrategia de eludir el conflicto con los sectores conservadores de la sociedad. Se nos podrá decir que eludir el conflicto hace perder coherencia, pero asegura una mayor permanencia institucional de la propuesta. Este último camino parece ser el elegido por los

⁴³ Organismo dependiente de las Naciones Unidas, “otorga financiación directa en forma de préstamos y donaciones y moviliza recursos adicionales para sus proyectos y programas en condiciones favorables para elevar el nivel de producción agrícola, las perspectivas de empleo, nutrición y distribución del ingreso a nivel local. Además trabaja con otras instituciones, tales como el Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo y otros organismos financieros regionales y organismos de las Naciones Unidas” (Naciones Unidas, 2011)

⁴⁴ “El PUR apuesta al apoyo a la base social en lo organizativo y al fortalecimiento de redes entre organizaciones, para consolidar un proceso de descentralización participativo y representativo. Opera a través de convenios con organizaciones de productores/as y trabajadores/as rurales para la ejecución de proyectos de desarrollo y fortalecimiento institucional.” (MGAP, 2011).

diferentes actores involucrados desde el MGAP y la Universidad.

Otra de las problemáticas con las que la perspectiva crítica se encuentra a nuestro entender, tiene que ver con preguntas que ya en el siglo XVII Baruch de Spinoza se realizaba; “¿por qué el pueblo es tan profundamente irracional? ¿Por qué se gloria de su propia esclavitud? ¿Porque los hombres luchan <<por>> su esclavitud como si fuese su libertad?”(Deleuze, 1974). Desde esta perspectiva, la respuesta a esta pregunta es que los sujetos una vez que son concientes de su lugar en las relaciones de dominación social, se podrán iniciar la transformación de sus prácticas hacia procesos de liberación. El proceso de transformación de la conciencia de los sujetos, el proceso de de concientización, es parte de los efectos que las propias practicas educativas/investigativas tendrían.

“Por el contrario, la estrategia que se propone aquí, considera las “necesidades educativas básicas” en una perspectiva de democratización de la educación. Constituyen un punto de partida, un apoyo para el acceso de los estratos sociales más necesitados a un conocimiento que les permita, no sólo individual sino también colectivamente, *entender, analizar y transformar las situaciones vividas, sus condiciones de existencia y la sociedad en la que se ubican*. Para eso es necesario analizar críticamente las raíces de los problemas, los conocimientos históricos que explican una situación, el conocimiento científico. En este sentido la educación básica democrática es un momento inicial para un proceso de educación permanente.” (Le Boterf, 1981)

“Para que exista concientización no basta simplemente encontrarse frente a frente con la realidad, es preciso que existan los actos conjugados de acción-reflexión, los cuales de manera permanente, constituyen una forma de transformar el mundo que caracteriza a los humanos. Es condición donde el individuo deja de ser objeto y asume el papel de sujeto de su propia historia, capaz por lo tanto de hacer y rehacer el mundo. El acto de descubrir el mundo, la práctica de

develarlo, no es algo estático; el proceso de concientización es un acto continuo y la nueva realidad debe ser tomada como objeto de una reflexión crítica. Dejarla intacta, sin merecer nuevas reflexiones críticas es como cerrar los ojos a la dinámica evolutiva de la vida con sus transformaciones.” (Tommasino *et al.*, 2006a)

Ahora, ¿que sucede con aquellos que aún participando en procesos educativos populares mantienen en el día a día prácticas que claramente responden a los intereses de los sectores que son dominantes? Está claro que las prácticas de los trabajadores rurales⁴⁵ que son contrarias a “sus intereses” como clase, son por lo menos una preocupación que surge desde diferentes expresiones en las prácticas educativas populares. Lo que también queda claro desde la revisión bibliográfica sobre el tema, es que la discusión teórico conceptual sobre este punto, está poco presente en las discusiones actuales sobre Extensión Rural en el Uruguay.

3.1.4. El enfoque sistémico y su propuesta de síntesis histórica

Preocupaciones comunes a los enfoques anteriores, tienen aquellos extensionistas que se plantean un posicionamiento en el denominado Enfoque Sistémico. Y es que a pesar de plantearse como una propuesta síntesis entre la propuesta difusionista y la propuesta de transformaciones sociales estructurales (De Hegedüs *et al.*, s/f), las preocupaciones presentadas en párrafos anteriores parecerían no haberse podido superar. Este enfoque podemos encontrarlo actualmente en algunos sectores de la Facultad de Agronomía⁴⁶ y en algunos profesionales vinculados al IPA.

Comparten con el difusionismo el interés por conocer, por desentrañar, los mecanismos por los cuales los productores toman sus decisiones; sus

⁴⁵ Incluimos en esta definición a trabajadores asalariados y productores familiares.

⁴⁶ Principalmente en el grupo disciplinario de Extensión Rural del Departamento de Ciencias Sociales, y con mucho énfasis en sus integrantes de la Estación Experimental Mario A. Cassinoni (EEMAC).

racionalidades (Figari *et al.*, 2003). Sin embargo, a diferencia del difusionismo, el referencial teórico que orienta la resolución de estas preocupaciones esta dado por el marco teórico que le da nombre a su propuesta, la Teoría de los Sistemas. Esta teoría, surgió desde el campo de la biología a mediados del siglo pasado y fue siendo articulada por parte de pensadores vinculados a las ciencias sociales con otras corrientes provenientes de la cibernética, el estructuralismo, y hoy por hoy, la teoría de la complejidad de Edgard Morin (Marshall *et al.*, 1994).

“Un fenómeno complejo es percibido en su unidad (un todo) y sus componentes (las partes), las interacciones entre las partes confieren al todo propiedades diferentes de aquellas que se observan a nivel de cada parte tomada aisladamente. Pascal, en la época de Descartes escribía: “yo tengo por imposible conocer las partes sin conocer en todo, no así conocer el todo sin conocer particularmente las partes”.” (Marshall *et al.*, 1994)

Esto en el marco del trabajo hacia uno de los objetivos principales de este enfoque, que pasa por la construcción de mediaciones en el armado de acciones de investigación y desarrollo para los problemas planteados por los propios productores (González y Rossi, 2000; Rossi y De Hegedüs, 2006; De Hegedüs *et al.*, s/f). De esta manera se integran a sus herramientas, metodologías que tienen como objetivo principal hacer visibles las variables a través de las cuales los productores toman sus decisiones, o en forma más amplia la subjetividad de los mismos⁴⁷: las metodologías de Diagnóstico Global de las Explotaciones Agropecuarias (Marshall *et al.*, 1994) y la metodología Q respectivamente (De Hegedüs *et al.*, 2006).

Aquí podemos encontrar también, la idea de que parte del trabajo a

⁴⁷ “Q está diseñado especialmente para estudiar la subjetividad humana. La subjetividad puede ser entendida como el campo afectivo, compuesto por los sentimientos, las motivaciones, las actitudes, las creencias, y las opiniones que las personas desarrollan. Lo que Q quiere hacer “emerger” para que sea visible es precisamente este campo efectivo, o sea las representaciones sociales dominantes.” (De Hegedüs, 2008)

implementar es la producción de conocimiento relevante y pertinente para los sujetos con los que se trabaja. De cierta manera, se retoman como parte de las metodologías de intervención, las referencias de investigación participativa promovidas por el pensamiento crítico (Vio Grossi *et al.*, 1981, por ejemplo), para llevar adelante sus proyectos.

También en esta perspectiva, aparecen referencias en relación a objetivos de transformación social. En este caso en particular, las mismas se ubican mayoritariamente en estrategias que se plantean en los niveles del tipo familiares-comunitarias. Al discurso predominante en relación a la Extensión Rural en general, que ubica como objetivo de la Extensión Rural el mejorar la calidad de vida de los sujetos con los que se trabaja en todos los niveles posibles de sus vidas, desde algunos referentes de la perspectiva sistémica en nuestro país, en los últimos años se ubica la construcción de Capital Social a partir del “empoderamiento” como parte de este objetivo.

“Si hay alguna certeza que el camino recorrido genera es ésta: la mejora de la calidad de vida solo se puede dar a través del involucramiento real de las personas, son ellas las que “salen” de un círculo de limitaciones y procuran generar procesos de desarrollo sustentables. Para “salir” las personas deben participar y empoderarse. El PIE (*Programa Integral de Extensión*) ha apostado fuertemente al empoderamiento, es decir al desarrollo social, procurando una mejora en las capacidades de las personas y en su autoestima. Se ha tratado de construir “capital social”, entendiendo este concepto como la capacidad de asociarse para trabajar en común entre diferentes actores.” (Rossi y De Hegedüs, 2006)

Estas nuevas propuestas conceptuales, fueron desarrolladas en forma más amplia en trabajos posteriores (De Hegedüs *et al.*, 2006c; Rossi, 2007; Rossi *et al.*, 2008b).

3.1.5. Extensión Universitaria y sus influencias en la Extensión Rural

Otra línea de fuerza en las influencias sobre la Extensión Rural que se pone en juego, son las prácticas vinculadas a la Extensión Universitaria. Podemos decir que las dos líneas de Extensión son diferentes en tanto cada una de ellas procede de prácticas y procesos diferentes. Mientras que la Extensión Rural procede de la línea de políticas públicas vinculadas al Desarrollo, impulsadas en el mundo por los Estados Unidos a partir de la década del '50, la Extensión Universitaria se conecta con las experiencias de Universidades Populares de fines del siglo XIX en Inglaterra, y de principios del siglo XX en España y América Latina. La Extensión Universitaria deviene de procesos históricos en donde las organizaciones estudiantiles se conectan con las organizaciones sindicales, y conforman a partir de esas conexiones, espacios de formación y acción política comunes.

La posterior institucionalización de la Extensión Universitaria en las Universidades Latinoamericanas, no debe hacernos perder de vista estas procedencias. Y más aún, cuando en ese proceso de institucionalización se producen conexiones de diferentes lógicas entre sí. En este sentido por ejemplo, las prácticas de Extensión llevadas adelante por las Facultades de Agronomía y Veterinaria desde su fundación, deben ubicarse como Extensión Rural o como Extensión Universitaria en la medida de que se conecten con una u otra procedencia. Por este motivo, entendemos que desde estas facultades, hegemónicamente la Extensión Rural ha ocupado un lugar central en sus prácticas.

Es a partir de dos momentos particulares que las mismas se conectan y desde la Extensión Universitaria se influye en la Rural: las prácticas de extensión universitaria en el medio rural de las décadas del 50 y del 60; así como la reinstitucionalización democrática a partir de 1985. Desde allí es que encontramos líneas de confluencia que se montan unas sobre otras. Las lógicas más vinculadas a la difusión de tecnología, se potencian sobre la base de las prácticas extensionistas que se promueven desde lo asistencial y la

formación pre-profesional; y el carácter de las instituciones Universidad y Magisterio, fortalecen la idea preexistente de que todas las prácticas deben tener un componente educativo central. Ahí la discusión a instalar es a quién se forma y para qué, pero son discusiones en donde a nuestro entender, queda mucho por realizar.

De estas confluencias debemos destacar en los últimos años (dado que aquí no pretendemos profundizar en la historización de la Extensión Rural en el Uruguay), el Programa Integral de Extensión (PIE) impulsado y sostenido desde equipos interdisciplinarios de docentes vinculados a la Estación Experimental Mario A. Cassinoni (E.E.M.A.C.), y llevado adelante en la Colonia 19 de abril (Paysandú), y la Red de Extensión y Seguimiento Predial de la Colonia Fernández Crespo (San José), impulsado y sostenido por un equipo interdisciplinario de docentes y estudiantes de Veterinaria, Agronomía y Antropología. Estos, y otros programas de Extensión Universitaria que se desarrollaron inicialmente desde el Movimiento Estudiantil organizado⁴⁸ desde el 2002 en adelante, aportaron elementos y metodologías que luego influenciaron en el armado de la propuesta del Sistema Nacional de Extensión Rural que presentara el MGAP a través del Programa Uruguay Rural (MGAP, 2007); y en el armado de su propuesta de trabajo desde la dirección del Ing. Agr. Antonio Vadell (2006-2010). La principal influencia, por el impacto que esto significa tanto hacia las prácticas en campo como en las diferentes instituciones involucradas, es la fuerte presencia de profesiones no-tradicionales en el medio rural. Sociólogos, Trabajadores Sociales, Psicólogos, Educadores, Antropólogos, entre otros, son los nuevos técnicos que comienzan a realizar sus prácticas en el medio

⁴⁸ El Movimiento Estudiantil en el Uruguay tiene el protagonismo fundamental en la actualidad, de los diferentes centros de estudiantes de las Facultades, Institutos, y Escuelas de la Universidad de la República; nucleados todos ellos en la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU). Podemos ubicar además dentro del mismo, a los centros de estudiantes del Instituto de Profesores Artigas y del Instituto de Magisterio; así como a las organizaciones estudiantiles que nuclean a los estudiantes de la educación secundaria de nuestro país.

rural del siglo XXI uruguayo. En este sentido, no solo ubica lo interdisciplinario como un problema concreto y novedoso para los equipos de Extensión Rural, sino que además interpela sobre las herramientas y formación desde la que se trabaja para lo rural desde los profesionales del “área social”.

3.2. ONTOLOGIA DE LA EXTENSION RURAL EN EL URUGUAY - COMPONENTE 2: EL DESARROLLO COMO FINALIDAD

“Nunca antes una palabra había sido universalmente aceptada el mismo día de su acuñación política. Una nueva percepción, de uno mismo y del otro, quedó establecida de pronto. (...) El subdesarrollo comenzó, por tanto, el 20 de enero de 1949. Ese día, dos mil millones de personas se volvieron subdesarrolladas. En realidad, desde entonces dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido de la realidad de otros: un espejo que los desprecia y los envía al final de la cola, un espejo que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y homogeneizante.”

Gustavo Esteva – *Desarrollo* (1992)

“En muchas de las intervenciones se hace referencia a modelos de desarrollo rural de los cuales partir para definir la modalidad de la extensión y con ello, la institucionalidad necesaria. Una cosa que va quedando clara, y es que si se toma al territorio rural como un tejido socio-político-cultural-productivo, entonces estamos hablando de mucha más que producción agropecuaria. Y por tanto, la institucionalidad necesaria para su desarrollo parece que tiene que ser más amplia y articulada, y la extensión, interdisciplinaria. Esto implica que las agencias de extensión pasan a tener abordajes ser más integrales, que pasan a ser más 'multifuncionales'.”

Mariana Fossatti (Uruguay) – *Foro La Extensión Rural en el Cono Sur* (IICA – 2009a)

3.2.1. El Desarrollo en los discursos de Extensión Rural en el Uruguay

Se podría decir que existe prácticamente unanimidad en los discursos de Extensión Rural en el Uruguay, acerca de que la misma tiene como objetivo central aportar elementos que permitan avanzar hacia el desarrollo de las comunidades rurales. Esto podemos afirmarlo, aún reconociendo la

existencia de cierto abanico conceptual que el término Desarrollo ofrece, pero que como veremos más adelante, comparte características básicas en sus principios y enunciados.

Rescatamos algunas expresiones que se plantean desde profesionales vinculados a la docencia universitaria pública,

“... entiendo interesante enfocar a la extensión como disciplina, como institución, y como practica. Coincido con Yeru (*Pardiñas*) en que la extension debe apuntar a la inclusión socio-economica, y esto es muy relevante (la sinergia entre lo social y lo económico). Muchas veces valorizamos lo social si lo económico esta presente (relacionamiento en la familia y las visiones de genero). Por ahí veo que las disciplinas que trabajen en esta dirección van a componer el entramado disciplinario. Como institución, cae en el campo de las políticas de desarrollo (instrumento), las organizaciones, sus objetivos y áreas de acción.” (IICA, 2009a).⁴⁹

“Röling, uno de los principales teóricos en extensión en las décadas pasadas, señala la existencia de dos vertientes o tradiciones teóricas en Extensión: (i) una tradicional, de desarrollo tecnológico, asociada a la transferencia de tecnología o extensión agraria, y (ii) otra alternativa, vinculada a lo social y a la organización de los productores, asociada a la capacitación o formación para el desarrollo de los recursos humanos o desarrollo rural. En esta última ubica como palabras claves: desarrollo comunitario, desarrollo de organizaciones, emancipación, organización, movilización, participación, etc. (Röling, 1986). (...) A su vez, los trabajos de investigación-acción desarrollados desde el PIE (*Programa Integral de Extensión*) se inspiran en el pensamiento del educador brasilero Paulo Freire, referente de la corriente latinoamericana conocida como “extensión crítica”. Freire rescata la naturaleza educativa y la dimensión social de la extensión. Sin mencionar expresamente el término

⁴⁹ Pedro de Hegedüs (Facultad de Agronomía y MGAP/Uruguay) – Eje 1: Extensión rural como herramienta de inclusión social.

fortalecimiento, la concepción de Freire apunta al desarrollo de capacidades en las personas para que sean actores de su propio proceso de desarrollo y, a través de la acción social, pasar de una situación de objetos a ser sujetos.” (Rossi, 2007)

“El concepto de extensión se afirma en la idea de la participación colectiva y del esfuerzo solidario como método de superación de estadios de desarrollo. El mismo comienza con el estudio la comprensión crítica de su contexto social, y se expresa en un proceso educativo de búsqueda y creación de las alternativas de desarrollo.” (Vassallo, s/f)

o vinculados a empresas privadas tanto de carácter público como con fines de lucro,

“La extensión debe tener un objetivo económico relacionado que permita integrar cadenas y crecer en forma sostenida, si no es así fluctúa y desalienta. Si no hay desarrollo económico, lo social queda relegado” (IICA, 2009a).⁵⁰

“La extensión rural es una disciplina aplicada que surgió como una rama de la sociología rural. Su objetivo principal ha sido el desarrollo de las sociedades rurales.” (Sanz, 2003)

“A partir de la lectura de la ponencia de Eros me surgen algunas reflexiones entorno a temas que el incluye en el mismo: -menciona a la extensión rural como política pública en Brasil, y me preguntaba qué aspectos podemos retomar de esa experiencia para Uruguay, quizás no como sistema propiamente pero sí como marco para establecer un diálogo común entre los actores que trabajan en extensión rural. -el tema de la necesidad de articular realmente los diferentes programas de desarrollo rural que se dan cita en los territorios generalmente superponiendo recursos y desconociendo experiencias previas. -la valoración de que existan investigaciones sociales participativas a la hora

⁵⁰ Enrique Malcuori (Conaprole/Uruguay) – Eje 1: Extensión rural como herramienta de inclusión social.

de elaborar los programas y proyectos, que tengan en cuenta las diferentes subjetividades de los actores con los cuales vamos a trabajar, sus saberes, su cotidianeidad.” (IICA, 2009a).⁵¹

o desde el propio Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca a través del Programa Uruguay Rural.

“Asimismo el definir para quienes está dirigida un sistema de extensión y asistencia técnica es de gran importancia para su construcción e implementación, por ello consideramos que el diseño de un sistema de extensión que pretenda promover el desarrollo de la población rural en sentido amplio debe ser inclusivo. **En este sentido, su radio de acción no puede quedar restringido a los productores familiares, sino que debe incorporar la visión de otros sectores históricamente desfavorecidos del medio rural, en especial los asalariados rurales –permanentes, zafrales y desocupados-, pescadores artesanales y población marginal de la campaña,** atendiendo sus demandas y apoyando procesos de organización que les permitan un mejor posicionamiento para generar propuestas en función de mejorar su calidad de vida.” (MGAP, 2007 – destacado en el original)

Inclusión social, mejorar la calidad de vida, integración económica, social y cultural, son términos que atraviesan propuestas de trabajo hacia el desarrollo de los sujetos en todas las dimensiones de sus vidas: personal, familiar, comunitario, local, regional, nacional. El segundo componente de la Extensión Rural como hemos visto entonces, tiene que ver con el para que de la misma; cuál es ese objetivo último que se ubica como el faro guía de las prácticas profesionales que se implementan desde los diferentes marcos institucionales, públicos y privados. ¿Pero desde donde surge este objetivo? ¿De qué se habla cuando se habla de Desarrollo?

⁵¹ Victoria Morena (Mevir/Uruguay) – Eje 1: Extensión rural como herramienta de inclusión social.

3.2.2. El Desarrollo como objetivo y paradigma

El Desarrollo como finalidad tiene que ver con una de las principales características del pensamiento de la Modernidad, una de las tantas rupturas que en este período histórico de carácter relativamente reciente, se dieron con momentos anteriores del devenir humano: el tiempo como linealidad progresiva, el hombre como centro y gobernante de la Vida, el carácter evolutivo de la misma en la medida del uso de nuestra razón e inteligencia, y la idea de progreso social. Todos estos valores confluyeron a partir de mediados del siglo XX, en la idea del Desarrollo.

“Fue entre 1759 (Wolff) y 1859 (Darwin) cuando el desarrollo evolucionó desde una concepción en que se concebía como una transformación que se movía hacia la forma de ser *apropiada*, hasta otra concepción de transformación en que el movimiento era hacia una forma *cada vez más perfecta*. Durante ese período, los científicos empezaron a utilizar los términos “evolución” y “desarrollo” de manera intercambiable.

La transferencia de la metáfora biológica a la esfera social aconteció en el último cuarto del siglo XVIII. Desde 1768, el fundador de la historia social, el conservador Justus Moser, utilizaba la palabra *Entwicklung*⁵² para aludir al proceso gradual de cambio social.” (Esteva, 2000)

Orden y Progreso se transformaron en la nueva consigna mundial de la Modernidad desde el pensamiento occidental y a partir del siglo XVIII, pero no fue sino hasta el 20 de enero de 1949, con el discurso del presidente de los Estados Unidos Harry Truman, que la expresión Desarrollo cobró mayor visibilidad. Enmarcada en la estrategia de reconstrucción de un nuevo orden mundial de postguerras, la idea de Desarrollo desde el discurso y la acción de los vencedores, ubicó simbólicamente al “*american way of life*” en el lugar de

⁵² La palabra alemán “Entwicklung” es un sustantivo que puede ser traducido como desarrollo, evolución, generación, revelado (fotográfico), sesgo; pero principalmente por los dos primeros términos, ya que en otros idiomas como el inglés por ejemplo, son los únicos que se reconocen (“development”, y “evolution”).

la perfección y del ideal a alcanzar. Pero más importante aún, terminó de definir con mayor claridad la matriz económica, política y social sobre las que se diagramaría el nuevo orden imperial desde allí hasta nuestros días. El “Destino Manifiesto” de los Estados Unidos como guardianes de la libertad y de la democracia, cobró nuevas formas. El expansionismo norteamericano del siglo XIX, dio paso al rol de policía de la región a inicios del XX (T. Roosevelt), y al intervencionismo luego de la segunda mitad. El colonizador americano devino en Pastor del mundo.⁵³

Luego vendrán los debates en donde se intentará introducir la idea de que el Desarrollo, que inicialmente se constituía como equivalente al crecimiento económico, tiene un carácter principalmente vinculado a lo social, a lo humano. Y es que desde el manifiesto de Walter Rostow en adelante⁵⁴, podríamos decir que la bibliografía sobre el tema del Desarrollo es muy amplia, aunque básicamente gire en los intentos de definir sus formas de medición. Como lo señalan diferentes autores (Viola, 2000; Boisier, 2001; Cimadevilla, 2004; Gandulia, 2008; entre otros), la idea de Desarrollo como crecimiento económico y su medición a través del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de cada país se mantuvo durante los primeros veinte años de su instalación, hasta que comenzara a ser interpelada y se vieran como necesarias introducir otras variables.

⁵³ Se le llama Destino Manifiesto a las diferentes corrientes de pensamiento norteamericanas que se nutren desde el siglo XIX, en la idea del rol de los Estados Unidos como guardianes de ideales trascendentales de la civilización occidental: libertad y autogobierno en sus más amplios sentidos. Desde el expansionismo continental del norte de América, la unificación a través de la guerra civil, pasando por la Doctrina Monroe (“América para los americanos”), el corolario Roosevelt de 1904 (donde se ubica a Estados Unidos como policía del continente), así como los llamados documentos de Santa Fe I y II (Comisión Trilateral) de inicios de la década del 70. El ejemplo más cercano lo tenemos con los discursos “prevencionistas” contra el terrorismo de George W. Bush.

⁵⁴ En 1960 Walter Rostow edita el libro “The stages of economic growth: a non-communist manifesto” (Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no-comunista”) considerado como “la obra emblemática de la teoría de la modernización” (Viola, 2000). En ella establece cinco etapas en el proceso histórico en las que todas las sociedades estarían involucradas; partiendo desde una economía de subsistencia a una de consumo masivo y a gran escala.

En esto último han comenzado a influir algunas perspectivas que, aún sin quebrar con la idea de Desarrollo vinculado al crecimiento económico, introducen otros elementos vitales del ser humano en las preocupaciones gubernamentales. Portavoces de estas ideas son los economistas Mahbub ul Haq y Amartya Sen, por nombrar dos de los más destacados. Ambos intentan introducir en las variables de medición, preguntas vinculadas a la educación, la salud, y a la libertad. Sen inclusive llega a formular la idea de “Desarrollo de la libertad real” en contraposición a lo que él denominaba “Desarrollo de la opulencia” (Gandulia, 2008:17).

Hacia 1996 surge como propuesta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la utilización del Índice de Desarrollo Humano; un índice donde se incluyen tres componentes: esperanza de vida al nacer, la media de la escolaridad de los sujetos, y el poder adquisitivo sobre la base del PIB per cápita ajustado al costo de vida.

Lo central en todo caso, es que hegemónicamente se mantiene arraigada la idea de que el Desarrollo va de la mano del crecimiento económico; y mucho mayor medida la idea de crecimiento, a secas. Esto último es lo que queremos rescatar como lo más importante. Ya que aún desde las propuestas alternativas al capitalismo surgidas en el siglo XX, esta idea de crecimiento estaba presente. Orden y Progreso siguen tan vigentes como desde hace poco más de cien años. Pero no olvidemos que este es un concepto relativamente nuevo en la historia de la humanidad. Y en lo personal, uno de los más urgentes a desnaturalizar para iniciar algún proceso de deconstrucción del mismo.

3.2.3. Viejo y nuevo desarrollismo: el Desarrollo en la Sociedad del Conocimiento

Desde la década del '90 el discurso sobre el Desarrollo cobra nuevos bríos, y para el caso del siglo XXI se dice, ese Desarrollo tendría como eje central el crecimiento sobre la base del papel del Conocimiento. El papel que hasta hace algunos años le cabía a la industria como motor del crecimiento económico, hoy se ubica en la producción de conocimiento. Invertir en la reestructuración de todo lo relacionado a la investigación, la innovación y la transferencia de tecnología, se vuelve así, en una estrategia fundamental para la construcción de un país “Desarrollado”. El acceso a la enseñanza terciaria en forma masiva es otra de las claves para el éxito económico y el desarrollo social.

“The past decade provides evidence that higher education and research contribute to the eradication of poverty, to sustainable development and to progress towards reaching the internationally agreed upon development goals, which include the Millennium Development Goals (MDGs) and Education for All (EFA). The global education agenda should reflect these realities.” (UNESCO, 2009)⁵⁵

Aunque hiciéramos caso omiso de la temeraria afirmación de que en alguna parte del planeta, la Educación Superior y la investigación contribuyeron a erradicar la pobreza en la década pasada, tal definición sigue manteniendo una lógica que no ha variado en relación al pensamiento sobre el Desarrollo. Esto es, el mismo sigue siendo puesto como un problema de crecimiento económico a través de la producción. Si antes la riqueza era generada por la producción de mercancía y valor agregado a través de la industria, hoy la

⁵⁵ “La pasada década ha dado evidencia de que la educación superior y la investigación contribuyen a la erradicación de la pobreza, al desarrollo sustentable, y a progresar hacia el alcance de los acuerdos internacionales sobre metas de desarrollo, que incluyen los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD's) y Educación para Todos (EPT). La agenda global de educación debería reflejar esta realidad.” (traducción personal)

riqueza estaría pasando por la producción de conocimiento y las posibilidades de generar valor agregado a partir de este último. La interpelación de las relaciones de dominación que se han venido (re)construyendo en los últimos treinta años parecería seguir estando ausente de las discusiones. O por lo pronto, no ha cobrado la suficiente fuerza para que las mismas se hagan visibles con mayor potencia política.

Por nuestra parte nos parece necesario posicionarnos respecto a este punto: el Desarrollo en las actuales relaciones capitalistas, se construye necesariamente sobre el sub-desarrollo de otros; el crecimiento de unos, se construye sobre la dependencia de otros. No es por tanto que las alternativas puedan construirse sobre la base del crecimiento de un país aislado. Las alternativas deben pasar por la reconfiguración de nuevas relaciones sociales desde todas las escalas posibles, desde lo micro hasta lo más macro, donde no existan relaciones de dominación de unos sobre otros. Estas reconfiguraciones deben además construirse desde el plano de lo micro, de nuestras vidas cotidianas, pero en el marco de un nuevo plan para nuestro planeta. Los cambios micro, aislados, corren el riesgo de ser permanentemente capturados por las dinámicas globales del Capitalismo Mundial Integrado. Y la construcción de nuevas relaciones desde lo macro, no dejarán de tener inevitablemente, una alta dosis de autoritarismo.

Como este papel del conocimiento se pone en juego en relación a la Extensión Rural, lo profundizaremos al ubicar a la tecnología como el tercer componente del concepto, en el capítulo siguiente.

3.3. ONTOLOGIA DE LA EXTENSION RURAL EN EL URUGUAY - COMPONENTE 3: LA TECNOLOGÍA COMO VÍA

“En cuarto lugar, debemos iniciar un programa nuevo y audaz para lograr que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso industrial estén disponibles para la mejora y el crecimiento de las regiones subdesarrolladas. Más de la mitad de las personas del mundo viven en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada. Son víctimas de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y estancada. Su pobreza es una desventaja y una amenaza tanto para ellos como para las zonas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la habilidad para aliviar el sufrimiento de estas personas.”

**Presidente Harry S. Truman - *Inaugural Address*.
U.S. (20 de enero de 1949)**

3.3.1. “La tecnología dará salud a los enfermos” (y riqueza a los productores)

Si el Desarrollo es el objetivo de la Extensión Rural, no cabe dudas de que su estrategia, o la *Vía Regia* para llegar al mismo, es la tecnología. Los debates internos desde aquellos profesionales que participan de diferentes espacios y que realizan sus prácticas en Extensión Rural en Uruguay, tiene relación a cuál tecnología es la más adecuada, construida desde donde, y con quienes. Pero podríamos decir que está fuera de la discusión, una Extensión Rural donde la producción e incorporación de tecnología a las dinámicas prediales de los sujetos con los que se trabaja, no esté presente.

“No es concebible una extensión en la que no se integre la investigación con los productores y productoras, sistematizando sus conocimientos y luego mejorando prácticas y/o sistemas para acceder a mejores condiciones de vida. No se puede concebir una investigación desde centros de investigación, sino con la gente que está sufriendo o disfrutando de formas de vida y producción. Si es claro concebir centros de desarrollo e investigación que aporten al conocimiento y desarrollo de las ciencias como instrumento para el desarrollo humano, de todos y todas. Como dije al

principio, en el fondo, somos todos pasajeros y tripulantes del barco, y todos tenemos nuestra tarea, y todas son importantes.” (IICA, 2009a).⁵⁶

“Quiero aclarar un punto que fue comentario de otros foristas: que el productor esté muy “atrasado” no significa que no pueda llegar a mejorar, y, para eso también estamos los extensionistas, lograr que todos ó al menos casi todos logren “tecnificarse”, de alguna manera.” (IICA, 2009a).⁵⁷

Como forma de reforzar este componente además, debemos consignar que muchos profesionales utilizan el concepto de Extensión como sinónimo de otras expresiones más explícitas en este sentido. Así, se manejan como similares de Extensión, asistencia técnica, asesoramiento técnico, capacitación, transferencia de tecnología, divulgación (De Hegedüs *et al.*, 2006b).

Desde instituciones como el Plan Agropecuario, la impronta de transferencia de tecnología se renueva año a año en las editoriales que su Presidente firma en la Revista que la misma publica,⁵⁸ más allá de que en su propia interna surja alguna voz crítica con este perfil que hegemoniza el accionar del IPA, y se pregunta si seguir insistiendo en la idea de transferir tecnología a los productores ganaderos con los que trabaja.⁵⁹ La propia Comisión Nacional de Fo-

⁵⁶ Hugo Loza (CLAEH/Uruguay) – Eje 2: Nuevos desafíos frente a la sociedad del conocimiento.

⁵⁷ Beatriz Cavallero (Facultad de Veterinaria, Universidad de la República/Uruguay) – Eje 2: Nuevos desafíos frente a la sociedad del conocimiento.

⁵⁸ Hacemos referencia a los editoriales de los Ing. Agr. César Ceroni, y Nicolás Shaw; Presidentes del IPA en el período relevado (2001-2009), en la Revista que edita el Plan . A modo de ejemplo, transcribimos un fragmento de la editorial del N° 132: “El Plan Agropecuario ha capacitado a miles de productores y ha transferido tecnología en cientos de jornadas realizadas a esos efectos; pero esto no es suficiente. Debemos multiplicar los esfuerzos y crear estrategias para mejorar las acciones de transferencia de tecnología para aumentar, aún más, la cercanía a nuestro público objetivo.”(IPA, 2009)

⁵⁹ “Estos tres componentes hacen que nuestra propuesta trascienda el análisis de los procesos productivos o del entorno general (económico, social, climático) de los predios, considerando a las personas involucradas, con sus proyectos y sus competencias como parte integral del sistema, que llamamos “familia-explotación”. El centro de nuestra atención es la gente que está vinculada a los predios y como se establece repetidamente, el criterio de éxito del trabajo con ellos se referirá a sus puntos de vista y no exclusivamente a criterios de eficiencia de origen extra-predial. Al mejorar el funcionamiento de los predios y la satisfacción que se obtiene de ellos, estaremos contribuyendo a hacerlos más durables y adaptables a

mento Rural, en su propuesta de Políticas Públicas diferenciadas para la Agricultura Familiar presentadas durante el 2009, nos presenta una visión donde la Extensión Rural queda fuertemente marcada por la asistencia técnica.⁶⁰ Con esto queremos marcar que incluso para las organizaciones que representan a los sectores sociales más importantes del medio rural uruguayo, la asimilación de Extensión a la idea de asistencia técnica es muy fuerte.⁶¹

Desde otras instituciones como la Universidad de la República o algún programa del MGAP, se podrá decir que se apunta a incorporar una mirada más amplia que la mera transferencia de tecnología; que aquellos que trabajan desde una perspectiva de Desarrollo Rural, fijan más sus estrategias en las dinámicas sociales que en las tecnologías agrarias propiamente dichas. Pero ninguna de estas experiencias abandona como eje central de trabajo el asesoramiento técnico productivo.

“Entonces, la puesta en marcha del PIE (*Programa Integral de Extensión*) se plantea dos objetivos específicos: (i) fortalecer y difundir la inserción conjunta de servicios universitarios en el medio rural, articulando docencia, investigación, y extensión y, (ii) contribuir al desarrollo de sistemas de producción que permitan mejorar la calidad de vida de los productores familiares” (Rossi *et al.*, 2008)

De la misma manera, otros proyectos que se plantearon objetivos más amplios que el del asesoramiento técnico predial, como el Programa de Red de Extensión y Seguimiento Predial de la Colonia Fernández Crespo, el Proyecto Red de Desarrollo Local de Villa del Rosario, el Proyecto Red Local San José, o el Programa Uruguay Rural del MGAP, no dejan de tener sin embargo, fuertes líneas de trabajo en el asesoramiento técnico predial (Franco *et al.*, 2003; APL – Uruguay Rural, 2005; Tommasino *et al.*, 2006b; MGAP, circunstancias adversas.” (Morales y Majó, 2005)

⁶⁰ Se recomienda la lectura de toda la Revista N°16, ya que este aspecto es traído en varios pasajes de la misma.

⁶¹ Dentro de estas organizaciones no se encuentran representados los asalariados rurales, otro importante sector del medio rural uruguayo que no debe de ser olvidado.

2007; Moreira, 2008). Debemos reconocer sin embargo, que un diferencial de la Red vinculada a la Colonia Fernández Crespo sobre las otras experiencias, es que uno de los objetivos expreso de la Asistencia Técnica en este caso era generar procesos de confianza con los productores con los que se quería trabajar (Tommasino *et al.*, 2006b). Cabe señalar entonces que en este caso, el asesoramiento técnico es una estrategia para otro objetivo, y no la finalidad en si misma. De todas maneras, no deja de ser llamativo que la relación técnico- familias tuviera que tomar esas características. Si esto se cruza además con las propias posturas de las organizaciones de productores en relación al tema (visibles por ejemplo a través del IPA y CNFR), podríamos decir que la equiparación de la Extensión Rural y asistencia técnica ha trascendido a los profesionales y se ha incorporado en los productores también.⁶²

A partir de todo lo que hemos venido presentando es que podemos afirmar que la perspectiva que hegemoniza en el campo profesional de la Extensión Rural, da a la Ciencia y a la Tecnología un lugar privilegiado en el objetivo del Desarrollo. La experiencia desde algunos sectores de la producción agropecuaria parecería afirmar además, esta importancia.

“En el conjunto de elaboraciones académicas existe consenso en torno a la naturaleza tecnológica del estancamiento de la producción agropecuaria. (...) El surgimiento y evolución de la ciencia se han relacionado estrechamente con las necesidades de la producción material y consiguientemente aquella se ha convertido en fuerza motriz de ésta generando una interacción de alimentación recíproca. Esta relación ubica a la ciencia como un directo impulsor del desarrollo de las fuerzas productivas, con

⁶² Reconocemos de todas maneras que esta afirmación debería tomarse con cuidado y ser profundizada en un trabajo más específico. En muchas ocasiones los referentes institucionales de los productores mantienen una doble condición de productor y profesional. La experiencia del proyecto de Red Local de la Colonia Fernández Crespo, y la propia en diferentes proyectos desde el 2004 a la fecha, nos permiten sostener que la idea de la Extensión como asistencia técnica ha trascendido a los profesionales. Su grado de diseminación o de hegemonía en los productores puede ser lo que esté en mayor discusión.

su papel transformador de las formas de vida y producción.” (Vassallo, s/f)

“Desde 1985 al presente el sector agropecuario experimenta en líneas generales un crecimiento a través de procesos de desarrollo agrario que se observan en la dinámica de las cadenas del arroz, lácteos, carne, cebada, forestación y recientemente girasol y soja. El sector agropecuario se articula a la política macroeconómica y se asisten a procesos de transferencia de tecnología que son los que explican el aumento del crecimiento. Esto significa que se han dado situaciones de acceso al asesoramiento tecnológico que generan productores, zonas o rubros con más desarrollo y en donde no se puede decir que no existió dinamismo tecnológico.” (De Hegedüs, 2006d)

La Extensión Rural mantiene así, elementos fundacionales que le son propios desde su creación en la década del 40. Esto es, una de las preocupaciones centrales de la Extensión Rural (sino la principal), sigue siendo el dominio de las técnicas y tecnologías que permitan a los sujetos aumentar los niveles de producción agropecuaria.

En la última década además, desde aquellos que trabajan en Extensión Rural, han visto intensificarse como pocas veces en su historia las posibilidades que la Ciencia y la Tecnología pueden aportar al ideario desarrollista que los impulsa. Sobre todo en sus dos funciones principales: el plano de lo productivo, y el plano de las tecnologías de la información y la comunicación. Porque si como plantea De Hegedüs, la tecnología ha permitido a algunos rubros ubicarse en la punta del crecimiento económico de los últimos años, las tecnologías de la información y la comunicación por otra parte (TIC's), han verdaderamente revolucionado algunas formas de vida cotidiana de nuestras sociedades contemporáneas. Principalmente en el medio rural, donde por ejemplo, se ha pasado de zonas donde el teléfono era una rareza, a una conectividad “total”, vía celulares y/o internet.

Estas transformaciones en las TIC's ha generado toda una línea de discusiones y transformaciones a su vez, en las metodologías de trabajo de algunos extensionistas. La inclusión y valoración de la educación a distancia, el uso de estas nuevas tecnologías como plataformas de acceso a información y capacitación, o nuevas propuestas nominativas (e-Extensión entre ellas - Espíndola y Londinsky, 2004), han hecho de esta temática una de las más recurridas en los últimos artículos desde las publicaciones de algunas instituciones como el IICA o el Plan Agropecuario por ejemplo.⁶³

Ya sea por su “razonable combinación de costos y eficacia” (Rodríguez Gaitán, 2009:13), o por su contribución al desarrollo sostenible y a la democratización del conocimiento,⁶⁴ su importancia es ampliamente fundamentada.

“El uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), en el marco de la relación de la Administración Pública con la ciudadanía y los actores socioeconómicos, es un elemento clave para la instalación de una nueva cultura de la participación y para explorar todas las posibilidades de desarrollo que la nueva sociedad de conocimiento ofrece.” (IICA, 2009a).⁶⁵

Por uno u otro motivo, las TIC's se presentan como una importante herramienta de trabajo para la Extensión Rural contemporánea. De todas maneras y principalmente por este lugar que se le pretende dar a las TIC's en relación a las dimensiones políticas de nuestras sociedades, es que nos gustaría realizar a continuación, un pequeño repaso del papel de la Ciencia y Tecnología en nuestro continente y nuestro país. De esta manera, podremos establecer algunas referencias sobre las cuales problematizar su lugar en las relaciones que se han construido para con la idea de Desarrollo.

⁶³ Espíndola y Londinsky, 2004; Espíndola, 2005; IPA, 2001-2009; Rodríguez, Gaitán, 2009; e IICA, 2009b, por citar algunos.

⁶⁴ Editorial del Ing. Agr. Nicolás Shaw, en el N° 124 de la Revista Plan Agropecuario (IPA, 2007).

⁶⁵ Rosario Laquintana (Profesional Independiente/Uruguay) - Eje 3: Nuevos arreglos institucionales para la extensión rural.

3.3.2. Ciencia y Tecnología (CyT) como fundamento común para el Desarrollo y la Revolución

Se podría decir que el impulso del Presidente Truman ubicando a la CyT como condición necesaria y suficiente para el desarrollo de los países empobrecidos, fue uno de los mojones más importantes para el despliegue institucional científico que durante los últimos sesenta años se han venido construyendo a lo largo del mundo. Principalmente porque más allá de las voces críticas al papel imperial de los Estados Unidos, el lugar de la CyT en las diferentes concepciones de sociedad que se pusieron en juego a lo largo de estas últimas seis décadas, siempre fue preponderante. Esto es, aún para el período donde el enfrentamiento entre dos modelos de sociedad antagónicos se hizo más visible, la llamada Guerra Fría entre los bloques capitalistas y socialistas que se extendiera hasta 1989 (Hobsbawm, 1999), el rol de la CyT se posiciona en forma mas o menos similar: son las vías principales para mejorar las condiciones de producción y las condiciones de vida de los sujetos.

“Desde fines de la década del cincuenta, algunos países de América Latina intentaron generar una base científica y tecnológica en áreas consideradas estratégicas. Es interesante observar que los gobiernos que se dieron a esta tarea fueron tanto democráticos como de facto, civiles como militares, populistas como conservadores. Esto implica que la percepción de la necesidad de disponer de una 'comunidad científica local' atravesaba las fronteras ideológicas de los diferentes regímenes políticos. No parece arriesgado afirmar que esto formaba parte del 'sentido común' acerca de la misión del estado durante el período.” (Dagnino *et al.*, 1996 – subrayado nuestro)

Aún para el pensamiento crítico en relación a las perspectivas desarrollistas que surge en la década del 60 en Latinoamérica, la CyT tenía un lugar central en los proyectos sociales a impulsar. Su espectro de diferencias se centraba principalmente en las estrategias sobre las que las mismas se sostendrían.

Para algunos intelectuales las políticas de CyT serían una herramienta para las tareas revolucionarias y la construcción de un nuevo Estado Socialista, mientras que para otros sería parte fundamental de la construcción de una nueva estrategia de construcción de soberanía nacional (Dagnino *et al.*, 1996). El “sentido común” sobre CyT era común tanto para quienes se respaldaban desde las teorías de Rostow, como para los que pretendían hacerlo desde las teorías de Marx.

Esto cobra sentido en tanto desde la Modernidad se instala como uno de los grandes desafíos del Hombre, el acceso, a la medición, y por ende al control, de las formas de funcionamiento de la naturaleza y nuestra realidad; todo ello posible a partir de crecimiento y evolución del conocimiento científico. Este acceso a la Verdad, a sus leyes y funcionamientos, se apoya en la intencionalidad de anticipar, de controlar la naturaleza y al hombre. En otras palabras, en **la intencionalidad política de administrar, de gobernar sobre la naturaleza y el hombre.**

“La función de la academia será la de disciplinar (de allí esta parcialización) el devenir del conocimiento, diagramar la producción de verdades, y encauzar la deriva de sus miembros: “mapear”, “estriar”, la ruta de lo disciplinado. (...) La génesis de la parcelación disciplinaria del Saber en saberes locales y específicos obedece, ante todo, a una necesidad política. Es el resultado de una preocupación por la delimitación de un espacio territorial: la búsqueda del como administrar los dominios.” (Eira, 2005)

El control implica captura, y la captura se operativiza a través de la medida; principalmente del tiempo y el espacio.⁶⁶ Luego surgirá la idea de medir la percepción, los sentimientos, y la voluntad entre otras cosas. La repetición es la prueba necesaria de ese control. Si algo se puede repetir es porque se ha

⁶⁶ La invención del reloj y el surgimiento de un método revolucionario en el arte (la perspectiva), serán los primeros indicios.

dominado. Un nuevo orden mundial se instala, y el sistema necesita quienes lo sostengan y lo reproduzcan. El profesional es en primer lugar, este sujeto; quién profesa cierto saber disciplinario, será el encargado de darle continuidad y fortalecimiento a este dominio. Será además quién ocupe un lugar de privilegio en este nuevo orden social: el lugar del saber, el lugar del cercano a la Verdad. Desde ese lugar contribuirá a generar dispositivos que disciplinarán a su vez, al resto de los sectores sociales. Cuando la Ciencia reemplaza a Dios, quién reemplaza al sacerdocio son los profesionales. En la diagramación de este poder, es fundamental la presencia del Estado Moderno como ordenador jurídico del nuevo orden. Quién nos da la vida (legalmente hablando) son los médicos, para construir es necesario la firma de un arquitecto, para establecer un compromiso con otro, un abogado. Muchos aspectos de la vida cotidiana son capturados por corporaciones profesionales que diagraman a los primeros, generando efectos además, en los mercados laborales. Así, en diferentes dominios del saber predominan diferentes dominios disciplinares o profesionales.⁶⁷

En el campo del trabajo en Extensión Rural, este posicionamiento no es la excepción. La profesión de Ingeniero Agrónomo es sobre quién se ha ubicado el lugar del saber científico y de la administración del mismo, en la mayor parte de los casos. Es el mediador entre la Ciencia, la Verdad, y el productor, el campesino, lo popular. Es quién tiene los secretos de los métodos y prácticas que pueden realmente controlar a la naturaleza; es quién tiene la llave para hacerla producir de acuerdo a las necesidades que los mercados exijan.

El Médico Veterinario aparece en un segundo lugar, aún en un país como el nuestro con fuerte hegemonía de la producción ganadera, cuestión a la que al

⁶⁷ Para profundizar sobre este tema recomiendo la lectura de algunos de los textos de Michel Foucault sobre los que trabaja profundamente en esta temática. Vigilar y Castigar, El nacimiento de la Clínica, Genealogía del Racismo, por nombrar solo algunos de los más conocidos.

día de hoy no tengo suficientes elementos para darle un sentido. Más lejos aparecen disciplinas como la Sociología que, en espacios principalmente académicos, tienen una fuerte legitimidad a partir del ordenamiento especializado: la Sociología Rural. Estos últimos sin embargo, no se caracterizaban hasta hace poco por participar de trabajos e intervenciones “de campo”. Sus análisis toman niveles más macros de lo rural en sus dinámicas sociales, y es común escuchar en boca de algunos agrónomos que les “falta barro en la patas”.⁶⁸

Otros profesionales tuvieron alguna presencia en el continente Latinoamericano, principalmente a partir del trabajo desde las corrientes de pensamiento crítico latinoamericano vinculados al campo de la Educación Popular. De todas maneras, y más allá del reconocimiento de lo que estos mismos autores nominaron como saber o conocimiento popular, en relación al posicionamiento sobre la Ciencia, lo que varía en todo caso, es el lugar en el que se ubica a la producción científica, o desde donde se produce la misma. En última instancia, quién la administra.

“Por eso, estrictamente hablando, no puede haber “ciencia popular” como tampoco “ciencia burguesa” o “ciencia proletaria”. Ocurre que, en determinadas coyunturas históricas, diversas constelaciones de conocimientos, datos, hechos y factores se articulan según los intereses de las clases sociales que entran en pugna por el dominio social, político y económico (Khun, 1970). Así, existe un aparato científico construido para defender los intereses de la burguesía y este aparato es el que domina hoy a nivel local y general en las naciones llamadas occidentales, el que condiciona, limita o reprime el crecimiento de otras construcciones científicas; por ejemplo, las que responden a intereses de clases proletarias, o las de otros grupos populares a quienes se les ha aplicado la ley del silencio” (Fals Borda, 1981)

⁶⁸ En alusión a ese vínculo más académico con lo rural, y no desde el trabajo de campo (en el doble sentido).

Desde esta perspectiva además, el saber popular no es necesariamente visto como “otro” saber alternativo al científico, sino un saber científico construido en otros espacios sociales no vinculados a los intereses de las clases dominantes.

Cabe preguntarse en este punto, sobre la posibilidad de construir una institucionalidad científica que responda a intereses que no sean de dominación de una clase sobre otra. Esta pregunta nos surge dado que la propia historia de la Ciencia es la historia de la construcción de jerarquías de un saber sobre otros, de quienes lo detentan sobre los que no, de la constitución no solo de una especialización del trabajo, sino de toda una red de dominación y de gobierno del otro.

“Bajo el término de dogma marxista hay que entender, sin duda y tal vez principalmente, la creencia en una verdad científica estable y definitiva. Y es aquí que Bakunin, una vez más, se adelanta a su tiempo produciendo una sociología del conocimiento. Para él, los científicos, como capa social, aspiran a una *soberanía* (el término es suyo), tan peligrosa como la de los curas. Por el dogma de su autoridad absoluta, de su infalibilidad, destruyen el proyecto socialista desviándolo en provecho propio. Es lo que, en nuestra época, un investigador como Pierre Legendre, muy versado en Derecho Canónico e igualmente en teoría gerencial, denomina la trascendencia del poder, obtenida por la gran Referencia a un principio superior a toda organización social.” (Lourau, 2001)

De todas maneras, la caída de los “grandes relatos” vinculados a la Modernidad, así como la profundización de un Capitalismo Mundial Integrado sin la resistencia de un antagonista global como el proyecto del bloque socialista, trajo a partir de la década del 90 un fortalecimiento del ideario liberal. Se cierra la Historia, el mejor de los mundos posibles se ha instalado, no hay alternativa radical visible, solo queda “humanizar” el sistema. Como si el propio sistema no fuera una construcción humana. Quedan espacios de resistencia

si; pero la desacumulación es evidente. En esta década se sienta las bases además, para el surgimiento y la hegemonía de nuevas perspectivas desarrollistas, apoyados principalmente esta vez, en las fuertes transformaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's). Así, nuevas definiciones de Desarrollo y sus formas de acceso para los países que aún no han accedido al mismo nos son presentadas.

“¿Cuáles son los países en desarrollo? Su heterogeneidad desafía una caracterización pero, hoy como ayer, es posible definirlos por oposición. Cuando la transición de las sociedades agrarias a las sociedades industriales enmarcaba el acontecer histórico mundial, los países “en desarrollo” fueron los que no ingresaron en la senda de la industrialización, lo cual los ubicó en posiciones poco favorables ante la expansión del Occidente industrializado, configurándolos así como países subdesarrollados más que “en desarrollo”. Cuando, al presente, vivimos la transición a la sociedad del conocimiento, en los países desarrollados la economía se basa sólidamente en la ciencia, la tecnología, la innovación y la educación avanzada, mientras que países “en desarrollo” son los otros, los que no logran hacer de la generación, transmisión y uso del conocimiento un vector fundamental de crecimiento económico y progreso social” (Arocena y Sutz, 2002)

Queremos seguir insistiendo en lo planteado en párrafos anteriores: el Desarrollo en las actuales relaciones capitalistas, se construye necesariamente sobre el sub-desarrollo de otros; el crecimiento de unos, se construye sobre la dependencia de otros. La idea de la CyT como nueva/vieja forma de acceso al Desarrollo, es una nueva reconfiguración de fundamentos que mantienen vigentes y renovadas las relaciones de dominación social en las que actualmente sostenemos nuestras vidas. Si se nos permite la expresión, una nueva liebre para una carrera de galgos en las que la mayor parte de la sociedad está condenada a perder.

Tenemos en la actualidad, la tecnología necesaria para generar condiciones de vida dignas para todos los sujetos que vivimos en nuestro planeta. De hecho, se podría decir sin ser catalogado de excesivamente optimistas al respecto, de que tenemos las posibilidades tecnológicas de solucionar todas las problemáticas importantes que desde el discurso institucional internacional se plantean para nuestro mundo en la actualidad. La polución, el reciclaje de la basura, el uso exclusivo de energías renovables, etc. El hambre por ejemplo, ya vimos que no debiera ser un problema en tanto se produce alimento suficiente para la población mundial. Solo una visión fragmentada, políticamente ingenua, afín al sistema capitalista o resignada en relación a su existencia, y que ubique a la tecnología totalmente por fuera de las dimensiones político y económicas que operan otorgando importantes beneficios a unos pocos sujetos, puede pretender asignarle a la CyT el rol de impulsor, por si misma, del desarrollo de los sujetos y sus países. No estamos planteando renunciar a las mejoras que la tecnología puede ofrecer a nuestras vidas cotidianas actuales. Estamos diciendo que lo planteado por las visiones (neo)desarrollistas no son un problema de acceso al saber, o de la falta de saberes para encontrar las soluciones a nuestros problemas actuales de pobreza, desigualdad e injusticia. Estamos planteando que el problema es básicamente un problema de relaciones de poder. Y en todo caso, de como se hace uso del saber a partir de esas relaciones de poder. Relaciones de poder que además deben ser pensadas desde su correlato ético. Una tecnología puede ser pensada como buena o mala, en función de sus capacidades de producción de un cultivo por ejemplo, o en función de sus capacidades de producción equilibrado también en relación a las condiciones de trabajo que instala en los cuerpos de los trabajadores rurales, y en relación al cuidado o no, que opere sobre el medio ambiente. La CyT utilizada desde las lógicas del capitalismo, solo podrán favorecer a la diferenciación social que el propio capitalismo propone. Entre otras cosas además, porque una de las características del capitalismo de los últimos 40 años, ha sido la mercantilización de todos los aspectos de la vida coti-

diana de los sujetos. Y en ese proceso de mercantilización, el saber también ha sido capturado por esa lógica. Hoy el saber, es una mercadería más. Un indicador de este fenómeno es la discusión sobre la propiedad intelectual y la transformación del registro de patentes en un verdadero mercado global de la vida. Empresas como Monsanto, Syngenta y otras, tienen mucho para decirnos al respecto.

En síntesis, entendemos que no debe plantearse la tecnología como buena o mala “*per se*”. La tecnología será buena o mala en relación al proyecto político que lo sostenga. Y en todo caso, lo que debemos poner en discusión no son las tecnologías en sí; debemos poner en discusión los proyectos políticos que las sostienen.

Sobre el establecer formas tecnológicas alternativas, desde algunos movimientos sociales campesinos están impulsando modelos tecnológicos que le disputen al agronegocio capitalista su hegemonía. La Agroecología por ejemplo (Caporal y Costabeber, 2001; Caporal y Costabeber, 2004; entre otros), se presenta como una de estas propuestas tecnológicas alternativas interesantes por donde ir pensando algunas de estas referencias.

Muy a nuestro pesar sin embargo, la idea de la CyT como vía e intermediario para el acceso global a mejores condiciones de vida de todos, se mantiene vigente y cobra nuevos bríos en nuestro país. Somos contundentes con esta afirmación, ante el decreto presidencial que aprueba el Plan Estratégico Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (PENCTI);⁶⁹ que cuenta con el apoyo del Consejo Nacional de Innovación, Ciencia y Tecnología (CONICYT), y que se pretende orientador para las diferentes instituciones involucradas en la materia.

⁶⁹ Decreto del Poder Ejecutivo (Ministerios de Educación y Cultura, Economía y Finanzas, Ganadería, Agricultura y Pesca, y de Industria, Energía y Minería), del 25 de febrero de 2010.

“El gobierno de la República Oriental del Uruguay ha impulsado una multiplicidad de acciones de política pública en el área de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) a los efectos de aprovechar las oportunidades que surgen para alcanzar el desarrollo económico y social que antes nos resultara esquivo. La globalización y la nueva economía basada en el conocimiento exigen contar con mano de obra más calificada, desarrollar capacidades de aprendizaje permanente, disponer de centros de investigación competitivos internacionalmente y con impacto nacional, y generar redes interinstitucionales para sacar el mayor rendimiento social a la interrelación entre educación, conocimiento, ciencia, tecnología e innovación. (...) **El desarrollo de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CTI) en Uruguay se inscribe en el marco de un paradigma tecno-económico vigente en el mundo, que se profundizará en los próximos años, en que el conocimiento y la innovación son el motor del desarrollo.**” (MEC, 2010) (resaltado en el original)

Estamos sin ningún lugar a dudas, 60 años después de Truman, ante la renovación de los votos por parte del Estado uruguayo en nuestra condición de subdesarrollados. Suenan nuevas campanas de salida.

3.4 EXTENSION RURAL Y GUBERNAMENTALIDAD: EL GOBIERNO DE LOS OTROS EN EL MEDIO RURAL

3.4.1. La Gubernamentalidad como estrategia de poder

Habiendo hechos visibles los principales componentes sobre los que se sostiene la Verdad sobre la Extensión Rural en el Uruguay, nos proponemos ahora establecer algunas líneas de visibilidad sobre el sistema o las relaciones de poder que la producen, sostienen, y las regulan.

La Extensión Rural en el Uruguay se sostiene sobre una red institucional de variada caracterización. En ella están incluidas instituciones de carácter público, que son claramente parte del Estado como referencia institucional mayor; instituciones de derecho privado con finalidades públicas, donde organizaciones de sectores sociales fuertes y los gobiernos de turno tienen mayores niveles de disputa o convivencia (eso depende de la conformación de sus direcciones y por supuesto, de la afinidad o no entre el gobierno y las direcciones de las organizaciones involucradas); y el sector privado propiamente dicho (De Hegedüs, 2006b; Thornton, 2006).

Ahora bien, más allá de las diferentes caracterizaciones en relación a su pertenencia al ámbito de lo público o lo privado, entendemos que lo que une a estas diferentes instituciones y organizaciones, es su objetivo común del gobierno de los sectores con los que trabaja. Esto es, entendemos que esta red de instituciones y organizaciones son parte de la materialidad organizacional desde donde se sostiene en el medio rural uruguayo,⁷⁰ lo que Michel Foucault caracteriza como “gubernamentalidad”.

“Con esta palabra “gubernamentalidad”, aludo a tres cosas. Entiendo el

⁷⁰ Estas no serían las únicas instituciones vinculadas a la gubernamentalidad en el medio rural uruguayo. Las escuelas, la policía, las intendencias, Mevir, etc., son también parte de esta red. Como hemos visto a lo largo de la tesis, la particularidad de las instituciones vinculadas a la Extensión Rural, en su procedencia están focalizadas en los aspectos vinculados a las problemáticas de la producción agropecuaria.

conjunto constituido por instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad. Segundo, por “gubernamentalidad” entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que podemos llamar “gobierno” sobre todos los demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, [y por el otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, creo que habría que entender “gubernamentalidad” como el proceso o, mejor, el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI, se “gubernamentalizó” poco a poco.” (Foucault, 2007)

Más adelante Foucault ampliará la noción planteando que la “gubernamentalidad” es el encuentro entre las técnicas de dominación ejercidas sobre los otros (tecnologías de poder), y las técnicas o tecnologías del yo. (Foucault, 1990)⁷¹

El Estado Moderno es el resultado de un complejo proceso histórico social, donde entre otros elementos surge como concepto, la idea de población. Pero

⁷¹ “Mi objetivo, desde hace más de veinticinco años, ha sido el de trazar una historia de las diferentes maneras en que, en nuestra cultura, los hombres han desarrollado un saber acerca de sí mismos: economía, biología, psiquiatría, medicina y penología. El punto principal no consiste en aceptar este saber como un valor dado, sino en analizar estas llamadas ciencias como «juegos de verdad» específicos, relacionados con técnicas específicas que los hombres utilizan para entenderse a sí mismos. A modo de contextualización, debemos comprender que existen cuatro tipos principales de estas «tecnologías», y que cada una de ellas representa una matriz de la razón práctica: 1) tecnologías de producción, que nos permiten producir, transformar o manipular cosas; 2) tecnologías de sistemas de signos, que nos permiten utilizar signos, sentidos, símbolos o significaciones; 3) tecnologías de poder, que determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación, y consisten en una objetivación del sujeto; 4) tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.” (Foucault, 1990)

más importante aún, uno de los problemas centrales del proceso de construcción del Estado Moderno es mejorar las condiciones de vida de la población, aumentar sus riquezas, mejorar sus condiciones de salud y acceso a la educación; en otras palabras el problema central del Estado es el gobierno de la población. La población entonces, no se define tanto por sus variables geográficas, numéricas o de sus costumbres, que son totalmente diferentes a lo largo de todo el mundo. Se define en tanto se transforma en objeto y problema para el Estado en particular. Pero algo debe quedarnos claro. El gobierno nunca es de una estructura (el Estado por ejemplo), ni de un territorio, ni de una ciudad. El gobierno siempre es sobre los sujetos; hombres, mujeres, niños concretos, sobre los que se despliegan dispositivos y tecnologías (Foucault, 2007).

Debemos tener en cuenta además, que la gubernamentalidad que se comienza a producir a partir del siglo XVI principalmente, se sostiene sobre un tipo de relacionamiento, un tipo de gobierno al que Foucault denomina el poder pastoral.

“En resumen, podemos decir lo siguiente: la idea de un poder pastoral es la idea de un poder ejercido sobre una multiplicidad y no sobre un territorio. Es un poder que guía hacia una meta y sirve de intermediario en el camino hacia ella. Por lo tanto, es un poder finalista, un poder finalista para aquellos sobre quienes se ejerce, y no sobre una unidad, en cierto modo, de tipo superior, trátase de la ciudad, el territorio, El Estado, el soberano. Es un poder, por último, que apunta a la vez a todos y a cada uno en su paradójica equivalencia, y no a la unidad superior formada por el todo.” (Foucault, 2007)

Este poder pastoral, surgido en el Oriente pre-cristiano, pero potenciado globalmente por el imperio de la Iglesia Católica, implica pensar en primer lugar en una organización del tipo pastoral, en donde quedarían ubicadas las figuras del pastor y del rebaño, y en que esa relación de poder tiene como

objetivo la dirección del primero sobre los segundos. Una dirección que apunta a llevar a ese rebaño a estados de situación de bienestar ideal, ya sea a través de la orientación de las almas, o de sus conciencias.

El gobierno de la población desde los Estados Modernos, toma como lógica el poder pastoral, asumiendo técnicas y dispositivos vinculadas a este, donde el gobierno de los sujetos importa tanto en su conjunto, como en la individualidad de cada uno de sus componentes. Se establecen entonces lógicas de gobierno general, donde la estadística y la Economía se transforman en herramientas fundamentales para el conocimiento y la orientación de las mismas. Pero en forma paralela se producen dispositivos y tecnologías que apuntan a los sujetos en particular, y donde podemos ubicar los dispositivos de disciplinamiento, a los dispositivos y tecnologías que apuntan a la transformación de los cuerpos, de las prácticas, de las subjetividades.⁷²A estas dos formas de políticas que se despliegan, Foucault los identifica en algunos trabajos como Biopolítica y Anatómo-política respectivamente (Foucault, 1996).

Por este motivo, la idea de población es un concepto que afecta a los sujetos concretos, pero estableciendo diagramaciones totalizantes de los mismos. La población necesita establecer normalidades, establecer medias (promedios), medir, capturar realidades. La idea de población necesita entonces establecer homogeneidades, identidades comunes que les den unidad a estos sujetos. A partir de esta necesidad, la identidad nacional se vuelve un proceso necesario para la constitución del mismo. La idea de población y el Estado-Nación entonces, son expresiones políticas del mismo proceso. La gubernamentalidad es la expresión de poder que el Estado-Nación estableció sobre los sujetos en la Modernidad, para gobernarlos.

3.4.2. Extensión Rural y Población: producir civilización en el campo

⁷² Ver definición de subjetividad en página 10 de esta tesis.

¿Cual sería la especificidad gubernamental de la Extensión Rural entonces? La misma se presenta como la expresión gubernamental de la administración del saber sobre los fenómenos vinculados a las formas de producción agropecuaria desde las lógicas del capitalismo. La Extensión Rural actuará así, de acuerdo a dos objetivos principales. En primer lugar con la intencionalidad expresa de garantizar la alimentación a la creciente población urbana que se nuclea en las grandes ciudades a partir del impulso del proyecto industrial capitalista.⁷³ Este objetivo, que funcionó durante mucho tiempo como el principal orientador de estas políticas de Estado ha quedado perimido de acuerdo a los últimos datos brindados por instituciones incluso del calibre de las FAO (esto es, instituciones para nada críticas con el sistema capitalista imperante). Sin embargo, durante los primeros 50 años de la Extensión Rural, este discurso estaba totalmente legitimado y hasta le daba a estas políticas, cierto perfil solidario y de compromiso social para el combate del hambre en el mundo.⁷⁴

El segundo objetivo de la Extensión Rural, y quizás el más importante por la actualidad que reviste, es que la misma se transformará en el principal ordenador de nuevas formas de organización de la vida a partir de la búsqueda de un quiebre total de los aspectos vinculados a la producción agropecuaria, y del resto de la vida cotidiana de los sujetos. La nueva

⁷³ “Quizás el factor principal en la pobreza de Latinoamérica sea la agricultura improductiva. Latinoamérica como continente no se alimenta a si misma. Las divisas extranjeras que más urgentemente se necesitan se gastan en importar alimentos. 140 millones de dólares solo para 8 millones de chilenos. La nutrición insuficiente mina la fuerza y la productividad de los trabajadores (...) En Latinoamérica gran parte del trabajo de los agricultores es desperdiciado en simples esfuerzos de subsistencia; es frecuente la incapacidad de alimentarse a sí mismo decentemente, y para que hablar de sobrantes. Por el contrario, entre nosotros la agricultura ha mostrado la mayor parte del incremento en nuestra productividad y riqueza; la productividad agrícola ha aumentado a razón del 6% anual en contraste con el 2% o 3% de la industrial” (Kennedy, 1968).

⁷⁴ “Algunos datos sobre el hambre en el mundo son alarmantes. Ian Angus (2008:8) indica que *“según la FAO se producen suficientes alimentos en el mundo para suministrar más de 2800 calorías por día a todos (sustancialmente más que el mínimo necesario para una buena salud, y cerca de un 18% más calorías por persona que en los años sesenta), entonces ¿porqué hay más de 850 millones de personas hambrientas o desnutridas? ¿Por qué mueren 18.000 niños de hambre cada día?”* Esto se agrava por el hecho de que tres de cada cuatro personas que pasan hambre viven en el campo.” (Oyhantçabal y Narbondo, 2008)

organización del trabajo de las familias afincadas en el medio rural, debe necesariamente pasar por la separación de los elementos que serán nominados como producción agropecuaria, de los del resto de su vida. Solo de esta manera será posible introducir la lógica de la “racionalidad empresarial”, al producir más, con mejor calidad, y con mayores niveles de renta. ¿A que responde esta lógica? Darle lugar a la instalación de la civilización moderna, al Orden y el Progreso en el medio rural.

“Al respecto, no podemos evitar dejar de introducirnos como <<historiadores>> para citar los conceptos del ministro de Fomento, Alfonso Pacheco, en el acto de colocación de la piedra fundamental (*del edificio de la Facultad de Agronomía*), el 20 de febrero de 1907: <<Las llamadas industrias rurales, conquistarán, hermanadas, grandes extensiones a la producción intensiva que, como sabéis, aprovecha más el suelo porque lo divide, lo limpia, lo puebla de familias, lo hace florecer, lo civiliza en una palabra; y el día que con una limitada extensión de quinientas hectáreas se alcance el coeficiente de producción de una de las actuales suertes de estancia, podrá decirse llegado el gran *desideratum* del progreso rural del país de que os hablaba al principio>>. Aún hoy sentimos la vigencia de estos objetivos políticos y los compartimos.”

Fernando García Préchac – Decano de la Facultad de Agronomía (Ruiz (coord.), 2007)

En lugar de producir para alimentarse, para vestirse, para cuidar nuestros cuerpos, y/o conectarnos en redes culturales y simbólicas de nuestros tiempos, la producción cobra un único y posible sentido: la producción de mercancías.⁷⁵ Por ello además, el tiempo y el espacio deben administrarse de otras maneras. Lo extensivo deja lugar a lo intensivo. Se apunta a dominar la Naturaleza para poder producir más en menor tiempo y en el menor espacio posible. Por ello la tierra debe hacerse objeto, algo externo al hombre que

⁷⁵ Entendemos por mercancía aquello que es visto como un objeto externo al hombre, y al que se le adjudica una doble dimensión: un valor de uso y un valor de cambio. Son por ende, objetos posibles de ser transables en relaciones mercantiles.

vive en ella y a partir de ella. La tierra se transforma en bien de uso, en Capital. Y lo que se produzca a partir de ella perderá todo sentido que no sea el del valor de cambio. Esa es la principal transformación que deberá acelerarse en los países “subdesarrollados” de mediados del siglo XX.

Lo que la fábrica como expresión espacial de la Revolución Industrial hace en el nuevo proletario, donde su cuerpo aprende un nuevo ordenamiento vital que escinde al trabajo del resto de su vida cotidiana, la Extensión Rural debe introducirlo en el mundo rural, junto con el fortalecimiento del Productor/Agricultor como sujeto social. El Productor/Agricultor es otra de las nuevas figuras de la modernidad; la evolución natural del antiguo campesino que ya no tiene lugar en esta nueva civilización. El espacio cerrado (como la fábrica, la escuela, las prisiones) no oficia como dispositivo disciplinador desde donde poder darle forma a estos nuevos sujetos. Los dispositivos exigen una estrategia articulada donde el seguimiento predio a predio, sea combinado con fuertes dispositivos de trabajos grupales y donde los medios de comunicación masivos aporten elementos que puedan ir dando cuerpo a estas nuevas subjetividades.

Por ello la importancia de la Psicología de los Grupos y las Teorías de la Comunicación que sostienen las propuestas de Extensión Rural. Son estas, tecnologías sociales que surgen en el marco de las primeras experiencias de pensar las problemáticas colectivas de las organizaciones laborales industriales, de la necesidad de mejorar la producción de las crisis interguerras y de la guerra mismo; de la producción para la dominación y la muerte. Así, el campo de lo grupal se fortalece desde las experiencias por ejemplo, con las que Kurt Lewin experimentaba para introducir las achuras en la alimentación de las familias norteamericanas a través de las amas de casa, con el fin de enviar la carne de primera para el frente de batalla europeo durante la Segunda Guerra Mundial. O respaldaba la forma democrática de gobierno, desde la experimentación con grupos de niños y sus reacciones a

partir de tres tipos de liderazgos: autoritario, “laissez faire”, y democrático (Fernández, A.M., 1989). Es también responsable en cierta medida, del fortalecimiento de la idea de la existencia natural de liderazgos a nivel grupal, un rol que luego será promovido en toda propuesta colectiva que se quiera instalar desde las prácticas de Extensión Rural.

Es en esta expresión gubernamental, que el rol del Ingeniero Agrónomo como ya vimos en párrafos anteriores, cobra una relevancia central como principal profesional que sintetiza las diferentes disciplinas que apuntan a gobernar la población rural, por lo menos hasta el presente. El Ingeniero Agrónomo es el profesional al que se le adjudicará la responsabilidad mayor de la administración de lo rural, de la administración de los saberes sobre las nuevas formas de producción material y simbólico. Su formación profesional le exige el aprendizaje de múltiples disciplinas que le permitan actuar en este medio, pero la Agronomía no es una disciplina en si misma.⁷⁶

“El plan de estudios de 1989 se ha insertado, de manera no neutral, en esa armazón intelectual. El plan definió al ingeniero agrónomo como el «profesional universitario preparado para comprender, manejar y transformar sistemas de producción agropecuarios, con el objeto de servir al bienestar social y al desarrollo nacional sostenido». En esta definición se puede encontrar el reflejo del patrimonio intelectual histórico de la Facultad, adecuado al presente.⁷⁷ (...) El relacionamiento

⁷⁶ En conversaciones informales dentro de los equipos del SCEAM, algunos compañeros Agrónomos señalan con ironía que su profesión es una síntesis perfecta de la interdisciplina, que la interdisciplina está contenida en ellos.

⁷⁷ Parte del patrimonio intelectual histórico fundacional de la Facultad de Agronomía, se podría resumir en las siguientes expresiones de quién fuera su “fundador”, o primer director, el Profesor de origen prusiano Alejandro Backhaus: “La profesión del agrónomo necesita, en primer lugar, algunas *cualidades físicas*: una cierta robustez, fuerza corporal y buena salud, (...) Es necesario elegir, para agronomía, solamente hombres sanos y de buenas cualidades físicas. (...) Otra calidad necesaria del agrónomo es la *industria*. En la agronomía no hay ganancias por especulaciones, revoluciones o ideas momentáneas. (...) Algunas cualidades más pueden ser utilizadas especialmente por el agrónomo: energía e iniciativa, pericia y perspicacia, amor al orden, disciplina y subordinación. (...) Es verdaderamente un número exorbitante de cualidades; pero el filósofo Nietzsche ha creado, con éxito mundial, su superhombre, con el propósito de hallar los medios de realizar tal ideal. Con el mismo derecho es posible formar un superagrónomo, como ideal de todos los que se dedican a esta

con la producción ha inducido, implícita y explícitamente a su transformación. La herencia de Backhaus y del optimismo de los fundadores ha acompañado un siglo de observaciones de la realidad agropecuaria, por parte de una institución que ha nacido vocacionalmente destinada a cambiar la realidad rural. El supuesto ha sido que el campo uruguayo tiene, desde siempre, productividad, tasas de empleo y capacidad de innovación tecnológica insuficientes o, por lo menos, por debajo de lo que se esperaría que tuviese. El papel del técnico sería, así, el de modificar esta realidad negativa y de ofrecer soluciones que permitan superar este estancamiento.” (Ruiz (coord.), 2007)

La Extensión Rural se vuelve de esta manera, en la expresión institucional de una lógica instalada desde mucho antes, pero que los proyectos imperiales post-guerra redimensionaron y profundizaron en su implementación. Es la necesidad de cambiar las conductas de los sujetos para que respondan de la mejor manera al proyecto civilizatorio occidental. Por este motivo es que la preocupación histórica y central de los ingenieros agrónomos es entender como toman sus decisiones los productores. El entender sus lógicas o incluso medirlas y sistematizarlas (a través por ejemplo de metodologías surgidas de las Teorías de la Comunicación, los grupos operativos, los AGEAS y/o el Método Q para nombrar los más destacados)⁷⁸, permitiría tener las claves para poder incidir en el cambio de esas conductas. El poder pastoral de esta manera sigue como lógica imperante. Orientar, llevar, a los sujetos al paraíso

carrera. ¡El que no aspira a los dioses, no será un hombre digno! Y si con indulgencia humana se suprimen algunas de las cualidades enumeradas, restará siempre un hombre perfecto, que, puesto en el desempeño de cualquier ocupación agronómica, no temerá cumplir su misión.” Ruiz (coord.), 2007. La particular lectura del pensamiento de Friederich Nietzsche, además de muy lejana a la que este último autor planteara en relación a su concepto de superhombre (y sobre la que no profundizaremos aquí), fue también una de las bases fundamentales del pensamiento de Adolf Hitler para su concepto de raza superior. Esto nos lleva a afirmar, que el fascismo como teoría, es nada más y nada menos que la máxima expresión de los valores impulsados desde el proyecto de la Modernidad, en su materialización más pura. Material para futuros debates.

⁷⁸ Cabe recordar aquí lo que consignamos en la págs. 67 y 68 de esta tesis; la crítica realizada no implica deslegitimar las metodologías o tecnologías sociales consignadas, las que personalmente incluso, hemos utilizado en alguna ocasión. Nuestra crítica apunta a poner en cuestión el proyecto político de la modernidad, desde donde vemos su surgimiento.

productivo y de desarrollo. Civilizar el medio rural.

3.4.3 Población, comunidad, territorio: entre la ruptura y la captura gubernamental

Si bien Foucault nos señala que la problemática de la población mantiene una fuerte centralidad en todo el pensamiento de la economía política desde el siglo XIX, nos aporta también algunos elementos que nos permitan pensar en posibles líneas de ruptura sobre las que proponernos alternativas a la gubernamentalidad.

“ ... Malthus, pensó esencialmente el problema de la población como un problema de bioeconomía, mientras que Marx intentó soslayarlo y erradicar la noción misma de población, pero para reencontrarla en una forma ya no bioeconómica sino histórico política de clase, enfrentamiento de clases y lucha de clases. Sin duda es eso: o la población o las clases, y éste es el punto de ruptura, a partir de un pensamiento económico, de un pensamiento de la economía política que sólo fue posible como tal en virtud de la introducción del sujeto población.” (Foucault, 2007)

En Extensión Rural, un primer intento de ruptura de las prácticas gubernamentales podemos encontrarlo en lo que hace al surgimiento de la perspectiva crítica y de transformación estructural, referenciados por Paulo Freire, Bosco Pinto, Fals Borda y otros. La introducción de una perspectiva de lucha de clases a nivel rural desde estos autores, supone en la práctica además, la construcción de nuevas metodologías de trabajo con los sujetos. La Investigación Acción Participativa surge así como la principal innovación en el campo de las intervenciones profesionales; y la idea de comunidad como recorte vincular de los sujetos con los que se trabaja comienza a cobrar cada vez más fuerza desde la década del 70 en Latinoamérica.

Sin embargo, en los últimos 20 años principalmente, se ha consolidado un

proceso en donde esta perspectiva comunitaria de raíces críticas se ha consolidado, pero que a su vez paradójicamente, ha invisibilizado las relaciones de dominación y explotación que existen en nuestras sociedades. Se ha fortalecido así desde las Ciencias Sociales, la comunidad como ámbito de trabajo y de intervención profesional, pero ya no desde la perspectiva de lucha de clases que la fue creando, sino como ámbito homogéneo que no permite visualizar las relaciones de dominación en territorios concretos; y en mucha menor medida, los proyectos políticos que puedan estar explícita o implícitamente instalados en los mismos. Un concepto surgido de prácticas sociales con intencionalidad expresa de la búsqueda de alternativas al capitalismo, hoy se puede decir que ha sido capturado por la parafernalia asistencialista estatal, y ha diluido su potencial político de transformación. En otras palabras, la idea de comunidad se ha vuelto sinónimo de población. Y del trabajo desde una perspectiva de clase, se ha pasado al trabajo además, desde una nueva/vieja categoría gubernamental: la pobreza. El sujeto de transformación desde y con los que trabajaron los referentes del pensamiento comunitario latinoamericano, ya sea el proletario o el campesino, ha sido capturado por la lógica de la gubernamentalidad y se ha transformado nuevamente en objeto: el pobre.

Hoy por hoy, se han incorporado a las prácticas de los profesionales, y entre ellos inevitablemente a los vinculados a la Extensión Rural, otras nomenclaturas además de las del ámbito de las perspectivas comunitarias. Barrio, local, territorio, región, son muchas veces formas de expresar lo mismo pero respondiendo a matices que poco importan mientras mantengan las lógicas fundamentales en su contenido. En tanto se desplieguen dispositivos de gobierno de los otros en cualquiera de sus dos planos, dispositivos de dominación y del Yo, cualquiera sea su nombre, ubicaremos a estas prácticas dentro de las lógicas de la gubernamentalidad.

Sin embargo debemos consignar que, a lo inverso de la captura que hemos

planteado se ha dado de los conceptos e instrumentales de las perspectivas comunitarias por parte de las lógicas de la gubernamentalidad, desde el campo de la geografía se viene impulsado en los últimos años, nuevas formas de ubicarse frente al concepto de Territorio; concepto este último, que surge fuertemente asociado a la creación de los Estados Modernos. El Territorio, que para la Geografía política inicialmente da cuenta de un recorte específico sobre el que se asienta la población de un Estado, pasa a tener otros contenidos a partir de las luchas de movimientos sociales campesinos latinoamericanos.

“En la primera mitad de la década de 1980, comencé a estudiar el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierras –MST. Esta fue sin dudas la más rica, a partir de las realidades de la lucha por la tierra, que me llevó a crear ideas para la construcción de otras significaciones de Territorio. *Comencé a comprender que la lucha por la tierra es la lucha por un determinado tipo de territorio: el territorio campesino.*”
(Mançano Fernández, 2007)

De esta manera se introduce una nueva ruptura; el territorio se reubica bajo una nueva forma histórico-política, y ya no geográfica-administrativa. La lucha de clases adquiere un correlato de luchas territoriales, donde cada proyecto político de las clases se encuentra en disputa. Para el caso de lo rural, los proyectos políticos de los movimientos campesinos se enfrentan al del Agronegocio como expresión contemporánea del Capitalismo Mundial.

Esta última definición de Territorio sin embargo, no la hemos encontrado en los discursos sobre la Extensión Rural en el Uruguay.

4. CONCLUSIONES (O REFERENCIAS FILOSÓFICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA EXTENSIÓN RURAL LIBERTARIA)

“Y saber que no hay nada, que nos pueda prohibir,
la utopía más bonita de vivir en libertad”

La Octava de Octavio - *Bufón* (Nérpola, 2003)

"No soy verdaderamente libre más que cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres. La libertad de otro, lejos de ser un límite o la negación de mi libertad, es al contrario su condición necesaria y su confirmación. No me hago libre verdaderamente más que por la libertad de los otros, de suerte que cuanto más numerosos son los hombres libres que me rodean y más vasta es su libertad, más extensa, más profunda y más amplia se vuelve mi libertad.”

Mijail Bakunin

4.1. PLAN PARA EL PLANETA: FUENTES PARA NUEVAS REFERENCIAS ÉTICO-POLÍTICAS

4.1.1. Extensión Universitaria como referencia inicial

Desde nuestra inserción como docentes de la Universidad de la República, y en relación a definiciones conceptuales vinculadas a la Extensión Universitaria, ubicamos un primer mojón hace ya tres años. En ese momento veíamos como desde la Extensión Universitaria en el Uruguay, se mantienen fuertes conexiones históricas por las que transitar, principalmente cuando vamos hacia la búsqueda de sentidos que ayuden a producir nuevas prácticas que podamos instalar desde nuestras inserciones (las actuales y las futuras) como universitarios. Prácticas que se conectan con los primeros años del siglo XX, y a las experiencias de reformas de las Universidades de Salamanca y Oviedo (con Miguel de Unamuno y Rafael Altamira como principales

referentes de las mismas), y los docentes y estudiantes de la entonces Universidad de Montevideo⁷⁹. Reformas revitalizadas con la posterior incorporación de esta propuesta política, al ideario del movimiento estudiantil latinoamericano y que contribuyó a desatar un proceso que, años después, Darcy Ribeiro conceptualizaría como el “Modelo de Universidad Latinoamericana” (Ribeiro, 1968), o “Modelo Latinoamericano de Universidad”. Las Universidades Populares impulsadas a través del Centro Ariel, en conjunto con diferentes sindicatos y organizaciones sociales; las Misiones Socio-Pedagógicas impulsadas desde los estudiantes magisteriales y con la participación de estudiantes y docentes universitarios; las experiencias de policlínicas barriales armadas desde la Facultad de Humanidades y Ciencias de fines de la década del '60, base de “la Revolución por la vía de la Psicología”⁸⁰; son algunas de las referencias que queremos hacer visibles en lo que para nosotros se transforma, en la base experiencial de la problematización y resignificación actual del concepto de Extensión Universitaria.

Entendemos desde allí entonces a la Extensión Universitaria, como las diferentes prácticas de acción política que se producen en conexión con la Universidad u organizaciones surgidas en relación con la misma,⁸¹ cuyo objetivo expreso es la transformación de las actuales relaciones de poder producidas desde las lógicas del Capital, y cuyas alternativas se construyen desde espacios de formación trans-disciplinarias, hacia prácticas ético-políticas de libertad y autonomía. Desde la docencia universitaria, pensamos a la Extensión como estrategia político-institucional desde donde construir una Universidad que establezca sus espacios de formación a partir de su diseminación en redes sociales de lucha y resistencia por alternativas de vida

⁷⁹ Con ese nombre se identificaba a la actual Universidad de la República.

⁸⁰ Hacemos referencia a la creación desde la Licenciatura en Psicología de los denominados “Centros Operativos” en los barrios de La Teja y el Cerro; donde la extensión y la militancia en organizaciones como el 26 de Marzo (brazo político del MLN-Tupamaros), o el OPR33 por ejemplo, se amalgamaban en forma permanente. (Picos, 2005a)

⁸¹ Uno podría decir que casi exclusivamente organizaciones estudiantiles.

dignas, justas y solidarias para todos como sujetos. Esta definición debe incluir necesariamente, nuevas formas de relacionamiento con la naturaleza que sostiene nuestras vidas y la de las generaciones futuras. (Picos, 2007)

Al momento de ubicar la influencia de la Extensión Universitaria en la Extensión Rural en párrafos anteriores, planteábamos que la discriminación de las mismas la realizábamos a partir de las diferentes procedencias que ambas líneas de prácticas tenían. Que mientras que la Extensión Rural procedía de la línea de políticas públicas vinculadas al Desarrollo, impulsadas en el mundo por los Estados Unidos a partir de la década del '50, la Extensión Universitaria se conectaba con lo que acabamos de caracterizar como Modelo Latinoamericano de Universidad. La propuesta de Extensión Rural Libertaria que intentamos poner en discusión por ende, deberá reconocerse y conectarse más en los procesos de la Extensión Universitaria Latinoamericana y romper definitivamente con su procedencia gubernamental. Este sin duda alguna, es su principal desafío.

4.1.2. Articulación en clave libertaria: ecosofía, nuevas luchas de clases, y movimientos sociales

A estas referencias desde la Extensión Universitaria, se le conectan otras fuentes filosóficas que promueven la construcción de sujetos sociales en relaciones de libertad y autonomía, y que orientaron a muchas de las prácticas extensionistas latinoamericanas. Dentro de estas referencias, el pensamiento libertario, o anarquista se nos hace imprescindible.

“En tanto que corpus históricamente instituido el anarquismo puede considerarse, por una parte, como una ideología, en el sentido de un sistema de ideas y de valores, y por otra parte, como un conjunto de prácticas y como un movimiento sociopolítico.” (Ibáñez, 2007)

En relación a sus líneas teóricas, podemos encontrar en el pensamiento libertario autores “clásicos” como Godwin, Proudhon, Bakunin, o Kropotkin.

En la actualidad, las referencias de autores es bastante más dificultosa, dado que el propio movimiento libertario involucra un amplio número de organizaciones y colectivos, en donde incluso las referencias locales se vuelven importantes. Desde nuestro trabajo podemos destacar como referencias a intelectuales forjados desde las experiencias del '68 francés (Michel Foucault, Gilles Deleuze, Felix Guattari, Rene Lourau, Tomás Ibáñez), desde las experiencias del obrerismo italiano (Antonio Negri, Romano Alquati, Mario Tronti, Maurizio Lazzarato), las experiencias más recientes de Colectivo Situaciones y la Universidad Trashumante (Argentina), y referentes locales como Ruben Prieto (y la experiencia de la Comunidad del Sur como búsqueda alternativa que aún hoy nos interpela), Alfredo Errandonea (h), Annabel Telles, Raúl Zibechi, y Gabriel Eira. Todos ellos, junto con muchos otros que quedan fuera en esta lista inicial por cuestiones meramente de orden coyuntural,⁸² conforman a decir de Ibáñez,

“un bloque multifacético, ciertamente, pero al fin y al cabo un bloque bastante compacto, históricamente y sociológicamente instituido e identificable” (Ibáñez, 2007)

Esta identificación podría sintetizarse en que el pensamiento libertario constituye un campo de saberes y prácticas desde donde se promueve la construcción de sujetos sociales en relaciones de libertad y autonomía, desde el rechazo a cualquier forma de coerción como forma de imponer formas de vida ajenas a la voluntad de los sujetos (de allí la denominación de “ácratas”), y que promueven la construcción de “lo común” como estrategia.

Sin que provenga de la línea anarquista propiamente dicha, otra referencia ineludible para nosotros por el efecto en nuestro país en los colectivos vinculados a los trabajadores rurales, es la de Raúl Sendic Antonaccio.

⁸² Coyunturales en tanto no hemos utilizado alguno de sus trabajos para esta tesis; por nombrar solo algunos: Errico Malatesta, Luce Fabbri, Domingo Arena, Jorge Errandonea, los hermanos Carlevaro (Domingo y Pablo), Gerardo Gatti, y Hugo Cores, referencias ineludibles del pensamiento libertario en Uruguay.

Inicialmente trabajando desde las estrategias de sindicalización del Partido Socialista en el Interior, se fue autonomizando en la medida de que sus experiencias con los trabajadores rurales lo iban forjando. Desde los arrozales del este, pasando por Paysandú, hasta su radicación en una pequeña ciudad del norte donde se hizo leyenda, su formación en abogacía tenía un solo objetivo: defender a los trabajadores de la explotación y colectivizar para la construcción de una nueva sociedad, de una patria socialista. Pensamos incluso que su experiencia debería ayudarnos a pensar futuras líneas de trabajo a nivel de Extensión ya no solo Rural, también desde la Universidad de la República.⁸³

A partir de todas estas experiencias señaladas, y desde tanta historia de lucha acumulada, desde nuestra propuesta queremos ubicar tres elementos centrales propositivos sobre los cuales diagramar un nuevo concepto para la Extensión Rural.

Una primera línea se montaría sobre la perspectiva ecosófica de Félix Guattari. Acordamos con este autor, en la necesidad de establecer por lo menos tres niveles de registros ecológicos, que nos ayuden hacia la construcción de una nueva propuesta ético-política alternativa al Capital. Estos registros hacen al relacionamiento con uno mismo, el relacionamiento con los otros, y el relacionamiento con el medio ambiente (Guattari, 1990). A partir de ello es que podemos pensar a la Extensión en términos ecosóficos entonces, como la posibilidad de construir espacios y prácticas que rompan con la lógica instalada por el Capitalismo Mundial Integrado (CMI); procesos de creación de prácticas de libertad que denominaremos líneas de fuga,

⁸³ “Pero algo ocurrió hace seis años en Bella Unión. Todo parecía tranquilo, porque los gringos mal acostumbrados y prevalecidos, abusando de nuestra ignorancia, no pagaban los salarios mínimos, ni licencias, ni aguinaldos, ni indemnización por despido (...) Entonces llegó un hombre a Bella Unión. Era un estudiante de abogado, que no quiso ser doctor, que dejó la carrera y se vino al campo. (...) Este hombre se llamaba Raúl Sendic. El nos abrió los ojos; nos explicó nuestros derechos y gracias a él nos agremiamos, y presentamos a los gringos nuestros reclamos. **1968 UTAA – Artigas quiso tierra pa' quién la trabaja**” (González Sierra, 1994)

entendidas las mismas como prácticas que rompan con las lógicas de dominación establecidas por el capitalismo: las del empleo, las del género en todas sus direcciones, las generacionales, las de la familia, las de las trascendentalidades, etc. (Guattari, 2004).⁸⁴

Como segunda línea a articular, entendemos necesario trabajar hacia “la producción de nuevas formas de subjetividad colectiva, capaces de gestionar según finalidades no capitalistas” (Guattari y Negri, 1999). Es fundamental entender que debemos romper con la subsunción del Capital sobre la vida,⁸⁵ esto es, romper con la idea de que todos los aspectos de nuestra vida cotidiana pueden ubicarse bajo la lógica del Capital. Es desde esta perspectiva que estamos convencidos que este tipo de asociaciones, de proyectos colectivos que transformen al trabajo en “lo común”, pueden ayudarnos a liberarnos como sujetos.

Estamos convencidos además, de que la construcción de estas nuevas formas de subjetividad colectiva diagramarán nuevas luchas sociales. En este sentido, es que creemos necesario volver a ubicar en las reflexiones sobre las prácticas de Extensión Rural, el concepto de lucha de clases. Esto hace necesario cambiar las formas de pensar la Extensión Rural en el Uruguay. Hegemónicamente como ya hemos planteado, se ha dado un proceso en donde la perspectiva comunitaria y de educación dialógica de raíces críticas freirianas se trae como una perspectiva consolidada, pero que como contrapartida y paradójicamente, se han invisibilizado las relaciones de

⁸⁴ Hacemos referencia a las experiencias de autogestión obrera que apuntan a romper con el asalariamiento como forma de relación laboral; los movimientos por la emancipación de la mujer, y de emancipación desde la diversidad sexual; prácticas de emancipación de las relaciones de dominación establecidas por el patriarcado por ejemplo; la emancipación de formas trascendentales que sostienen un “deber ser” que va más allá de nuestros deseos y voluntades, sean religiosos, gubernamentales, o morales.

⁸⁵ Subsunción: Fuerza que convierte una cosa abstracta (Capital), en concreta (trabajo), en base al apoderamiento de lo concreto (el trabajo vivo), que le es ajeno y que no reconoce. Lo que es subsumido (el trabajo), da concreción y realidad a la fuerza que lo subsume (el Capital). Desde los procesos de instalación del CMI a partir de la década del 70, desde lo personal entendemos que puede ampliarse el concepto a todas las formas concretas de la vida cotidiana.

dominación y explotación que existen en nuestras sociedades. Inclusive cuando son los propios sujetos con los que trabajamos, desde donde se sostienen cotidianamente estas relaciones.⁸⁶ Por este motivo es que nos parece sumamente necesario el hacer visible nuevamente el concepto de lucha de clases, pero pensado desde las nuevas formas que este tiempo histórico requiere. Hacemos nuestra la propuesta de Negri y Hardt cuando nos plantean redefinir el concepto de clases de acuerdo a las líneas de lucha colectiva que las mismas nos presentan. Esto es, debemos ubicar un nuevo concepto de clases en el entendido de que las mismas se forman a partir de la resistencia colectiva a la opresión económica, racial, sexual, etc. Es necesario entonces “identificar las condiciones existentes para posibles luchas colectivas y expresarlas en forma de proposiciones políticas”. La clase se vuelve así un “despliegue constituyente, un proyecto” (Hardt y Negri, 2004).

De ahí que podemos decir que una Extensión Rural sin un proyecto político de lucha hacia transformaciones de las relaciones de dominación, no nos parece coherente con la propuesta conceptual que estamos desarrollando. Sentimos la necesidad de decir que a partir de los encuentros que se generen con algunos sectores sociales que mencionamos anteriormente, trabajaremos con aquellos que asuman ese compromiso. No nos sentimos vanguardia, ni reveladores de verdades absolutas. No empujaremos a nadie a referencias éticas que sientan como ajenos. Nosotros mismos queremos romper con las formas ideales. Queremos construir procesos conjuntos de transformación que no tenemos diagramados de antemano, y que los mismos procesos serán los que abrirán los caminos. Pero nos parece que no nos corresponde desde prácticas de Extensión, trabajar con aquellos que siendo esclavos continúen sosteniendo el firme deseo de mantener esa condición. Estas son condiciones fundamentales además, donde el pensamiento libertario pugna por ser

⁸⁶ Relaciones en las que estamos totalmente incriptos, y desde las que nosotros mismos incluso, muchas veces sostenemos y reproducimos nuestras propias relaciones de dominación.

coherente consigo mismo.⁸⁷

Amplíemos un poco lo que queremos decir en este último párrafo. Partamos de la base de que nuestra estrategia de trabajo en Extensión se fundamenta en la construcción conjunta con aquellos con los que trabajamos, de proyectos de transformación social. Para que ello sea posible debemos partir por lo menos de la intencionalidad de caminar hacia objetivos comunes. Aquí no pensamos ni ubicamos escenarios de idealidad organizativa de los sectores con los que trabajamos. Sabemos que dentro de las organizaciones y colectivos, los proyectos no son apropiados por todos los involucrados en ellas, que plantean muchas dificultades de funcionamiento, debilidades organizativas, etc., etc. Pero existen ciertos objetivos explicitados y aceptados consensuadamente a la interna de los colectivos que son con las que podemos acordar o no, e iniciar procesos de trabajo que los fortalezcan. No ubicamos escenarios de idealidad en estos procesos. Pero existen acuerdos explícitos de trabajo desde donde trabajar con ellos.

Estamos convencidos de que intentar construir un proyecto en conjunto con colectivos que sostengan proyectos asociativos que mantengan las condiciones sociales de explotación y dominación, nos llevará inevitablemente al basismo o al vanguardismo. En otras palabras, trabajaremos para un proyecto de explotación y dominación, o generaremos las condiciones para que nuestro proyecto de transformación prime sobre el

⁸⁷ “Resulta que el ideal libertario es el único que no pretende obligar a nadie a aceptar sus presupuestos, es el único que no pretende, para alcanzar tal o cual objetivo, incluir los individuos en su seno, recurriendo a la fuerza si es necesario. Ninguna de las facciones políticas: comunistas, socialistas, fascistas, etc. fundamenta su sociedad en una libre agrupación de comunistas, de socialistas, etc. En cuanto disponen de la suficiente fuerza, y por lo tanto el derecho, imponen su credo a quienes discrepan de su régimen, obligándolos a colaborar y a actuar de plena conformidad con sus modelos. ¿Como asombrarse, entonces, de que se produzcan rebeliones y disturbios? Los libertarios no queremos forzar la conversión de nadie a nuestras ideas, ni obligar a nadie a vivir como nosotros si no es ésta su voluntad explícita. Lo que queremos, pero eso sí, con todas nuestras energías, es que se nos deje vivir nuestra vida tal y como la hemos elegido, expresando e intercambiando nuestras opiniones con total libertad. No admitimos que se nos imponga una manera de actuar, un modo de pensar, y que se nos sacrifique a entidades absurdas, a futuros improbables o a intereses inconfesables.” (Ibáñez, 2007)

de los otros. En el primer caso hay abandono de nuestro proyecto de transformación; en el segundo cualquier proyecto que se quiera llevar a cabo se construirá a partir de espacios de permanente confrontación con el otro.

¿Estamos planteando que trabajaremos solo con “los convencidos”?

Para nada. En el trabajo concreto en Extensión vamos a trabajar desde la potencia de la transformación, y sin idealizaciones obturantes o que no aporten al crecimiento de la propuesta. En este sentido, tomaremos la experiencia de la coinvestigación obrera como ayuda para clarificarlo.

“En primer lugar, por lo tanto, hay que elegir dónde coinvestigar. En su trayectoria discriminante, la coinvestigación no se mueve tanto, o por lo menos no sólo, con los que —por decirlo con Matrix— parecen haber ingerido la píldora roja (es decir, los sujetos ya politizados) o la píldora azul (los homologados felices y contentos, consumidos en los engranajes de la transmisión de obediencia y consenso). Nos interesa la zona gris que está en medio, de fronteras muy lábiles y en continuo movimiento: quien no acepta sin ser (considerado) políticamente activo, quien está ávido de otra cosa sin socializar (todavía) los propios deseos de transformación. Se trata de la zona de la potencia, del espacio de lo posible, del lugar de la ambivalencia fuerte, del combustible del movimiento.” (Posse *et al.*, 2004)

Nos parece fundamental además, que por parte de quienes trabajamos en Extensión Rural debemos clarificar desde que perspectivas filosóficas y políticas lo hacemos. Decir que vamos a trabajar en conjunto con organizaciones que tienen objetivos diferentes a los que sostienen nuestros colectivos, y no ubicar estas contradicciones, nos lleva inevitablemente a la ilusión o la hipocresía. En ambos casos nos lleva además al fracaso si se quiere construir otras formas de relación con el otro.

La tercera línea a articular, tiene que ver con las conexiones con las teorías y

las prácticas que se vienen realizando en América Latina en la actualidad, desde lo que algunos autores denominan como el campo de los movimientos sociales.

El uso del concepto movimientos sociales es relativamente reciente, y de uso extendido principalmente en nuestro continente.⁸⁸ Genéricamente se podría decir que se refiere a colectivos y agrupaciones que se manifiestan como fuerzas en el campo de lo social, impulsados por algún objetivo u objetivos concretos. Es un concepto inicialmente bastante ambiguo en el plano de lo político, ya que puede nuclear colectivos con objetivos y estrategias de las más variadas y es un concepto que cobra fuerza inicialmente, a partir de ciertas experiencias estadounidenses.

“ El 'movimiento' es el nuevo frente de disenso en los años setenta: un frente farragoso y proteiforme en el que convergen las influencias más distantes y diferentes. Se pasa por tanto, de la política reformista y sectorial de las organizaciones estudiantiles y de la apoliticidad distanciada de los hippies, al caótico y frenético compromiso político sobre las bases procedentes, en parte, de todo el panorama y de toda la historia de la izquierda: anarquismo, Wobblies, Ho Chi-Minh, Thoreau, Frederick Douglass y John Brown, Malcom X, Che Guevara, Marx, Lenin, Kim Il Sung, situacionismo, Rosa Luxemburgo, Cohn Bendit, Mao Tse-Tung, sin excluir, a veces la propia constitución americana y sus artífices revolucionarios burgueses. (...) Los diversos estratos del disenso han estallado, rompiendo cualquier tendencia a la cristalización y al sectorialismo, intentando encontrar en el caos una línea común y determinante, ligada a las luchas internacionales;: esta es la realidad del Movement. La base anarquista impide –al menos por ahora- la formación de un partido, favorece la descentralización y exalta la independencia de los grupos, aunque con un fin común y único.” (Maffi,

⁸⁸ El uso es reciente, no así su aparición en el campo de la teoría social que data del siglo XIX. Fue utilizado por primera vez por el alemán Lorenz von Stein en 1846, en su libro **Historia de los Movimientos Sociales Franceses desde 1789 hasta el Presente (1850)**.

1975)

Más allá de este panorama difuso que Maffi plantea en el surgimiento mismo de los nuevos movimientos sociales de esos años, dentro de los mismos comenzaron a cobrar mayor fuerza también a partir de la década del '70, organizaciones que reintrodujeron viejas reivindicaciones de lucha: colectivos feministas, defensa de la opción sexual, ecologistas, movimiento indígena, movimiento campesino, etc. Estas nuevas organizaciones abrieron el espectro de posibilidades de luchas contra el Capital, desplazando al sindicalismo como sujeto central en el plano de las transformaciones sociales. Generaron también la necesidad de ubicarlos teóricamente en el campo de las luchas sociales, en donde la lucha de clases polarizada entre proletariado y burguesía como idea central, era en cierta medida interpelada por estos nuevos sujetos que surgían en el campo de la lucha contra distintas formas de dominación. Surgieron así algunas propuestas en relación al lugar que se le diera a estos Movimientos Sociales, destacándose Manuel Castels, Alain Touraine, y Andre Gunder Frank, entre otros.

En nuestro caso, tomaremos una propuesta elaborada más recientemente por Raúl Zibechi, intelectual uruguayo de amplia proyección latinoamericana. Siguiendo a este autor entonces,

"Ser movimiento es deslizarse de ese lugar asignado, romper con el carácter de grupo de población, deconstruirlo en situaciones de conflicto social, porque la clave de la acumulación de capital en este período es el control a cierta distancia, ya no la sujeción directa de los explotados y los gobernados." (Zibechi, 2010)

Encontramos en esta propuesta, una importante conexión con el reubicar en las nuevas formas de lucha social, aquella ruptura que Foucault señalaba que había realizado Marx a la idea de población, al rechazar esta última con la propuesta histórica política de clase; la lucha de clases como punto de

ruptura a la idea de población (Foucault, 2007).

Los movimientos sociales de esta forma, se constituirán en las organizaciones desde y donde las nuevas clases sociales establezcan sus proyectos políticos, y los que necesariamente tendrán su centralidad en la ruptura del lugar de población al que la gubernamentalidad le ha asignado.

Estas nuevas expresiones de lucha social tienen en Latinoamérica materialidad significativa tanto por su cantidad como en los efectos políticos que comenzaron a tener en las dinámicas cotidianas del continente en los últimos años. Así se transforman para nosotros en referentes para las prácticas en Extensión Rural, las experiencias de organizaciones como el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST – Brasil), el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE – Argentina), y de la Vía Campesina como organización nucleadora de las mismas. Estas organizaciones no solo promueven proyectos políticos alternativos al Capital, sino que tan importante como eso, establecen nuevas formas de relacionamiento con la gubernamentalidad. Desde allí, sus propuestas de Extensión Rural implican entre otras cosas por ejemplo, la propia administración por parte de estos movimientos de sus relaciones con la Ciencia y la Tecnología, así como con los profesionales que la representan.

4.2. UNA PROPUESTA CONCEPTUAL PARA COLECTIVIZAR

4.2.1 Un intento de definición

A partir de todos estos elementos que hemos venido explicitando, es que nos hemos visto involucrados en un proceso donde definimos que la lucha por la libertad se ha vuelto para nosotros más que un accionar impulsado por un deber moral (la lucha por un "deber ser" trascendental), en un imperativo ético-político. Sobre estas bases filosóficas, es que queremos producir definiciones conceptuales también para la Extensión Rural en el Uruguay.

Queremos dejar planteado un primer ensayo de definición para esta idea que hemos dado en llamar Extensión Rural Libertaria. Ensayo cuyo propósito es poder ser compartido, discutido, reformulado, y promovido colectivamente en los diferentes espacios de militancia y trabajo en los que nos encontremos.

Entendemos a la Extensión Rural Libertaria, como las diferentes prácticas de acción política gestionadas desde los movimientos sociales que promueven estrategias de vida en el medio rural y que tienen el objetivo expreso de la transformación de las actuales relaciones de poder producidas desde las lógicas del Capital, que se producen en conexión con la Universidad, el movimiento estudiantil organizado, o colectivos de profesionales,⁸⁹ y cuyas alternativas se construyen desde espacios de formación (en el entendido de espacios de producción e intercambio de conocimiento), en forma indisciplinada⁹⁰, hacia prácticas ético-políticas de libertad y autonomía. Desde la docencia universitaria, pensamos a la Extensión Rural como estrategia político-institucional desde donde construir una Universidad que establezca sus espacios de formación a partir de su diseminación en redes sociales de lucha y resistencia por alternativas de vida dignas, justas y solidarias para todos como sujetos. Hablamos de disolver la Universidad y el Estado en general, a partir de la construcción de espacios propios de los movimientos sociales, para la autogestión de la vida, y de espacios de producción en el sentido vital más amplio. Esta definición debe incluir necesariamente, nuevas formas de relacionamiento con la naturaleza que sostiene nuestras vidas y la de las generaciones futuras.

⁸⁹ Hacemos referencia a colectivos de profesionales que tengan como objetivo expreso el trabajo con estos Movimientos Sociales a través de cooperativas de técnicos, Organizaciones No-Gubernamentales, o figuras de lo privado que sirvan como estrategia para este objetivo. De la misma manera, tomamos en cuenta a colectivos con organizaciones no-formales que compartan los mismos objetivos. Son estas, figuras poco comunes en nuestro país, no así en otros como en Brasil por ejemplo.

⁹⁰ Tomamos la idea de Humberto Tommasino de que la realidad es “indisciplinada”. Esto planteado en relación a discusiones sobre las disciplinas científicas, y el trabajo multi/inter/transdisciplinario. Ver por ejemplo Tommasino y De Hegedüs, 2006. Retoma de alguna forma además, la convocatoria del Prof. Gabriel Kaplún a “indisciplinar” la Universidad (Kaplún, 2004)

Con este planteo queremos además introducir varias líneas de ruptura para evitar la captura de las lógicas dominantes de la Extensión Rural tradicional. En primer lugar pretendemos por sobre todas las cosas, liberar a la Extensión Rural de su referencial intervencionista, para marcar más un carácter de acción política. Esto implica entender como prácticas posibles diferentes momentos que acompañen los procesos colectivos con los que se trabaje. Que implique por ejemplo, momentos de ocupación (toma de medios de producción por parte de los trabajadores, momentos de producción (producción material; producción inmaterial desde la investigación/producción de conocimiento de lo común, producción de subjetividades colectivas, producción de la vida en su integralidad), y momentos de resistencia y lucha, donde las líneas educativas cobran relevancia como parte de la estrategias que permiten sostener estas subjetividades en el largo plazo. Sobre esto último, reconocemos la discusión que atraviesa toda la historia del análisis del campo educativo sobre como la educación produce y reproduce relaciones de dominación de un sector social sobre otro. Pero debemos reconocer también, que la educación (y la Extensión Rural como fenómeno educativo) ha generado también las condiciones de resistencia de sectores dominados en muchos casos históricos (Lousa Da Fonseca, 1985).

Otra ruptura importante con respecto las lógicas dominantes de la Extensión Rural que queremos introducir, es que nuestro foco no está en los predios. Nuestro foco no está siquiera en los predios pensados como parte de un sistema más amplio que los contiene y con el que es posible y necesario conciliar. Nuestro foco está en la construcción de las condiciones de posibilidad de proyectos alternativos a las lógicas del Capital. Queremos introducir una lógica militante hacia la transformación de todos los aspectos de la organización vital de los sujetos, y no solo de su organización para el trabajo individual, familiar, o comunitario.

Una tercera ruptura a introducir, hace a incorporar una propuesta alternativa al modelo desarrollista hegemónico que nos permita pasar del antropocentrismo que la caracteriza, a una perspectiva biocentrista que se conecte con las subjetividades y las propuestas políticas impulsadas principalmente desde el movimiento indigenista latinoamericano. Esta perspectiva es la que se conoce como la lucha por “el Buen Vivir”.

“Antes que un concepto acabado, el Buen Vivir expresa un proceso, una construcción paulatina donde intervienen una amplia variedad de voces. Por lo tanto existen distintas versiones, cada una de ellas con sus énfasis y respondiendo a coyunturas específicas. Nadie puede reclamar obediencia a un decálogo, y todavía hay mucho camino para recorrer. Esta diversidad no es necesariamente un aspecto negativo, ya que permite nutrirse de los mejores aportes de cada corriente, y a la vez revitaliza el debate sobre las políticas en desarrollo. Además, estos primeros pasos han tenido efectos positivos concretos, y el mejor ejemplo es el reconocimiento de esta idea en las nuevas constituciones de Ecuador y Bolivia (como *sumak kawsay* en el primer caso, y *suma qamaña* entre otros, para el segundo caso). En esta diversidad de voces de todos modos existen coincidencias en varios aspectos esenciales. Por ejemplo, el Buen Vivir es ostensiblemente una crítica a las ideas del desarrollo convencional que defiende el crecimiento económico perpetuo, obsesionado con la acumulación material, y que celebra la mercantilización de la Naturaleza. El bienestar de personas aparece como una preocupación central, y no se espera que resulte apenas del derrame económico del crecimiento de las economías. También es una construcción multicultural. Los aportes de las cosmovisiones de algunos pueblos indígenas han sido muy importantes, tanto al romper con muchos de los problemas anclados en la Modernidad europea, como en permitir que se expresaran saberes subordinados y marginados por mucho tiempo. Por ejemplo, desde allí se renovaron las discusiones sobre el bienestar y la calidad de vida, o sobre las comunidades y sus territorios. Finalmente, el Buen Vivir alberga otra postura sobre el

ambiente, reconociéndose los derechos de la Naturaleza, tal como sucedió en Ecuador. Y esto no es una mera adición de un derecho más, sino que implica un cambio radical en cómo se reconocen los valores frente a lo que nos rodea, donde el ambiente se convierte en un sujeto.” (Gudynas, 2010)

Con esto no pretendemos extrapolar una subjetividad ajena a la nuestra de la noche a la mañana. Queda claro que más de 200 años de formación capitalista y eurocéntricas en nuestras sociedades no se sustituyen mágicamente. Pero de cierta manera, presentar estas viejas visiones del mundo, que hoy inclusive llegan a reconocerse en la constitucionalidad de los Estados Modernos de algunos países latinoamericanos, como un horizonte posible, pero principalmente, deseable, lo consideramos necesario como parte de las luchas por estas nuevas sociedades a las que aspiramos. Que hoy esta mirada nos parezca ajena y lejana a nuestras sociedades de descendientes de inmigrantes, no quiere decir que en el futuro no podamos incorporarla como parte de una nueva/vieja relación con la Naturaleza de la que somos parte.

4.2.2. Adelantando algunas preguntas y sus (por el momento) posibles respuestas

A partir de lo que hemos presentado, entendemos que puedan surgir algunas preguntas a las que podemos y queremos anticipar algún esbozo de respuestas.

¿Por qué mantenemos en la definición a la Universidad, dado que la misma pertenece a la red de instituciones del Estado desde las que se ha implementado la estrategia gubernamental?

La respuesta se sostiene sobre el mismo fundamento que el resto de la definición: es principalmente una definición coyuntural. Así como el enfrentamiento mismo al Capital es un fenómeno coyuntural en tanto

acotado a un tiempo histórico determinado, la distinción de la Universidad sobre el resto de las instituciones estatales también lo es. Y lo es porque hablamos de una Universidad bien concreta, una Universidad que mantiene lazos históricos con el movimiento sindical organizado, y que en los últimos años ha comenzado a avanzar en la profundización y ampliación de sus redes hacia otros colectivos sociales, vinculados a los diferentes frentes de lucha por transformaciones de las relaciones de explotación y dominación hacia nuevos valores más justos y de libertad (colectivos contra la discriminación sexual, campesinos, indígenas, etc.). La profundización de las prácticas vinculadas al Modelo Latinoamericano de Universidad en los próximos tiempos, permitirán mantener (o no), esta institución en nuestras definiciones.

¿Cómo podemos aportar entonces desde la Extensión Rural, a la formación de subjetividades colectivas para la gestión de finalidades no capitalistas?

El solo hecho de saberse en una relación de explotación (cuando se logra visualizar de esa forma y no como parte del “orden natural” de las cosas) no es suficiente. Ese conocimiento, más allá de nuestros “orígenes” de clase, debe transformarse en voluntad de transformación mismo. Y esa voluntad de transformación podemos habilitarla y promoverla.

¿Cuáles podrían ser algunas de las líneas de acción concretas, en un posible plan de trabajo que intentara desplegar en lo rural, un programa para la formación de estas nuevas subjetividades?

La formación de nuevas subjetividades en síntesis, pensamos que podría producirse a partir de por lo menos cuatro líneas de trabajo concretas:

1. El apoyo a la creación y sostenimiento de espacios de formación junto a los movimientos sociales y colectivos desde los que se impulsen las transformaciones que hemos consignado;

2. la producción de conocimientos que permitan ser herramientas prácticas de contrapoder hegemónico;
3. el apoyo a la formación de los técnicos y profesionales que puedan surgir de las propias organizaciones, así como a la formación a la interna de la propia Universidad que permita hacer crecer esta propuesta política;
4. El trabajo en situaciones de urgencia social. Existen momentos particulares en los que se producen situaciones de urgencia, y en los que debemos trabajar, sobre todo en sectores fuertemente relegados históricamente. En estos momentos particulares visualizamos momentos histórico-sociales macro, como las crisis económicas (2002 por ejemplo), inundaciones, situaciones de catástrofe colectivas, etc.; o momentos histórico-sociales singulares, como la locura, el consumo problemático de sustancias (alcohol, drogas, etc.), problemáticas familiares graves (“violencia doméstica”, separaciones, etc.). Estos son puntos de urgencia definidos en tanto se produce una ruptura total de las relaciones naturalizadas con uno mismo, con el otro, o con el medio ambiente. Trabajar en estas líneas de todas formas, no debe de hacernos perder el horizonte de las transformaciones sociales. Es necesario discriminarlo de la asistencia por la asistencia misma; en otras palabras, del asistencialismo.

Desde la Universidad de la República, el desafío a partir de las mismas es la construcción de una nueva sociedad, desde un espacio privilegiado como sin lugar a dudas lo es esta institución. Renovar, potenciar y hacer crecer la posibilidad de construir una red de saberes sociales alternativa a la que se viene criticando desde hace ya más de cien años, desde la utopía de la construcción de hombres y mujeres libres.

5. BIBLIOGRAFÍA⁹¹

Albano, S. 2006. Glosario Epistemológico. Ed. Quadrata. Buenos Aires, Argentina. 125 págs.

Albicette, M^a., Gómez Miller, R. La estrategia de comunicación del INIA Uruguay. 10 págs. Enero 2010.
<http://www.inta.gov.ar/comydes/comydes/uruguay.pdf>

APL (Asociación de Productores de Leche) - Uruguay Rural (MGAP). 2005. RED LOCAL Proyecto Red Local San José. San José, Uruguay. Programa Uruguay Rural (MGAP) – Asociación Productores Lecheros de San José (APL). 30 págs.

Arocena, R. y Sutz, J. 2002. Sistemas de innovación y países en desarrollo. Enero 2011. <http://www.oei.es/salactsi/arocenasutz.htm>

Arrarte, S. 2009. Introducción al capitalismo cognitivo. En: Anuario 2009 – OPYPA. MGAP. Montevideo, Uruguay. Págs. 473-480.

Arrillaga, J. E.; y Bertolini, J. 2004. Estación Experimental Bañado de Medina: lineamientos para un programa de extensión. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 336 págs.

Bakunin, M. 2006. Estatismo y Anarquía. Buenos Aires, Argentina. Ed. Utopía Libertaria. 232 págs.

Bellenda, B., Alvarez, J., Colnago, P., García, M. 2006. El PPAOC: una estrategia de intervención universitaria en torno a la agricultura urbana En: Tommasino, H. y de Hegedüs, P. Ed. Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 311-340.

Bianco, M. 2008. Actores, instituciones y cambio técnico en el agro. En: Chiappe, M. *et al.* comp. El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 205-220.

Blixen, C.; Echeverriborda, M.; y Picos, G. 2006a. Seguridad y Soberanía Alimentaria en perspectiva de experiencias de Agricultura Urbana.

⁹¹ En algunos casos de libros-compilaciones o revistas, se realiza una cita general de la o las publicaciones porque forman parte del trabajo la consulta de toda la obra. Cuando es necesario recurrir a una cita específica de un artículo en particular que forma parte de la misma (principalmente por su mención específica a la interna del trabajo), lo consignamos aparte para mantener las referencias bibliográficas en forma más directa y sin confusiones.

- Hacia estrategias de Extensión Universitaria en la búsqueda de alternativas a las lógicas del Capital. Tomado de: Agricultura Urbana y Seguridad Alimentaria - Recogiendo Experiencias y Saberes: Hacia la Construcción de Políticas Integrales. CD-ROM Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – IICA – FAO. 7 págs.
- Blixen, C., Colnago, P. González, N. 2006b. Propuesta de evaluación de sustentabilidad en agricultura urbana para huertas vinculadas al Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria – UDELAR. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 156 págs.
- Boisier, S. 2001. Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando? En: Madoery, O. y Vázquez Barquero, A. Eds. Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Rosario, Argentina. Editorial Sapiens. 22 págs.
- Canobra, M^a F. y Waterson, S. 2004. Estudio de Caso: Análisis de algunos grupos de productores agrarios actuales del departamento de Maldonado Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 127 págs.
- Caporal, F. 1998. La Extensión Agraria del Sector Público ante los desafíos del Desarrollo Sostenible: El caso de Río Grande do Sul, Brasil Tesis de Doctorado en Agronomía. Córdoba, España. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos - Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes - Universidad de Córdoba. 516 págs.
- Caporal, F. y Costabeber, J. 2004. Agroecologia e Extensão Rural: Contribuições para a promoção do desenvolvimento sustentável Brasília, Brasil. MDA/SAF/DATER/IICA. 166 págs.
- Caporal, F. y Costabeber, J. 2001. Agroecología e Sustentabilidade. Base conceptual para uma nova Extensão Rural. Botucatu/São Paulo, Brasil. 21 págs. Enero 2010.
www.agroecologia.inf.br/biblioteca/PalestraCaporalCostabeber.pdf
- Castro, E. 2004. Vocabulário de FOUCAULT Um percurso pelos seus temas, conceitos e autores Belo Horizonte (MG), Brasil. Ed. autêntica. 477 págs.
- Chia, E., Testut, M., Figari, M., y Rossi, V. 2003. Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario. En: Revista Agrociencia. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Vol. VII N^o 1. Págs. 77-91.

- Cimadevilla, G. 2004. Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable. Buenos Aires, Argentina. Prometeo Libros. 265 págs.
- Cimadevilla, G. y Carniglia, E. (Ed.) 2004. Comunicación, Ruralidad y Desarrollo: mitos, paradigmas y dispositivos del cambio. Buenos Aires, Argentina. Ed. INTA. 372 págs.
- CNFR (Comisión Nacional de Fomento Rural). 2003-2009. Noticiero. Órgano Oficial de la Comisión Nacional de Fomento Rural. N°1 a N° 17. Montevideo, Uruguay.
- Courdin, V., Arbeletche, P., Rossi, V. 2007. Extensión universitaria y desarrollo rural sustentable: una experiencia con productores familiares ganaderos. Revista Cangüé. N° 29. Paysandú, Uruguay. Págs. 67-72.
- Crocco, A. 2006. Impacto en la comunidad de una propuesta educativa-productiva a partir de la escuela rural. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 78 págs.
- Dagnino, R., Thomas, H., Davyt, A. 1996. El pensamiento en ciencia, tecnología y sociedad en Latinoamérica: una interpretación política de su trayectoria En: REDES, Vol. III, N°7. Uruguay. Págs. 13-51.
- Davidson, A. 1988. Arqueología, Genealogía, Ética En: Couzens, D. (comp.) Foucault. Buenos Aires, Argentina. Ed. Nueva Visión. Págs. 243-256.
- De Hegedüs, P. (ed.) s/f. Lecturas de Extensión Rural - Fichas docentes del Departamento de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 117 págs.
- De Hegedüs, P. *et al.* s/f. Lecturas de Extensión Rural: Aspectos históricos y teóricos - Fichas docentes del Departamento de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 30 págs.
- De Hegedüs, P. y Rodríguez, N. 2008. El sistema de generación y transferencia de tecnología agraria En: Chiappe, M. *et al* (comp.) El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 183-204.
- De Hegedüs, P. 2008. Metodología Q, una síntesis metodológica En: Instituto Plan Agropecuario. Determinantes de la sustentabilidad de los productores familiares criadores. Una aproximación interdisciplinaria con metodologías múltiples – Informe de consultoría. Montevideo,

Uruguay. Págs. 21-26

De Hegedüs, P., Vela, H., Gravina, V. 2006a. La metodología Q aplicada para la evaluación de proyectos de desarrollo En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 197-210

De Hegedüs, P., Deal, E., Pauletti, M., Tommasino, H. 2006b. La Extensión Rural en Uruguay En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 1-30.

De Hegedüs, P., Dessimon, J., Bighelini, L. 2006c. Estilos de relacionamiento entre extensionistas e produtores: desde uma concepção bancária até o “empowerment”. En: UFSM. Revista del Centro de Ciencias Rurales de la Universidad Federal de Santa María Vol.36, N°2. Santa María, Brasil. Págs. 641-647.

De Hegedüs, P. *et al.* 2006d. Extensión Rural: Escenarios futuros y su relación con las capacidades requeridas de los extensionistas. Diciembre 2010. <http://www.megaupload.com/?d=HKFXJLXY>

De Hegedüs, P. 2002. O enfoque sistémico na Extensao: desde sistemas “hard” a sistemas “soft” En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Revista Agrociencia Vol. VI N° 2. Montevideo, Uruguay. Págs. 53-60.

De Hegedüs, P., González, R., y Rossi, V. 2000. El productor de la Colonia 19 de abril ante la adopción de tecnología: un estudio de caso. Enero 2010. <http://www.rau.edu.uy/agro/ccss/publicaciones/EL%20PRODUCTOR%20DE%20LA%20COLONIA%2019%20DE%20ABRIL%20ANTE%20LA%20ADOPCION%20DE%20TECNOLOGIA%20last%20version.doc>

Deleuze, G. 1974. spinoza, kant, nietzsche. Barcelona, España. Editorial labor s.a. 247 págs.

Duarte, P. 2003. El proyecto ganadero, ¿una herramienta de extensión? Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 166 págs.

Eira, G. 2005. La Verdad la Certeza y Otras Mentiras. Montevideo, Uruguay. Ed. Psicolibros. 143 págs.

- Eira, G. 2002. La verdad del pasado o el pasado de la verdad. Historia y Subjetividad En: Facultad de Psicología – Universidad de la República. Revista Universitaria de Psicología 2^a Época, N^o1. Montevideo, Uruguay. Págs. 51-58.
- Engel, P. 1998. Facilitando el desarrollo sostenible: ¿Hacia una extensión moderna? Enero 2010. http://www.fidamerica.org/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_688.zip
- Errandonea (h), A. 1990. Sociología de la dominación. Montevideo, Uruguay. Ed. Nordan. 148 págs.
- Espíndola, D. 2005. TIC's en la Extensión Rural: nuevas oportunidades En: Revista Electrónica Redes Año 1 N^o1 (febrero). Págs. 8-15. Enero 2010. http://www.iica.org.uy/RevistaREDES/revista_REDES.zip
- Espíndola, D. y Londinsky, A. 2004. e-Extensión ¿Un nuevo concepto? Enero 2010. <http://www.iica.org.uy/MemoriaForos/ForoExtensionRural/Documentos/12%20-%20E-extensi%C3%B3n,%20%C2%BFun%20nuevo%20concepto.pdf>
- Esteva, G. 2000. Desarrollo. En: Viola, A. (comp.) Antropología del desarrollo. Barcelona, España. Ed. Paidós. Págs. 67-101
- Fals Borda, O. 1981. La ciencia y el pueblo En: Vio Grossi, F., Gianotten, V., y de Wit, T. (ed.) Investigación Participativa y praxis rural. Nuevos conceptos en educación y desarrollo comunal. Lima, Perú. mosca azul editores. Págs. 19-47.
- Fernández, A. M^a. 2007. Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades. Buenos Aires, Argentina. Ed. Biblos. 312 págs.
- Fernández, A. M^a. 2006. Política y Subjetividad. Buenos Aires, Argentina. Ed. Tinta Limón. 267 págs.
- Fernández, A. M^a. 1989. El Campo Grupal. Buenos Aires, Argentina. Ed. Nueva Visión. 132 págs.
- Fernández, E. 2008. La sociedad rural y la nueva ruralidad. En: Chiappe, M. *et al.* (comp.) El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 35-47.
- Ferrer, C. 2005. El lenguaje libertario: antología del pensamiento anarquista contemporáneo. La Plata, Argentina. Terramar Ediciones. 327 págs.
- Figari, M., Nougúé, M., González, R., Favre, E. 2003. Análisis del

- funcionamiento de predios lecheros familiares En: CEDERUL Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario N°7. España. Págs. 145-154.
- Figari, M., Rossi, V., y Nougúé, M. 2002. Impacto de una metodología de asesoramiento técnico alternativo en sistemas de producción lechera familiar En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Revista Agrociencia. Vol. VI N° 2. Montevideo, Uruguay. Págs. 61-74.
- Figari, M. y Rossi, A. 2006. El crédito utilizado como herramienta para promover el desarrollo económico en emprendimientos familiares: un arma de doble filo. Enero 2010. <http://www.alasru.org/cdaldasru2006/15%20GT%20Mercedes%20Figari,%20Alvaro%20Rossi.pdf>
- Foladori, G. 2005. Por una sustentabilidad alternativa. Montevideo, Uruguay. Colección Cabichui. 107 págs.
- Foladori, G. e Invernizzi, N. 2008. Nanotecnologías en la Alimentación y Agricultura. Ed. CSEAM. Montevideo, Uruguay. 116 págs.
- Foucault, M. 2007. Seguridad, territorio, población. Buenos Aires, Argentina. Fondo de Cultura Económica. 486 págs.
- Foucault, M. 2002. La arqueología del saber. Buenos Aires, Argentina. Siglo veintiuno Editores. 355 págs.
- Foucault, M. 1996. Genealogía del Racismo. La Plata, Argentina. Ed. Altamira. 222 págs.
- Foucault, M. 1992. Nietzsche, La Genealogía, La Historia En: Microfísica del Poder. Madrid, España. Ediciones de La Piqueta. Págs. 7-31.
- Foucault, M. 1990. Tecnologías del Yo y otros textos afines. Barcelona, Buenos Aires, México. Ed. Paidós. 150 págs.
- Foucault, M. 1984. La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad. Enero 2010. http://www.topologik.net/Michel_Foucault.htm
- Franco, L., Luengo, L., Pollack, M., Garín, D., Peraza, L., Cuozzi, C. 2003. Asistencia técnica como herramienta de comunicación en el medio rural. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 119
- Freire, P. 2005. Pedagogía del Oprimido. México. Siglo veintiuno Editores. 248 págs.

- Freire, P. 1993. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. México. Siglo XXI Editores. 108 págs.
- Freire, P. 1990. La naturaleza política de la educación Cultura, poder y liberación. Barcelona, España. Ed. Paidós. 208 págs.
- Frías Morán, H., Ramsay, J., Beltrán, L.R. 1966. Extensión Agrícola. Principios y técnicas. Lima, Perú. Editorial IICA. 604 págs.
- Gandulia, N. 2008. Los Caminos de Abya Yala. Montevideo, Uruguay. SIGNO, Centro Interdisciplinario. 114 págs.
- García, R., Gravino, V., Gründel, M., Luengo, L., Mai, P., Modernel, P., Riet Correa, J. 2008. Cinco años de una experiencia en Extensión Rural Interdisciplinar: El impacto en la participación del Proyecto “Red de Extensión y Seguimiento Predial de la Colonia Fernández Crespo – San José”. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. V Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria - Noviembre 2007 Montevideo, Uruguay. Pág. 158
- Gonçalvez, L. s/f. La metodología genealógica y arqueológica de M. Foucault en la investigación en Psicología Social. Montevideo, Uruguay. CEUP - Ficha docente. 7 págs.
- González Mejía, H. 2003. Situación y Perspectivas de los Programas de Extensión Rural en América Latina y el Caribe: Algunas recomendaciones para la formulación de políticas. Proyecto ESAS/LAC. Consorcio ARCOS Argentina, Colombia, Costa Rica. 95 págs. Enero 2010. <http://www.grupochorlavi.org/php/doc/documentos/americalatinacaribe.pdf>
- González, M.N., Luengo, L., Gallo, A., Gómez, A.J., Peraza, L., Machado, S., Meerhoff, G., García, V., Decía, L. 2003. Una experiencia participativa de mujeres rurales. Colonia Fernández Crespo (CFC) del Instituto de Colonización (INC). San José En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 11
- González, R. y Rossi, V. 2000. Agricultura familiar y desarrollo: bases conceptuales para la investigación-acción universitaria 16º IFSA/4º IESA, Santiago de Chile, Chile. Págs. 27-29. Enero 2010. www.rimisp.org/ifsa/php/simposio/documentos/423.pdf
- González Sierra, Y. 1994. Los olvidados de la tierra. Montevideo, Uruguay. Editorial Nordan. 293 págs.
- Gravino, V. 2004. Análisis de un proceso de Agrupación en el marco de un

- proyecto de extensión En: Universidad de la República. Colonia Fernández Crespo – Programa de Extensión Universitaria. Montevideo, Uruguay. Ed. Digital.
- Grignon, C. 1991. La enseñanza agrícola. En: Espacios de Poder. Madrid, España. Ed. La Piqueta. Págs. 53 a 84.
- Guattari, F. 2004. Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares. Madrid, España. Ed. Traficantes de Sueños. 139 págs.
- Guattari, F. y Negri, A. 1999. Las verdades nómadas & General Intellect, poder constituyente, comunismo. Madrid, España. Ed. AKAL. 206 págs.
- Guattari, F. 1995. Cartografías del deseo. Buenos Aires, Argentina. Ed. La Marca. 208 págs. Guattari, F. 1990. Las Tres Ecologías. Valencia, España. Ed. Pre-textos. 80 págs.
- Gudynas, E. 2010. Buen Vivir: un necesario relanzamiento. Diciembre 2010. <http://www.politicaeconomia.com/2010/12/buen-vivir-un-necesario-relanzamiento/>
- Hardt, M. y Negri, A. 2004. Multitud. Buenos Aires, Argentina. Ed. Sudamericana. 464 págs.
- Hardt, M. y Negri, A. 2002. Imperio. Buenos Aires, Argentina. Ed. Sudamericana. 434 págs.
- Hernández Nilson, D., Luengo, L., Meerhoff, G., Santos, C. 2003. Evaluación de calidad de vida en una comunidad rural uruguaya: integración de dimensiones estructurales y no estructurales. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 10
- Hobsbawm, E. 1999. Historia del Siglo XX. Buenos Aires, Argentina. Editorial Grijalbo Mondadori. 612 págs.
- Ibáñez, T. 2007. Actualidad del Anarquismo. Buenos Aires, Argentina. Editorial Terramar. 163 págs.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). 2009a. La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la Sociedad de Conocimiento. Memorias de mensajes. Enero 2011. http://www.iica.org.uy/MemoriaForos/ForoExtensionRural/leer_participar.html
- IICA . 2009b. La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la Sociedad del Conocimiento. Revist@ IICA N° 2 (octubre). Uruguay. 38

- págs. http://www.iica.org.uy/online/revista_electronica/iica-revista-2-C.pdf
- IPA (Instituto Plan Agropecuario). 2011. Página Institucional. Enero 2011. <http://www.planagro.com.uy/>
- IPA. 2009. Revista Plan Agropecuario. N°132. Montevideo, Uruguay. 72 págs.
- IPA. 2007. Revista Plan Agropecuario. N°124. Montevideo, Uruguay. 72 págs.
- IPA . 2001-2009. Revista Plan Agropecuario. N°95 a N°132. Montevideo, Uruguay.
- Kaplún, G. 2004. Indisciplinar la Universidad. Enero 2010. <http://gcriticolatinoamericano.googlepages.com/gkaplun.pdf>
- Kennedy, R. 1968. Una respuesta a la revolución latinoamericana. Montevideo, Uruguay. Ed. Libros de la Pupila. 158 págs.
- Kramer, B. y De Hegedüs, P. 2002. Evaluación de proyectos de Extensión: un marco conceptual. En: UFSM Revista de Extensão Rural Año IX. Santa María, Brasil. Págs. 105-120.
- La Vía Campesina. 2010. International Peasant Movement–Organización. Enero 2010. http://www.viacampesina.org/main_sp/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=27&Itemid=44
- Le Boterf, G. 1981. La investigación participativa como proceso de educación crítica. Lineamientos metodológicos En: Vio Grossi *et al.* (ed.) Investigación Participativa y praxis rural. Nuevos conceptos en educación y desarrollo comunal. Lima, Perú. Mosca azul editores. Págs. 103-120.
- Lousa Da Fonseca M^a T. 1985. A Extensão Rural no Brasil, um projeto educativo para o Capital. São Paulo, Brasil. Ed. Loyola. 193 págs.
- Lourau, R. 2001. Vías anarquistas del conocimiento. En: Los intelectuales y el poder. Montevideo, Uruguay. Ed. Nordan. Págs. 123-127.
- Maffi, M. 1975. La cultura underground (2 vol.) Barcelona, España. Ed. Anagrama.
- Mançano Fernández, B. 2007. Território, teoria y política. Noviembre 2010. www.landaction.org/spip/IMG/pdf/Bernardo_halifax_esp.pdf
- Marshall E., Bonneville, J.R., Francfort, I. 1994. Funcionamiento y diagnóstico diagnóstico global de la explotación agrícola. Dijón, Francia. ENESAD-SED. 174 págs.

- Marx, K. y Engels, F. 1969. Obras escogidas. Moscú, URSS. Editorial Progreso. 856 págs.
- Marx, K.; Engels, F. y Lenin, V.I. 1967. Sobre el comunismo científico. Moscú, URSS. Editorial Progreso. 528 págs.
- MEC (Ministerio de Educación y Cultura) 2010. Plan Estratégico Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Decreto del 25 de febrero. Uruguay. Noviembre 2010. http://www.anii.org.uy/web/static/pdf/PENCTI_Decreto.pdf
- MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca). 2011. Programa Uruguay Rural. Enero 2011. <http://www.mgap.gub.uy/URural/index.html>
- MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca) 2007. Hacia un Sistema Nacional de Extensión: aportes para la discusión. Oficina de Desarrollo Rural – MGAP. Montevideo, Uruguay. 16 págs.
- MGAP-UDELAR 2007. Convenio entre el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca – Proyecto Uruguay Rural (PUR) y la Universidad de la República - Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Montevideo, Uruguay. 16 págs. Enero 2010. http://www.universidad.edu.uy/prensa/noticias/images/imagenes_noticias/sceam_mgap.pdf
- Migliaro, A. 2010. ... Y el viento los amontona En: Universidad de la República. Revista de Estudios Cooperativos Año 15 N°1. Montevideo, Uruguay. Págs. 58-71.
- Moraes, A.; Oreggioni, W.; y Picos, G. 2010. Formación para el Desarrollo Rural: Experiencias desde la Extensión Universitaria en la construcción de nuevas estrategias. Montevideo, Uruguay. Extensión Libros. 256 págs.
- Morales, H. y Majó, E. 2005. Viejos problemas, nuevas preguntas. Acompañamiento estratégico: una propuesta para superarnos. En: IPA Revista Plan Agropecuario N°114. Instituto Plan Agropecuario. Montevideo, Uruguay. Págs. 4-8.
- Moreira, R. 2008. Proyecto Red de Desarrollo Local – Villa del Rosario: un proceso participativo entre universitarios y productores, tendiente a aumentar ingresos y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. V Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2007. Montevideo, Uruguay. Pág. 71

- Mujica, J. 2006. Las instituciones “que tienen que ver con la agropecuaria” deben “juntarse” para “aprovechar mejor los recursos que tenemos”. En: IPA Revista Plan Agropecuario N°120 Instituto Plan Agropecuario. Montevideo, Uruguay. Págs. 15-19
- Naciones Unidas. 2011. FIDA. Enero 2011. <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/organismos/fida.htm>
- Negri, A. 2004. Guías: Cinco lecciones en torno a Imperio. Buenos Aires, Argentina. Ed. Paidós. 224 págs.
- Nietzsche, F. 1997. La genealogía de la moral. Madrid, España. Alianza Editorial. 222 págs.
- Olveyra, G. s/f. Aspectos históricos del sistema de generación y transferencia de tecnología agropecuaria En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Lecturas de Extensión Rural: Aspectos históricos y teóricos. Fichas docentes del Departamento de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay. Págs. 23-31.
- Oreggioni, W., Picos, G., Moraes, A. 2009. Lo institucional y lo político como campo de problemáticas: sobre la construcción de proyectos comunes. Tomado de: Memorias ExtenSo 2009. Montevideo, Uruguay. 15 págs. Enero 2010. http://hosting.udlap.mx/sitios/unionlat.extension/memorias2009/trabajos/formacion_extension/lo_institucional_y_lo_politico_como_campo_de_problemat_1.pdf
- Oyhantçabal, G. y Narbondo, I. 2008. Radiografía del agronegocio sojero. Montevideo, Uruguay. Ed. Redes – AT. 120 págs.
- Picos, G. 2007. Lineamientos de desarrollo de la Unidad de Relaciones con el Interior en el marco del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Montevideo, Uruguay. Inédito. 12 págs.
- Picos, G. 2006. Sobre Genealogía e Historia. Nietzsche, Foucault y la Muerte de la Linealidad En: Equipo docente Universidad e Historia de la Psicología (Org.) *acontecimiento 2*. Montevideo, Uruguay. Argos Edición Alternativa. Págs. 19-27.
- Picos, G. 2005a. (una) Historia de la Psicología Crítica Alternativa. Cartografías sobre la vida y la obra del Prof. Juan Carlos Carrasco. Montevideo, Uruguay. Ed. Psicolibros. 216 págs.
- Picos, G. 2005b. Episodio I Acercamiento a una nueva producción social: el Agricultor Urbano. En: Facultad de Psicología. *Psicología y Organización del Trabajo VI*. Montevideo, Uruguay. Ed. Psicolibros.

Págs. 223-233.

Posse, Derive Appodi, Precarias a la deriva, Grupo 116, Colectivo Sin ticket, Colectivo Situaciones... 2004. nociones comunes. Madrid, España. Ed. Traficantes de Sueños. 208 págs.

Real Academia Española. 2010. Diccionario. Marzo 2010. <http://buscon.rae.es/draeI/>

Ribeiro, D. 1968. La Universidad Latinoamericana. Montevideo, Uruguay. Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República. 231 págs.

Rodríguez Gaitán, A. 2009. Enfoques sobre las TIC's y la Extensión Rural en Uruguay. En: IICA *La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la Sociedad del Conocimiento* Revist@ IICA N° 2 (octubre). Págs 11-13. Enero 2010. http://www.iica.org.uy/online/revista_electronica/iica-revista-2-C.pdf

Rodríguez Paluci, D. 2005. Análisis de las subjetividades relacionadas a la participación de productores en Central Lanera Uruguaya mediante metodología Q. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 125 págs.

Rogers, E. y Shoemaker, F. 1974. La comunicación de innovaciones. Un enfoque transcultural. México D.F., México. Centro Regional de Ayuda Técnica – Agencia para el Desarrollo internacional. 385 págs.

Rossi, V., Morales, S., Figari, M., y Hegüedus, P. 2008a. Proceso metodológico de elección de zona. Nueva localización territorial del Programa Integral de Extensión universitaria en Paysandú, Uruguay. En: Universidad Nacional del Litoral. Revista PAMPA Año 4 N°4 (abril). Santa Fé, Argentina. Págs. 201-228.

Rossi, V., Gravina, V., y Hegüedus, P. 2008b. Aplicación de la metodología Q como herramienta para evaluar Capital Social en proyectos de extensión universitaria. En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Revista Agrociencia Vol. XII N° 1. Montevideo, Uruguay, Págs. 80-89.

Rossi, V. 2007. Los Proyectos de Extensión Universitaria y la construcción de Capital Social en zona Guichón. Tesis de Magíster en Ciencias Agrarias (opción Ciencias Sociales) Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 115 págs.

Rossi, V. y De Hegedüs, P. 2006. El Programa Integral de Extensión Universitaria en la zona Guichón (Paysandú, Uruguay) Reflexiones

- sobre un proceso de intervención. En: *ALASRU VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural* Quito, Ecuador. Febrero 2010. www.alasru.org/inscri/Livro%20resumos%20completored.pdf
- Ruiz, E. (coord.) 2007. Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. 100 años de la Facultad de Agronomía. Montevideo, Uruguay. Editorial Hemisferio Sur. 420 págs.
- Sánchez Vázquez A. 2007. *Filosofía da Praxis*. São Paulo, Brasil. Expressão Popular/CLACSO livros. 448 págs.
- Santos, B. de S. 2010. *La Universidad del siglo XXI Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. Montevideo, Uruguay. Ed. Trilce – Extensión / Universidad de la República. 87 págs.
- Santos, C., Luengo, L., Martirena, G., Rodríguez, G., Machado, S. 2004. *Racionalidad Familiar y Sistemas de Producción. Aplicación de una metodología de Diagnóstico Global para predios rurales familiares*. Tomado de: Universidad de la República. Colonia Fernández Crespo – Programa de Extensión Universitaria. Montevideo, Uruguay. Ed. Digital.
- Santos, C. y Luengo, L. 2004. *Calidad de vida en una comunidad rural uruguaya* Tomado de: Universidad de la República. Colonia Fernández Crespo – Programa de Extensión Universitaria. Montevideo, Uruguay.
- Santos, C., Prieto, M., Gravino, V., Guedes, E., García, V., Tommasino, H. 2003. *Redes sociales: repensando estrategias de Extensión em comunidades rurales a partir del caso de la Colonia Fernández Crespo (INC)*. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 9
- Sanz, V. 2003. *Extensión Rural: manual para facilitadores de procesos colectivos*. Montevideo, Uruguay. Ed. Graphis. 135 págs.
- Teles, A. 2007. *Una filosofía del porvenir Ontología del devenir, ética y política*. Montevideo, Uruguay. Espacio de Pensamiento Editorial. 230 págs.
- Terradas, L. 2007. *Investigación y transferencia de tecnología para el sector agropecuario. ¿Una política de Estado? El caso del INIA y del IPA*. 15 págs. Montevideo, Uruguay. Documento Digital.
- Thornton, R. y Cimadevilla, G. (Ed.) 2008. *Grisés de la Extensión, la Comunicación y el Desarrollo*. Buenos Aires, Argentina. Ed. INTA. 316 págs.

- Thornton, R. 2006. Los '90 y el Nuevo Siglo en los Sistemas de Extensión Rural y Transferencia de Tecnología Públicos en el Mercosur. Buenos Aires, Argentina. Ed. INTA. 406 págs.
- Thornton, R. y Cimadevilla, G. (Ed.) 2003. La Extensión Rural en debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur. Buenos Aires, Argentina. Ed. INTA. 366 págs.
- Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) 2006. Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. 344 págs.
- Tommasino, H., González, M.N., Guedes, E., Prieto, M. 2006a. Extensión Crítica: los aportes de Paulo Freire En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 121-136
- Tommasino, H., González, M.N., Grabino, V., Luengo, L. 2006b. Extensión, interdisciplinaredad y desarrollo en el medio rural: el caso de la Colonia Fernández Crespo. En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 257-295
- Tommasino, H., Corso, C., Cuozzi, C., Carrera, D., Lopardo, J.P., Gómez, J., Luengo, L., Garín, D., Franco, L., Acosta, L., Román, J., Santos, C. 2003. Red de Extensión y Seguimiento Predial de la Colonia Fernández Crespo, INC. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 129
- UNESCO 2009. 2009 World Conference on Higher Education: The New Dynamics of Higher Education and Research For Societal Change and Development. Comunicado 8 de julio. París, Francia. 10 págs. Febrero 2010.
http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/ED/pdf/WCHE_2009/FINAL%20COMMUNIQUE%20WCHE%202009.pdf
- Universidad de la República. Facultad de Agronomía. Área de Ciencias Sociales / Cátedra de Sociología y Extensión (ed.). s/f. El Sistema de transferencia de Tecnología Agraria en el Uruguay. Fichas docentes. Montevideo, Uruguay. 56 págs.
- Van Den Ban, A. y Hawkins, H. 1996. Extensión Agraria. Zaragoza, España. Ed. Acribia, S.A. 341 págs.

- Vassallo, M. s/f. El problema tecnológico y el sistema de transferencia en el medio agrario uruguayo. En: Área de Ciencias Sociales / Cátedra de Sociología y Extensión (ed.) El Sistema de transferencia de Tecnología Agraria en el Uruguay - Fichas docentes. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 21-41.
- Vassallo, M. 2008. Estado y agricultura en el Uruguay. En: Chiappe, M. *et al.* (comp.) El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 153-182.
- Venturini, R. y Queirós, F. 2007. Agricultura agroecológica – orgánica en el Uruguay. Principales conceptos, situación actual y desafíos. Ed. RAP-AL Uruguay. Montevideo, Uruguay. 81 págs.
- Veyne, P. 1984. Foucault revoluciona la Historia En: Veyne, P. Como se escribe la historia. Madrid, España. Alianza Editorial. Págs. 199-238.
- Vio Grossi, F., Gianotten, V., y de Wit, T. (ed.) 1981. Investigación Participativa y praxis rural. Nuevos conceptos en educación y desarrollo comunal. Lima, Perú. Mosca azul editores. 223 págs.
- Viola, A. (comp.) 2000. Antropología del desarrollo. Barcelona, España. Ed. Paidós. 383 págs.
- Zibechi, R. 2010. Las nuevas prisiones del movimiento social. Febrero 2010. http://www.trashumante.org.ar/IMG/doc/Las_nuevas_prisiones_del_movimiento_social.doc

6.2. TEXTOS UTILIZADOS PARA EL ANÁLISIS DOCUMENTAL

Fueron seleccionados y analizados 60 trabajos (más de 3000 págs.); fueron revisadas más de 3500 págs. de revistas institucionales; fueron revisados todos los materiales web de las instituciones seleccionadas.

Albicette, M^a., Gómez Miller, R. La estrategia de comunicación del INIA Uruguay. 10 págs. Enero 2010.
<http://www.inta.gov.ar/comydes/comydes/uruguay.pdf>

APL (Asociación de Productores de Leche) - Uruguay Rural (MGAP). 2005. RED LOCAL Proyecto Red Local San José. San José, Uruguay. Programa Uruguay Rural (MGAP) – Asociación Productores Lecheros de San José (APL). 30 págs.

Arrarte, S. 2009. Introducción al capitalismo cognitivo. En: Anuario 2009 – OPYPA. MGAP. Montevideo, Uruguay. Págs. 473-480.

Arrillaga, J. E.; y Bertolini, J. 2004. Estación Experimental Bañado de Medina: lineamientos para un programa de extensión. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Ponencias_2007 por trabajo terrazas Universidad de la República. 336 págs.

Bellenda, B., Alvarez, J., Colnago, P., García, M. 2006. El PPAOC: una estrategia de intervención universitaria en torno a la agricultura urbana En: Tommasino, H. y de Hegedüs, P. Ed. Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 311-340.

Bianco, M. 2008. Actores, instituciones y cambio técnico en el agro. En: Chiappe, M. *et al.* comp. El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 205-220.

Blixen, C., Colnago, P. González, N. 2006b. Propuesta de evaluación de sustentabilidad en agricultura urbana para huertas vinculadas al Programa de Producción de Alimentos y Organización Comunitaria – UDELAR. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 156 págs.

Canobra, M^a F. y Waterson, S. 2004. Estudio de Caso: Análisis de algunos grupos de productores agrarios actuales del departamento de

- Maldonado Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 127 págs.
- Chia, E., Testut, M., Figari, M., y Rossi, V. 2003. Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario. En: Revista Agrociencia. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Vol. VII N° 1. Montevideo, Uruguay. Págs. 77-91.
- CNFR (Comisión Nacional de Fomento Rural). 2003-2009. Noticiero. Órgano Oficial de la Comisión Nacional de Fomento Rural. N°1 a N° 17. Montevideo, Uruguay.
- Courdin, V., Arbeletche, P., Rossi, V. 2007. Extensión universitaria y desarrollo rural sustentable: una experiencia con productores familiares ganaderos Revista Cangüé. N° 29. Paysandú, Uruguay. Págs. 67-72.
- Crocco, A. 2006. Impacto en la comunidad de una propuesta educativa-productiva a partir de la escuela rural. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 78 págs.
- De Hegedüs, P. (ed.) s/f. Lecturas de Extensión Rural - Fichas docentes del Departamento de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 117 págs.
- De Hegedüs, P. *et al.* s/f. Lectura de Extensión Rural: Aspectos históricos y teóricos - Fichas docentes del Departamento de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 30 págs.
- De Hegedüs, P. y Rodríguez, N. 2008. El sistema de generación y transferencia de tecnología agraria En: Chiappe, M. *et al.* (comp.) El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 183-204.
- De Hegedüs, P. 2008. Metodología Q, una síntesis metodológica En: Instituto Plan Agropecuario. Determinantes de la sustentabilidad de los productores familiares criadores. Una aproximación interdisciplinaria con metodologías múltiples – Informe de consultoría. Montevideo, Uruguay. Págs. 21-26
- De Hegedüs, P., Vela, H., Gravina, V. 2006a. La metodología Q aplicada para la evaluación de proyectos de desarrollo En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el

medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 197-210

De Hegedüs, P., Deal, E., Pauletti, M., Tommasino, H. 2006b. La Extensión Rural en Uruguay En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 1-30.

De Hegedüs, P., Dessimon, J., Bighelini, L. 2006c. Estilos de relacionamiento entre extensionistas e productores: desde uma concepção bancária até o “empowerment”. En: UFSM. Revista del Centro de Ciencias Rurales de la Universidad Federal de Santa María Vol.36, N°2. Santa María, Brasil. Págs. 641-647.

De Hegedüs, P. *et al.* 2006d. Extensión Rural: Escenarios futuros y su relación con las capacidades requeridas de los extensionistas. Diciembre 2010. <http://www.megaupload.com/?d=HKFXJLXY>

De Hegedüs, P. 2002. O enfoque sistémico na Extensao: desde sistemas “hard” a sistemas “soft” En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Revista Agrociencia Vol. VI N° 2. Montevideo, Uruguay. Págs. 53-60.

De Hegedüs, P., González, R., y Rossi, V. 2000. El productor de la Colonia 19 de abril ante la adopción de tecnología: un estudio de caso. Enero 2010. <http://www.rau.edu.uy/agro/ccss/publicaciones/EL%20PRODUCTOR%20DE%20LA%20COLONIA%2019%20DE%20ABRIL%20ANTE%20LA%20ADOPCION%20DE%20TECNOLOGIA%20last%20version.doc>

Duarte, P. 2003. El proyecto ganadero, ¿una herramienta de extensión? Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 166 págs.

Espíndola, D. 2005. TIC's en la Extensión Rural: nuevas oportunidades En: Revista Electrónica Redes Año 1 N°1 (febrero). Págs. 8-15. Enero 2010. http://www.iica.org.uy/RevistaREDES/revista_REDES.zip

Espíndola, D. y Londinsky, A. 2004. e-Extensión ¿Un nuevo concepto? Enero 2010. <http://www.iica.org.uy/MemoriaForos/ForoExtensionRural/Documentos/12%20-%20E-extensi%C3%B3n,%20%C2%BFun%20nuevo%20concepto.pdf>

Fernández, E. 2008. La sociedad rural y la nueva ruralidad. En: Chiappe, M. *et al.* (comp.) El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la

República. Págs. 35-47.

- Figari, M. y Rossi, A. 2006. El crédito utilizado como herramienta para promover el desarrollo económico en emprendimientos familiares: un arma de doble filo. Enero 2010. <http://www.alasru.org/cdaldasru2006/15%20GT%20Mercedes%20Figari,%20Alvaro%20Rossi.pdf>
- Figari, M., Nougúé, M., González, R., Favre, E. 2003. Análisis del funcionamiento de predios lecheros familiares. En: CEDERUL Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario N°7. España. Págs. 145-154.
- Figari, M., Rossi, V., y Nougúé, M. 2002. Impacto de una metodología de asesoramiento técnico alternativo en sistemas de producción lechera familiar En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Revista Agrociencia. Vol. VI N° 2. Págs. 61-74.
- Franco, L., Luengo, L., Pollack, M., Garín, D., Peraza, L., Cuozzi, C. 2003. Asistencia técnica como herramienta de comunicación en el medio rural En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 119
- García, R., Gravino, V., Gründel, M., Luengo, L., Mai, P., Modernel, P., Riet Correa, J. 2008. Cinco años de una experiencia en Extensión Rural Interdisciplinar: El impacto en la participación del Proyecto “Red de Extensión y Seguimiento Predial de la Colonia Fernández Crespo – San José” En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. V Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria - Noviembre 2007 Montevideo, Uruguay. Pág. 158
- González, M.N., Luengo, L., Gallo, A., Gómez, A.J., Peraza, L., Machado, S., Meerhoff, G., García, V., Decía, L. 2003. Una experiencia participativa de mujeres rurales. Colonia Fernández Crespo (CFC) del Instituto de Colonización (INC). San José En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 11
- González, R. y Rossi, V. 2000. Agricultura familiar y desarrollo: bases conceptuales para la investigación-acción universitaria 16º IFSA/4º IESA, Santiago de Chile, Chile. Págs. 27-29. Enero 2010. www.rimisp.org/ifsa/php/simposio/documentos/423.pdf
- Gravino, V. 2004. Análisis de un proceso de Agrupación en el marco de un proyecto de extensión En: Universidad de la República. Colonia

Fernández Crespo – Programa de Extensión Universitaria. Montevideo, Uruguay. Ed. Digital.

Hernández Nilson, D., Luengo, L., Meerhoff, G., Santos, C. 2003. Evaluación de calidad de vida en una comunidad rural uruguaya: integración de dimensiones estructurales y no estructurales. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 10.

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). 2009a. La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la Sociedad de Conocimiento. Memorias de mensajes. Enero 2011. http://www.iica.org.uy/MemoriaForos/ForoExtensionRural/leer_participar.html

IICA. 2009b. La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la Sociedad del Conocimiento. Revist@ IICA N° 2 (octubre). Uruguay. 38 págs. http://www.iica.org.uy/online/revista_electronica/iica-revista-2-C.pdf

IPA (Instituto Plan Agropecuario) 2001-2009. Revista Plan Agropecuario. N°95 a N°132. Montevideo, Uruguay.

Kramer, B. y De Hegedüs, P. 2002. Evaluación de proyectos de Extensión: un marco conceptual. En: UFSM Revista de Extensão Rural Año IX. Santa María, Brasil. Págs. 105-120.

MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca) 2007. Hacia un Sistema Nacional de Extensión: aportes para la discusión. Oficina de Desarrollo Rural – MGAP. Montevideo, Uruguay. 16 págs.

MGAP-UDELAR 2007. Convenio entre el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) – Proyecto Uruguay Rural (PUR) y la Universidad de la República - Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Montevideo, Uruguay. 16 págs. Enero 2010. http://www.universidad.edu.uy/prensa/noticias/images/imagenes_noticias/sceam_mgap.pdf

Morales, H. y Majó, E. 2005. Viejos problemas, nuevas preguntas. Acompañamiento estratégico: una propuesta para superarnos. En: IPA Revista Plan Agropecuario N°114. Instituto Plan Agropecuario. Montevideo, Uruguay. Págs. 4-8.

Moreira, R. 2008. Proyecto Red de Desarrollo Local – Villa del Rosario: un proceso participativo entre universitarios y productores, tendiente a aumentar ingresos y mejorar la calidad de vida de los habitantes de la zona. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. V

Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2007.
Montevideo, Uruguay. Pág. 71

Mujica, J. 2006. Las instituciones “que tienen que ver con la agropecuaria” deben “juntarse” para “aprovechar mejor los recursos que tenemos”. En: IPA Revista Plan Agropecuario N°120 Instituto Plan Agropecuario. Montevideo, Uruguay. Págs. 15-19

Olveyra, G. s/f. Aspectos históricos del sistema de generación y transferencia de tecnología agropecuaria En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Lecturas de Extensión Rural: Aspectos históricos y teóricos Fichas docentes del Departamento de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay. Págs. 23-31.

Rodríguez Gaitán, A. 2009. Enfoques sobre las TIC's y la Extensión Rural en Uruguay. En: IICA *La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la Sociedad del Conocimiento* Revist@ IICA N° 2 (octubre). Págs 11-13. Enero 2010.
http://www.iica.org.uy/online/revista_electronica/iica-revista-2-C.pdf

Rodríguez Paluci, D. 2005. Análisis de las subjetividades relacionadas a la participación de productores en Central Lanera Uruguaya mediante metodología Q. Tesis de Ing. Agrónomo. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 125 págs.

Rossi, V., Morales, S., Figari, M., y Hegüedus, P. 2008a. Proceso metodológico de elección de zona. Nueva localización territorial del Programa Integral de Extensión universitaria en Paysandú, Uruguay. En: Universidad Nacional del Litoral. Revista PAMPA Año 4 N°4 (abril). Santa Fé, Argentina. Págs. 201-228.

Rossi, V., Gravina, V., y Hegüedus, P. 2008b. Aplicación de la metodología Q como herramienta para evaluar Capital Social en proyectos de extensión universitaria. En: Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Revista Agrociencia Vol. XII N° 1. Montevideo, Uruguay. Págs. 80-89.

Rossi, V. 2007. Los Proyectos de Extensión Universitaria y la construcción de Capital Social en zona Guichón. Tesis de Magister en Ciencias Agrarias (opción Ciencias Sociales) Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. 115 págs.

Rossi, V. y De Hegedüs, P. 2006. El Programa Integral de Extensión Universitaria en la zona Guichón (Paysandú, Uruguay) Reflexiones sobre un proceso de intervención. En: ALASRU VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural Quito, Ecuador. Febrero 2010.

www.alasru.org/inscri/Livro%20resumos%20completored.pdf

- Ruiz, E. (coord.) 2007. Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. 100 años de la Facultad de Agronomía. Montevideo, Uruguay. Editorial Hemisferio Sur. 420 págs.
- Santos, C., Luengo, L., Martirena, G., Rodríguez, G., Machado, S. 2004. Racionalidad Familiar y Sistemas de Producción. Aplicación de una metodología de Diagnóstico Global para predios rurales familiares. Tomado de: Universidad de la República. Colonia Fernández Crespo – Programa de Extensión Universitaria. Montevideo, Uruguay. Ed. Digital.
- Santos, C. y Luengo, L. 2004. Calidad de vida en una comunidad rural uruguaya Tomado de: Universidad de la República. Colonia Fernández Crespo – Programa de Extensión Universitaria. Montevideo, Uruguay.
- Santos, C., Prieto, M., Gravino, V., Guedes, E., García, V., Tommasino, H. 2003. Redes sociales: repensando estrategias de Extensión en comunidades rurales a partir del caso de la Colonia Fernández Crespo (INC). En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 9
- Sanz, V. 2003. Extensión Rural: manual para facilitadores de procesos colectivos. Montevideo, Uruguay. Ed. Graphis. 135 págs.
- Terradas, L. 2007. Investigación y transferencia de tecnología para el sector agropecuario. ¿Una política de Estado? El caso del INIA y del IPA. 15 págs. Documento Digital.
- Tommasino, H., González, M.N., Guedes, E., Prieto, M. 2006a. Extensión Crítica: los aportes de Paulo Freire En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 121-136
- Tommasino, H., González, M.N., Grabino, V., Luengo, L. 2006b. Extensión, interdisciplinareidad y desarrollo en el medio rural: el caso de la Colonia Fernández Crespo. En: Tommasino, H. y De Hegedüs, P. (Ed.) Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Uruguay. Universidad de la República – Facultad de Agronomía. Págs. 257-295
- Tommasino, H., Corso, C., Cuoizzi, C., Carrera, D., Lopardo, J.P., Gómez, J., Luengo, L., Garín, D., Franco, L., Acosta, L., Román, J., Santos, C.

2003. Red de Extensión y Seguimiento Predial de la Colonia Fernández Crespo, INC. En: Facultad de Veterinaria – Universidad de la República. IV Jornadas Técnicas Facultad de Veterinaria – Noviembre 2003. Montevideo, Uruguay. Pág. 129

Universidad de la República. Facultad de Agronomía. Área de Ciencias Sociales / Cátedra de Sociología y Extensión (ed.). s/f. El Sistema de transferencia de Tecnología Agraria en el Uruguay. Fichas docentes. Montevideo, Uruguay. 56 págs.

Vassallo, M. 2008. Estado y agricultura en el Uruguay. En: Chiappe, M. *et al.* (comp.) El campo uruguayo; una mirada desde la sociología rural. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía – Universidad de la República. Págs. 153-182.

Venturini, R. y Queirós, F. 2007. Agricultura agroecológica – orgánica en el Uruguay. Principales conceptos, situación actual y desafíos. Ed. RAP-AL Uruguay. Montevideo, Uruguay. 81 págs.